

69 QUEHACER

REVISTA BIMESTRAL DEL CENTRO DE ESTUDIOS Y PROMOCION DEL DESARROLLO - DESCO

GRAN REPORTAJE:
NOCHES DE RONDA

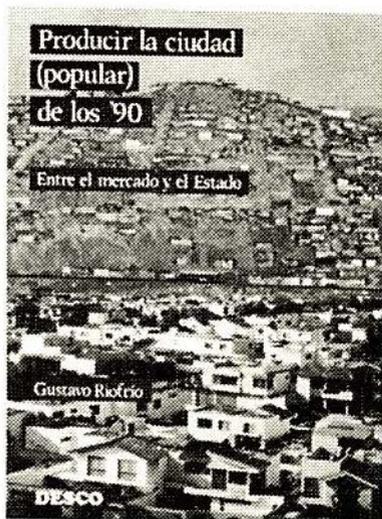


ALFO
RSICO:
ANDES
EALES,
UDAS
ALIDADES

DEUDA EXTERNA:
¿REINSERTARSE O
REENSARTARSE?

PRECIO : 1/m. 2.00

desco



La necesidad de conocer los problemas de las barriadas en relación a los del conjunto de la ciudad es un hecho aceptado. Reentender Lima a partir de sus barriadas es ya el reto de antropólogos, sociólogos y urbanistas. No obstante, el "pecado original" de quedarse en las barriadas sigue presente. Una "sociología de barriadas" y un marco teórico acuñado en los años sesenta son lo que encontramos como esquema para aprisionar la realidad al iniciarse la década del noventa. Por el otro lado están nuestras experiencias sensibles y la imperiosa necesidad de producir nuevas síntesis.

Una de estas nuevas síntesis es la elaborada por Hernando de Soto y un equipo del Instituto Libertad y Democracia, que él dirige. La propuesta de la Hipoteca Popular, inspirada por el ILD, es discutida aquí.

La propuesta del autor consiste en revisar el rol del Estado, más que el del mercado, en la promoción de la vivienda y la ciudad que necesitamos. Pero ello supone hacer un esfuerzo por examinar lo que ha sido nuestra visión estatista del Estado, una de las causas de la falta de respuestas dirigidas a integrar al mundo oficial con el mundo real.

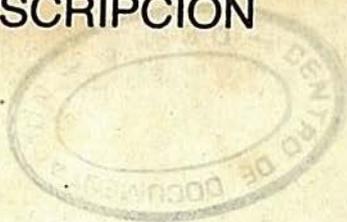


EN VENTA EN LAS MEJORES LIBRERIAS

Jr. Amazonas 351 - ☎ 615711

Magdalena

ORDEN DE SUSCRIPCION



QUEHACER

TARIFA ANUAL (6 números)

NACIONAL I/m. 12.00

INTERNACIONAL

América Lat. y Caribe US\$ 35

Resto del mundo US\$ 45

Deseo tomar () Suscripción/es anual/es
A nombre de.....

Dirección:.....

Ciudad:

País:

Telf.: Apto. Postal:

() Adjunto cheque a nombre de DESCO

() Adjunto Giro bancario a nombre de DESCO



COMPENDIO DE LOS MAS IMPORTANTES
ACONTECIMIENTOS POLÍTICOS Y
SOCIALES A NIVEL NACIONAL

NACIONAL INTERNAC.

ANUAL

52 números I/m. 40.00 US\$ 150

SEMESTRAL

26 números I/m. 20.00 US\$ 80

Deseo tomar () Suscripción/es anual/es
A nombre de.....

Dirección:.....

Ciudad:

País:

Telf.: Apto. Postal:

() Adjunto cheque a nombre de DESCO

() Adjunto Giro bancario a nombre de DESCO

DESCO

CENTRO DE ESTUDIOS Y PROMOCION DEL DESARROLLO

LEON DE LA FUENTE 110-LIMA 17-PERU-TELF. 627193-FAX 617309

UNMSM-CEDOC

QUEHACER



4



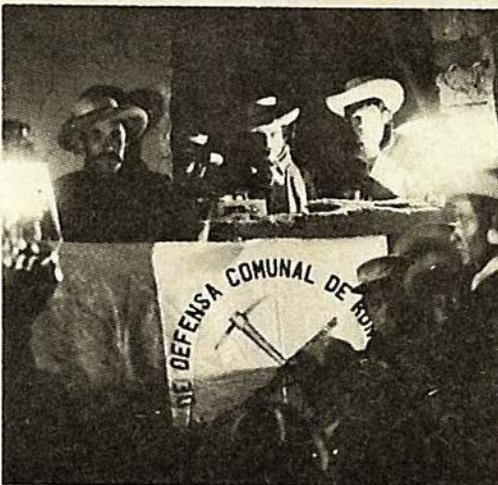
36

Lima, enero-febrero 1991

Director: Marcial Rubio Correa
Editor y Jefe de redacción: Juan Larco
Carátula: Carlos Tovar Samanez
Foto de carátula: Jaime Rázuri
Diagramación: Felipe Cortázar V.
Coordinación y corrección: José Luis Carrillo
Secretaria: Lourdes Portugal
Dirección: León de la Fuente 110, Lima 17.
Perú. Teléfono 627193

Impresión: INDUSTRIALgráfica S.A.

Suscripciones: Cheques y giros bancarios
a nombre de DESCO.



76

ACTUALIDAD NACIONAL

Perdidos en el corto plazo / Marcial Rubio C. 4

Especial

Reinserción: Se cierra el nudo 14

- Oscar Ugarteche: Repensarlo todo / Entrevista de Hernando Burgos 15

- Crónica de un fracaso cantado / Ariela Ruiz Caro 22

- Guerra y recesión. Perú (y América Latina): Adiós a los sueños /
Humberto Campodónico 31

INTERNACIONAL

Guerra del Golfo: Crudas realidades 36

- La guerra de los iluminados / Juan Abugattás 38

- Los motivos de EE.UU.: Vieja historia / José Carlos Fajardo 46

- Entre la paz y la guerra: Responsabilidad de la ONU / Juan
Mariátegui 50

- Alguna novedad en el frente interno / Corinne Schmidt 55

- Una guerra maquillada / Haroldo Jiménez 60

- Pedro Romanov: Los motivos de la URSS 62

- La cuestión palestina en la encrucijada / Juan Gasparini 70

REPORTAJE

Por las serranías del norte: Noches de ronda / Orin Starn 76

CULTURA, ARTE, COMUNICACIÓN

Scorza antes del último combate / Una entrevista inédita de Tomás
G. Escajadillo 94

Quehacer: Revista bimestral del Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo, DESCO.
Comité Directivo de DESCO: Marcial Rubio, Presidente; Miguel Saravia, Abelardo Sánchez
León, Vicepresidentes; Elsa Cánepa, Raúl Guerrero, Nelson Manrique.

© DESCO, Fondo Editorial

PERDIDOS EN EL CORTO PLAZO

Marcial Rubio C.

En la década de 1860 la riqueza guanera impulsó a los ricos peruanos a importar de Europa mobiliario manufacturado. Los artesanos organizaron grandes revueltas, algunas tan considerables que lograron voltear las barcasas en el Callao y hundir la mueblería en el mar. Pero no cambiaron las cosas, porque habían confundido las efigies con las causas. En vez de arrojar sillas al mar (los historiadores llaman a esto conducta "prepolítica"), deberían haberse organizado para adquirir poder y cambiar las reglas de juego de la política económica (a esto llamamos conducta propiamente política).

De acuerdo: Hurtado Miller dijo en agosto que su programa de estabilización duraría hasta noviembre o diciembre. Ya pasaron dos meses desde el plazo que se fijó (uno en el peor de los casos), y ahora nos recuerda que los programas de estabilización duran dos años y que es una tontería abandonar todo lo hecho cuando hemos recorrido ya un cuarto del trayecto.

Pero la supuesta solución (ni original ni brillante, desde luego), consistente en gritar que Hurtado Miller es un mentiroso (calificación en sí discutible) y que debe renunciar para que las cosas cambien, es un ataque contra efigies tan estéril como el hundimiento de muebles del siglo pasado: pura prepolítica que lo único que garantiza es que las cosas sigan rodando por el mismo camino que llevan.

Desde el 28 de julio de 1980, y tal vez más precisamente desde 1983, el Perú es gobernado miopemente porque lo único que se busca es "estabilizar", es decir, actuar sobre una coyuntura económica hasta ahora indomeñable. En el trayecto quedan tendidos hambres, desempleos y sufrimientos sin fin de los que no deberíamos condolernos porque son el costo de un mañana luminoso que, por el camino que vamos, cada despertar se posterga hasta un siguiente amanecer.

Y es que para poner las cosas completamente en claro, es preciso decir lo siguiente: durante los últimos siete o diez años se ha pretendido "ajustar" el sistema para después cambiarlo. Es una pretensión irrealizable porque nunca se puede adaptar los planes de largo a los de corto plazo. La única posibilidad verosímil es la inversa: hay que diseñar los planes de largo y mediano plazo y, una vez dentro de ellos, acomodar los "ajustes" hacia el nuevo sistema que queremos.

Que es necesario un nuevo sistema económico, social y político, cualitativamente distinto del que tenemos ahora, es algo que parece evidente. Hoy por hoy, nadie está de acuerdo en decir que el Perú tiene que seguir siendo, como hasta ahora, nada más que "estabilizado".

Por eso es que "estabilización" sin programa de largo plazo no funciona. Pruebas al canto: durante años los grupos dominantes han dicho en el Perú

que el dólar no puede ser manipulado, que tiene que ser dejado al viento del mercado, y que para controlar la inflación lo que hay que hacer es cerrar la brecha fiscal parando el déficit presupuestal y la "maquinita". Todo eso se ha logrado en este momento, pero la inflación sigue y todo el mundo quiere que el dólar se manipule para elevar el precio "injustamente bajo que fija el mercado". Es que el problema no consiste en "estabilizarse". El problema es que el sistema económico, social y político que buscamos estabilizar no es "estabilizable" en las condiciones que vive el Perú.

Y la prueba de ello es que muchos economistas que no hace mucho exigían ajustones duros, hoy declaran por calles y plazas que otro ajustón significativo, o que varios "a plazos", pueden hacer estallar el sistema social en su conjunto por la recesión inmensa del aparato productivo, la depresión de los ingresos, el

desempleo y subempleo existentes, a lo que debe sumarse la subversión. En resumen, lo que dicen (mirando por lo demás a Brasil y Argentina, que no han sido capaces de "estabilizarse" a pesar de tener ventajas enormes respecto al Perú) es que hay que buscar caminos alternativos al de deprimir más y más los ingresos ya insosteniblemente bajos de la población.

Podría decirsenos, como a menudo se hace, que el reclamo de someter la estabilización al largo plazo contiene dos aspectos demagógicos muy claros: el primero, que eso no se puede hacer porque la crisis debe ser afrontada inmediatamente; el segundo, que en realidad no hay ninguna prueba de que hacer el ajuste antes de las reformas estructurales sea negativo. Urgencia, más irrelevancia del orden en que se hagan las cosas, serían un par argumentativo contundente. Por tanto, es indispensable revisar estas razones.

Una gran visión de país, de futuro, es lo que hace falta.



Al primer argumento es muy fácil contestar: un gobierno que ya tiene seis meses completos no puede argüir que ha carecido de la posibilidad de dictar, cuando menos, los lineamientos de un plan de largo plazo. En realidad, se sabe que el Instituto Nacional de Planificación está actualmente preparando documentos de mediano y largo plazo que espera hacer públicos en sus primeras versiones para marzo o abril. Pero la verdad, y a pesar de que el equipo del INP es serio, capaz y responsable, existen fundadas dudas de que la racionalidad del sistema de Planificación pueda invadir con éxito las altas esferas en las que se toman las decisiones políticas. Cuando menos, eso significaría un cambio de estilo tan significativo que, en buena cuenta, sería equivalente a que se produzca una vuelta de campana en la forma en que se hace política en el Poder Ejecutivo. Por ello, tenemos serias reservas a que el buen trabajo del INP tenga influencia determinante en las actuales circunstancias.

A la otra objeción, la de que no hay diferencias entre abordar primero la estabilización o hacer lo inverso, tenemos que contestar que existen cuando menos nueve ámbitos de naturaleza económica, política y social, en los que la diferencia es terriblemente marcada. Veámoslos uno por uno, y sin que el orden de exposición signifique prioridad de un tema sobre el otro.

NARCOTRÁFICO Y SUBVERSIÓN

Desde hace mucho los comentarios de "corto plazo" se felicitan de tener los cocadólaires porque, si no los hubiera, nuestro sector externo se habría asfixiado hace mucho tiempo y la vida social habría colapsado en el Perú. Pero ahora vemos que el narcotráfico hace imposible la regulación del dólar y, desde luego, cada vez será peor. Esto, por no mencionar otros daños indudables a la sociedad en materia de finanzas negras, corrupción, violencia, falta de control territorial por el Estado, amenaza subversiva, etc. Desde la perspectiva del mediano y del largo plazo, el narcotráfico es un cáncer terrible que destruye irremediablemente a la sociedad y toda posibilidad de conducirla.

Los primeros efectos dramáticamente negativos de los cocadólaires están reflejados en el dólar de 0.54 centavos de los últimos meses, y muestran que el "Banco Central de la Selva" (expresión de don Ramón Remolina) es mucho más poderoso que el Banco Central de Reserva que tiene domicilio en jirón Miró Quesada, en Lima.

En otras palabras, si hacemos política de "corto plazo", de "estabilización" o como quiera llamársela, los cocadólaires son un baloncito de oxígeno gentilmente proporcionado por la mafia a veinte metros de profundidad en el agua. Sin embargo, si hacemos política de mediano y largo plazo los cocadólaires deben ser

Susana Pastor



Cocadólaires: oxígeno hoy; veneno mañana.



Eusebio Jiménez

Capturar a los jefes es importante pero no suficiente. Con la captura de Morote no se desmoronó Sendero. Polay estuvo preso, ya no lo está.

eliminados por toda la gama de argumentos posibles: desde los morales hasta los econométricos.

Y a la política contra el narcotráfico podemos añadir la contrasubversiva, hoy estrechamente ligadas, como sabemos. Nuevamente, confundiendo las efigies con las causas, la esencia de la política contrasubversiva ha sido lograr capturar a los grandes líderes para lograr el desmoronamiento de los aparatos.

Cada vez que el Ministerio del Interior anuncia que ha entrado a una casa donde Abimael "dejó sus anteojos", o donde "se encontraron videos que lo muestran", el clamor general murmura "caliente, caliente". Bueno, Polay estuvo preso y el MRTA no sólo fabricó el túnel más importante de los últimos tiempos en el país, sino que está, como se dice, "manteniendo la calidad" en lo que se refiere a terrorismo a escala mundial a propósito de la guerra del Golfo.

Esto no es, desde luego, una "apología" del MRTA, sino un argumento que demuestra palmariamente que capturando a altos dirigentes —por importante que ello sea— no se desmorona ninguna organización subversiva con suficiente arraigo. Lo propio puede decirse de la captura y prisión de Morote dentro de las filas de Sendero Luminoso. Mientras

no haya pacificación de verdad, es obvio que no podrá haber desarrollo ni económico, ni social, ni político.

Esto reclama sustituir el corto plazo de "capturar al jefe" —sin descartarlo— y disparar, por el largo de diseñar una estrategia política de abordamiento del problema que cree las condiciones sociales y políticas del aislamiento subversivo. Esto no ha sido iniciado aún, a pesar de que tanto García como Fujimori lo ofrecieron.

DESARROLLO DEL AGRO

Siempre se ha sabido que desarrollar el agro, y particularmente las zonas más deprimidas del país, es un requisito indispensable para lograr nuestra constitución como nación propiamente dicha, para distribuir justicia por el territorio, y para pacificar.

Desde el corto plazo, eso significa adoptar medidas promocionales (incluso préstamos con crédito cero) cuando hay "caja" fiscal; y, cuando no la hay —como en la actualidad—, convertir al Banco Agrario en cobrador contra campesinos en quiebra (no sólo porque no tienen nuevo capital disponible, sino porque la sequía del año pasado los arruinó). Seguramente cuando haya otra ola de liquidez los campesinos volverán a ver préstamos en el Banco Agrario, hasta que una nueva ola de iliquidez, que ellos mismos no saben cuándo vendrá, los convierta una vez más en lo que es su condición de hoy. Esta es una historia recurrente. No es la primera vez que ocurre (ojalá fuera la última).

Desde el corto plazo, la política frente al agro es inflarlo o desinflarlo, sin sembrar para cosechar en el largo aliento. Desde el mediano y largo plazo, el agro debe significar un ámbito de inversión permanente y sostenida para lograr un sustantivo avance en la construcción de la nación.

En el largo plazo, el Banco Agrario no tendría que quedarse nunca sin capital de operación, y eso por el bien de la patria. En el corto plazo, el "bien de la patria" es exactamente el inverso.

MONOPOLIOS

Todos sabemos que los monopolios son causantes de muchos de los males que padece nuestra economía. Y para ser antimonopolista no hay que ser un "comunista", como muchos creen en el Perú. Antimonopolistas son y fueron los liberales de pura cepa. Una de las leyes antimonopolio más duras y sistemáticamente aplicadas en el mundo es la de los Estados Unidos de Norteamérica. En resumen, el antimonopolismo es bien occidental y, desde luego, bien cristiano también.

Entonces, ahora viene el asunto: desde el corto plazo, los monopolios de nuestra economía son "lo único que existe", son con los que hay que contar para pactar precios, para captar impuestos, para establecer regulaciones mínimas en los insumos y los productos. En otras palabras, la política de corto plazo en un país como el Perú tiende a ser pro y no antimonopolística.

La política de mediano y largo plazo tendrá que ser forzosamente la opuesta, porque deberá plantearse la pregunta de cómo reforma la monopolización de la economía peruana. (Dicho sea de paso, tanto García Pérez al inicio de su gobierno, como Fujimori, insistieron en posiciones dramáticamente antimonopolistas que, luego, quedaron en el olvido. La "Leche Gloria" de Arequipa lo sabe perfectamente.)

BUROCRACIA

La política de corto plazo ha tratado siempre de deshacerse de los empleados públicos. La última, y probablemente fracasada intentona, ha sido la de incentivar las renunciaciones hasta fines de enero.

Pero estas reducciones de personal son "para bajar la planilla", para "nivelar la caja fiscal". Aquí no se hace control de calidad de quién se va y quién se queda; ni tampoco se hace un redimensionamiento razonable del Estado (porque se va el que puede, el que quiere, o al que le conviene); ni tampoco se pretende sustituir la cantidad con "calidad". Nada de esto: para la política de corto plazo la reducción del Estado sólo

tiene importancia como disminución del valor total de la planilla que paga el Fisco.

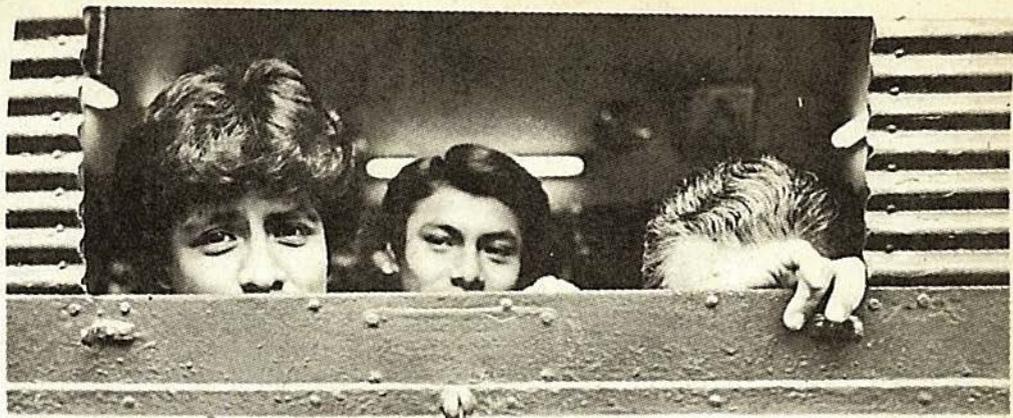
Lo que necesitamos, obviamente, es un Estado económico pero eficiente en el servicio a la sociedad. A la larga, la política de corto plazo que comentamos no garantiza ni lo uno ni lo otro. Sólo una visión de largo plazo exige figurarse las grandes tareas del Estado frente a la sociedad; determinar qué ámbitos serán cubiertos por la actividad pública; qué capacitación y nivel de eficiencia requerirán sus trabajadores y cuál será el grado de intervención que en definitiva tenga en la orientación general de la vida social y económica. Sólo con esa visión se puede elaborar una verdadera política de ahorro con eficiencia. Esto, desde luego, supone un proyecto de Estado que hay que trabajar y proponer.

Desde luego, todo lo que hemos dicho aquí se aplica, con las modificaciones del caso, al sueño de la "venta de las empresas públicas". Se pretende venderlas para hacerle "caja" al Estado y para que no siga perdiendo plata. Pero con esa aproximación el único efecto logrado (aquí y en otros países) es el de no haber vendido una sola empresa pública. La disminución del déficit fiscal de las empresas públicas, y su mejor servicio a la comunidad redimensionando todo el ámbito, sólo puede hacerse en el contexto de un plan a largo plazo. Los hechos hablan por sí solos.

IMPUESTOS

Todos sabemos que en el largo plazo la justicia distributiva está en lograr que se tribute por la renta y por el patrimonio acumulado, porque son la verdadera riqueza, y los impuestos tienen que ser proporcionales (si no progresivos) frente a ella. Pero establecer un sistema de impuestos basado en estos criterios toma tiempo.

Por ello, en el corto plazo, lo más fácil es acoger a quienes gastan en lugares de fácil (aunque injusta) recaudación. El impuesto más fácil hoy por hoy es el de la gasolina. Probablemente lo sigue el impuesto a las ventas. Ambos impuestos indirectos, regresivos, que en



Atisbando un incierto futuro.

términos sociales gravan más a los más pobres y menos a los más ricos.

La política de corto plazo convierte a los impuestos en más injustos, porque busca que se tribute no donde es más adecuado, sino donde se "recoge más rápido". Sólo la política de largo plazo permite convertir al sistema tributario en uno cada vez más adecuado (y, desde luego, mejor elaborado constitucionalmente, de acuerdo a los términos del artículo 139 de la Carta).

INFORMALIDAD

En la política de corto plazo ha sido tratada prácticamente como un problema de "la vereda"; es decir, palo policial o tolerancia. El episodio se repite este mes en el pleito de los alcaldes contra el decreto supremo que otorga reconocimiento a los informales, y los términos de la discusión vuelven a ser estrictamente éstos.

Nadie se ha puesto a pensar, en los distintos estratos del gobierno, que la informalidad, en medio de los múltiples problemas que presenta, constituye un ardid creativo de supervivencia pacífico, alternativo a la violencia, la delincuencia y la subversión. Por tanto, y en ese sentido, es un estímulo pacificador para la sociedad.

En el largo plazo habría que ver cómo aportar a la producción y al desarrollo. Sacarlo como problema de "la informalidad", que tiene connotaciones de discriminación, para pasarlo a ser una fuer-

za activa y motora del desarrollo, aceptando que "así somos", que ésta es la realidad a partir de la cual debemos (y podemos) despegar en creación masiva de empleo, en distribución de ingreso, y en estructuración de la oferta de la producción interna.

EMPLEO Y JÓVENES

Todo gobierno ha hecho su programa de puestos de trabajo, particularmente en períodos electorales. Dura, generalmente, lo que la necesidad electoral, y sobre esto no hubo excepciones en el pasado. Hasta aquí el corto plazo.

Largo plazo sería iniciar un programa permanente de apoyo al trabajo de los jóvenes, sin la mezquindad de exigirle el voto en la próxima elección; pensando que al muchacho o muchacha hay que darle una oportunidad en su patria; pensando que tal vez esa oportunidad sea uno de los acicates más grandes para aislar a la subversión de la sociedad.

Para lograr esto es preciso diseñar labores productivas de alta incorporación de mano de obra y baja necesidad de capital, en las que los cientos de miles de jóvenes hoy lanzados al desempleo, puedan encontrar un medio digno de sustento y porvenir. Hay que evitar por todos los medios que el joven se frustre estudiando para no tener empleo luego del esfuerzo, o que alternativamente se vuelva un limpiador de vidrios en algún semáforo, o cuidador de carros en cualquier estacionamiento. A la larga, estu-

dios de psicología social lo han comprobado: los "pseudo empleos" a los que hoy se recurre son dañinos para la conformación general de la personalidad y tienden a la frustración y a la generación de condiciones de violencia individual.

Ilusión para la juventud en su propio país es largo plazo. PAITs y desastres similares son el crudo saldo del "cortoplacismo" en este ámbito verdaderamente trascendente de la problemática nacional.

EDUCACIÓN

A Odría se atribuye haber dicho aquella famosa frase "La cultura no se come". Todos nos hemos reído de ella, pero los gobiernos además la han convertido en principio de su acción (y esto, a pesar de que Belaúnde habló del quinquenio de la educación a principios de los años ochenta. Ahí están los resultados para quien quiera revisar las cifras).

En el corto plazo acoger el sueldo de los maestros y reducir el gasto en educación "hacen caja". Son "positivos". En el largo, el daño educativo es incalculable tanto por los ingentes esfuerzos desperdiciados, como por el costo elevadísimo de corregir los defectos educativos en la persecución del desarrollo.

En el largo plazo, la educación es un tema que merece toda la atención posible. Las opciones entre las cuales elegir son antitéticas según el plazo en el que se elija trabajar.

POLICÍA

Desde hace no menos de quince años la policía nacional para o amenaza con parar el 5 de febrero. Desde hace quince años la ética de la actuación policial ha venido decayendo dramáticamente. Los sueldos también. Con menos de 50 millones de Intis mensuales en el bolsillo, como aparentemente gana un subalterno de la Policía Nacional, cabe preguntarse cuál es el futuro del orden interno en el país y qué piensan nuestros gobernantes acerca de cómo solucionarlo. No nos contamos entre los que dicen que "como ganan poco tienen que corromperse".

Basta con decir que en una sociedad donde alguien no gana lo suficiente para comer, es bien poco lo que puede esperarse de él como aporte social. Esto, en el mejor de los casos.

La política de corto plazo, la fabricación (nuevamente) de "caja fiscal", se fortalece con cada inti que les sacan del bolsillo a los ochenta y seis mil policías que se dice hay en el país. Otra cosa es el costo de largo plazo que ese ahorro tiene en violencia, en inseguridad, en corrupción. Un gobernante que piensa en el corto plazo no llora frente a la corrupción porque no mira tanto a la sociedad como a las cuentas fiscales. Si mirara en el largo plazo, se aterrorizaría de las perspectivas que tiene una policía así, inserta en una sociedad como la que tenemos.

LO QUE QUEDA POR DELANTE

Cada uno de los casos antes expuestos demuestra la contradicción inherente (y por lo demás real en nuestra historia reciente), a la alternativa de estabilizar antes de reformar, opuesta a la de diseñar las reformas del largo plazo y de acuerdo a ellas estabilizar. En cada uno de los temas, el corto o el largo plazo fuerza a decisiones opuestas.

Lo que queda por delante, por ello, es buscar el largo plazo y dentro de él ajustar. Nada de lo dicho aquí excluye la urgencia de una estabilización económica. Al contrario: compartimos con muchos otros peruanos la convicción de que no se puede vivir con 2,400% de inflación al año, ni con déficit fiscal abierto, ni con distorsiones serfísimas en las estructuras de precios y salarios.

Pero sí sostenemos lo dicho al principio: la estabilización sólo debe ocurrir en un contexto de largo plazo, en el cual sabemos que estabilizar es a la vez caminar hacia una sociedad distinta, más justa y que funcione mejor.

Para ello es preciso determinar el largo plazo, y eso puede hacerse de dos maneras: una, autoritaria, consiste en que una autoridad, un gobernante, un grupo plutocrático, o quien sea que se les parezca, determine hacia dónde marchamos.

La otra, democrática y participativa, consiste en concertar un país del futuro. Como ya hemos dicho antes en esta revista, concertar no es "estar todos de acuerdo". Significa una pugna de intereses en la cual resulta finalmente más conveniente ingresar a la concertación que salirse de ella, aunque no nos gusten todos los términos a los que se llega.

En otras palabras, la concertación es un poco de acuerdo y un poco de "no hay más remedio". Como esto le pasa a cada uno de los que conciertan, entonces la concertación tiene que ser forzada por alguien, y ese alguien debe ser el gobierno. "Forzar", aquí, quiere decir invitar imperiosamente a la mesa de negociación, y desplegar la imaginación para proponer unos términos de discusión que supongan una visión proyectada y positiva del país.

En el Perú nunca nadie ha tratado de establecer una concertación real desde el poder político y estamos acostumbrados, por ello, a funcionar como si ella no fuera necesaria. Pero no es así: la concertación es casi el último remedio

que tiene el país para no pasar a condiciones dramáticamente inferiores de vida social. El deterioro de la calidad de vida en el Perú ha sido considerable en los últimos quince años y, por ello, hoy nos pueden parecer tolerables la demolición sistemática de inmuebles en las ciudades a pleno día, o la diseminación del cólera entre la población, una enfermedad que sólo puede significar vergüenza, inseguridad y suciedad para el medio social en el que logra desarrollarse. Pero éstos y otros fenómenos, como lo es sobre todo la gran y extendida pobreza en la que viven las mayorías nacionales, son no sólo intolerables sino execrables. No hay derecho a que ocurran, y no tendrían por qué ocurrir si este país fuera gobernado con razonable eficiencia.

Por lo demás, el presidente Fujimori llegó al poder diciendo, precisamente, que buscaría una concertación real. ¿La agenda? No será la mejor, pero si comienza por los temas antes mencionados, llegará fácilmente hasta 1995 con trabajo pendiente. ■

El cólera: Siempre se puede estar peor

● Cuando le preguntamos a un viajero si el cólera había llegado a Huaral, su respuesta nos dejó estupefactos: -No, todavía, pero hay fuertes rumores de una epidemia de paludismo en el valle.

Los peruanos ya no sólo se enfrentan a la desocupación, a la reducción de sus ingresos y a la inflación. También tienen que combatir, en las peores condiciones, a enfermedades que se pensaba erradicadas o inexistentes en el país. Epidemias o plagas del medioevo, hoy nos invaden. Al cólera se suman los brotes de sarampión, tuberculosis y paludismo. En las provincias altas del Cusco, una epidemia de malaria mató, hace pocas semanas, a doscientas cuarenta personas. Vivimos, pues, una situación que el propio faraón de Egipto, cuando las siete plagas, no envidiaría.

Y todo ello es consecuencia del deterioro permanente del nivel de vida de los peruanos. De políticas económicas que empobrecen tercamente a la población. De gobernantes que fríamente analizan nuestra economía como suponiendo que para salir de la crisis siempre se puede vivir peor.

Es necesario decidirse a acometer de una vez por todas un gran viraje en la política y en la economía, para salvar la vida de los peruanos. Hay que impedir a toda costa esta suerte de frenético avance hacia el medioevo -como un Spielberg al revés- en que nos encontramos: versión futurista chicha de nuestro capitalismo subdesarrollado. (A. Adrianzén)



Gracias, gracias Perú por tu sintonía

CIRCE

**AL MEJOR
NOTICIERO
RADIAL
"LA MAQUINA"
6 am. - 9 a.m.
1pm. - 2 pm.**

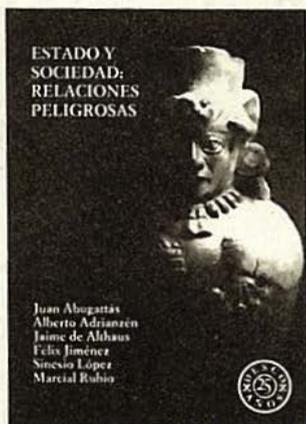
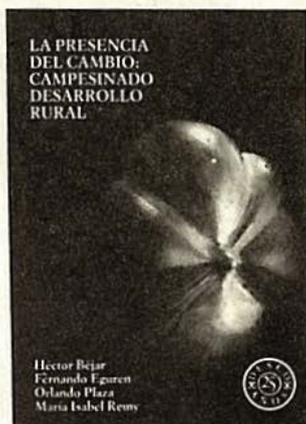
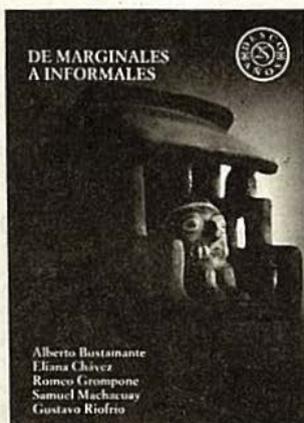


Radio *Star* 1,300
Que buena Radio

CS.R.L.

UNMSM-CEDOC

desco



COLECCION ANIVERSARIO

25 años de reflexión sobre el Perú

EN VENTA EN LAS MEJORES LIBRERIAS



Jr. Amazonas 351 - Telf. 615711
Magdalena



REINSERCIÓN: SE CIERRA EL NUDO

Estando en prensa este número, Juan Carlos Hurtado Miller renunció al primerato y al Ministerio de Economía. Su partida —en los tiempos del cólera que hoy asola el país y que abunda en la inviabilidad social de su política económica— se produce en vísperas de la decisión que habrá de tomar el Fondo Monetario Internacional acerca del programa de referencia elaborado durante su gestión. A tenor de lo que en las páginas siguientes señalan los expertos, poco es lo que puede esperarse de la comunidad financiera internacional. Es decir, Hurtado se ha ido, pero los problemas quedan.

OSCAR UGARTECHE: REPENSARLO TODO

Entrevista de Hernando Burgos

Economista especializado en problemas de deuda externa, Oscar Ugarteche acaba de publicar *Inserción y deuda. Perú, 1985-1990: Un caso especial*. En esta entrevista propone emplear en provecho del país su especial situación financiera.

¿Cuál es el nuevo ingrediente que aporta la crisis del Golfo al proceso de reinserción?

— La guerra ni le suma ni le resta a las dificultades del Perú en sus relaciones económicas internacionales. Estas están dadas por razones de carácter estructural, tienen que ver con una crisis sistémica: el gran déficit norteamericano, los cambios tecnológicos, los cambios de desarrollo e inversión y del crédito. La crisis sistémica es la crisis del modo de funcionamiento del capitalismo avanzado. Se expresa en problemas de rentabilidad y

productividad en las economías de los Estados Unidos, Japón y Europa Occidental, particularmente Alemania. Para salir de ellos en los países capitalistas avanzados se está dando una reestructuración tecnológica, que debe tener como consecuencia el alza de los niveles de rentabilidad a partir de la reducción de la utilización de mano de obra, energía y de las materias primas. Eso eventualmente resulta en cambios de los patrones del comercio exterior, de inversión extranjera y de crédito, y ha derivado en grandes problemas de balanza de pagos

Susana Pastor



en los Estados Unidos. Como una expresión de todo esto, el déficit norteamericano actual es, al mes, igual al déficit total del Tercer Mundo en un año.

— ¿Qué añade la guerra a la crisis sistémica existente?

— Lo único que agrega es un incremento del déficit norteamericano. La crisis del Golfo ha puesto de manifiesto dos cosas: una, la debilidad de la hegemonía de Estados Unidos, su incapacidad de prevenir la guerra y más bien su necesidad de tener una guerra para demostrar que continúan en vigencia; y, en segundo lugar, hace evidente que Estados Unidos no tiene los recursos para hacer la guerra que propicia. Por un lado la necesita para demostrar que mantiene su liderazgo, y por otro no tiene recursos para hacerla; entonces necesita de una fuerza multinacional, necesita de recursos japoneses, de Arabia Saudita y de otros.

— ¿Y cuáles son las consecuencias de eso para la economía mundial?

— Si se incrementa rápido el déficit norteamericano, el tipo de interés sube; si sube el tipo de interés, baja la Bolsa de Valores; si baja la Bolsa de Valores bajan los precios de materias primas; si esto es así los países del Tercer Mundo van a tener más dificultades para pagar sus deudas, lo cual va a repercutir sobre el déficit norteamericano y va a continuar subiendo el tipo de interés en segunda vuelta, etc. Un verdadero círculo vicioso. Al mismo tiempo, si sube el tipo de interés baja la tasa de inversión; si baja la tasa de inversión baja la tasa de crecimiento, con lo que se alimenta una profundización de la crisis. Si la economía norteamericana se contrae aún más —se ha programado que este año crecerá solamente 0.7%—, el efecto sobre el crecimiento de la economía del Japón puede ser importante. Asimismo, un alza en el precio de los energéticos puede significar mayor inflación en ese país, que carece de petróleo.

— ¿Qué impacto tiene esto sobre la deuda latinoamericana?

— Va a dificultar los pagos. Abrirá una coyuntura en la cual, probablemente,

te, los niveles de conflicto entre deudores y acreedores se van a ver acentuados por las dificultades de divisas. Durante muchos años, erradamente, hablé de la crisis de la deuda. No es una crisis de la deuda: es una crisis sistémica, una crisis del capitalismo que arranca a fines de los años 60.

— ¿Cuál es la situación de la deuda en América Latina?

— Hay quince países que tienen moras con los acreedores. Entre los morosos hay tres o cuatro que los tienen con organismos multilaterales. Hay una especie de viraje hacia el endeudamiento con esos organismos, con lo cual se están endureciendo los términos de la negociación con los mismos. El respeto escrupuloso por las obligaciones con éstos se ha mantenido en la medida en que hubo divisas y recursos fiscales. Las dificultades de exportación determinaron el cambio. Con la excepción de Costa Rica, Chile, México y por ahí Brasil, el resto de los países latinoamericanos está con las divisas echadas a perder, con un sector exportador que no sirve para nada. Cambiar la estructura exportadora tomará mucho tiempo. Pero es por ahí por donde tiene que darse la denominada inserción económica internacional.

— ¿Cuál es su significado?

— Se le llama inserción al modo de relación económica internacional de un país, la relación de una economía capitalista dependiente con el sistema capitalista global.

— ¿Y qué es lo que el gobierno entiende por reinserción?

— Me parece que no entiende nada. Alguien le ha vendido la idea de que reinserción es firmar un acuerdo con el FMI. Pero van a aprender de mala manera, primero, que no es tan fácil firmar un acuerdo con el FMI. Eso lo empezarán a aprender en marzo. En segundo lugar, aprenderán que el concepto de reinserción es otra cosa, no sólo llegar a un acuerdo con el FMI. La relación económica internacional, que supongo es a lo que se refiere el gobierno, tiene cuatro partes: comercio, tecnología, in-

Bolsa de Tokio. La caída de las bolsas afectará la cotización de las materias primas del tercer mundo.



versión y créditos. Esa es la noción vigente de relación económica internacional, pero tengo la impresión de que no es la noción del gobierno del Perú.

— ¿Qué apreciación tiene de la estrategia que el gobierno está aplicando en la negociación con el FMI?

— Da la impresión de que no tiene ninguna estrategia de negociación. Más bien lo que hay es una búsqueda desesperada de llegar a cualquier acuerdo con el Fondo Monetario. Es preciso restablecer la relación con éste, pero a fines del siglo XX, en el mundo moderno, las relaciones internacionales parten del interés nacional, no se basan en los intereses de los organismos multinacionales. A mi juicio, el gobierno ve al FMI como la manera más rápida de llegar al cielo. El presidente Fujimori cree que cualquier acuerdo es bueno, y que de esa forma se traerá todo el dinero del mundo y en particular el del Japón. Temo que no entendió lo que el equipo económico del que formé parte le dijo en abril del 90: que antes de realizar las negociaciones internacionales había que definir a dónde queremos llegar.

— ¿Cuál era la propuesta de ustedes?

— Planteamos que antes de conversar con el Fondo había que estabilizar la economía, y en el camino de estabilizar la economía levantar nuestra capacidad de negociación. En el momento que tienes una economía más o menos estable, que tienes un crecimiento económico aunque sea lento, tienes algo con qué negociar. También proponíamos buscar

una transferencia positiva de recursos. Para esto había que forzar ciertas relaciones económicas internacionales a partir de una definición de las políticas de tecnología, comercio exterior, inversión extranjera y créditos. Entonces, en función de estas políticas y de las políticas internas estabilizadoras, negociar una nueva relación económica del país con el mundo, negociar nuestro crecimiento económico. Todo eso supone un programa económico.

— Y ahora el gobierno no tiene ninguno.

— Tiene el del Fondo. Fujimori entendió mal lo que le dijo el señor Camdessus cuando se reunieron en las Naciones Unidas. Camdessus le dijo que el programa de referencia lo hacía el gobierno peruano con la asesoría técnica del FMI. Sin embargo, por el desprecio que el señor presidente tiene por los profesionales peruanos, prefirió que el programa de ajuste lo elaboren los del Fondo. Ahora resulta que ese ajuste no ha funcionado. Además, los créditos, que en junio del año pasado Fujimori afirmó que estarían en el Perú en un plazo de seis meses, no han llegado. Asimismo, el grupo de apoyo que supuestamente se iba a constituir en los últimos meses del 90, aún no existe y de repente no llega a conformarse. Fujimori también interpretó mal al ministro de Finanzas del Japón cuando éste, en lenguaje diplomático, le dijo que ese país apoyaría al gobierno siempre y cuando

el Perú llegase a un acuerdo con el FMI. El presidente electo entendió entonces que cualquier acuerdo con éste era bueno —sin importar la viabilidad del mismo—, ya que el Japón le daría miles de millones de dólares.

— ¿Qué piensa de las metas establecidas en el programa de referencia?

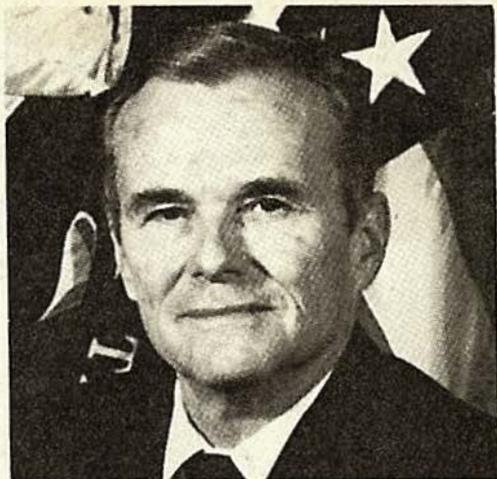
— Que son irreales. La de inflación, 28% para este año, ya voló (sólo la de enero ha sido 18%); con recesión y sin gasto público es imposible alcanzar siquiera la modesta meta de crecimiento planteada; la brecha de 800 millones de dólares en el sector externo es de improbable cobertura.

— Pero la carta de intención dirigida al Fondo señala que para cumplir esos objetivos, en caso de ser necesario, se dictarán medidas adicionales.

— Todos esos acuerdos son así, con ajustes trimestrales o cuatrimestrales.

— Entonces ¿cabe esperar nuevos "paquetazos"?

— Recurrentemente, pero repetidos ajustes atentarán contra la estabilidad democrática del país. Por otro lado, considerando el ya elevado nivel de tensión social, es previsible que encuentren seria



Nicholas Brady, secretario del Tesoro norteamericano. Los E.E.UU. no se comprometen a integrar el Grupo de Apoyo.

resistencia; tanta, que incluso frene su dación o los mediatice. Entonces las metas se caerán a pedazos.

— Y eso llevará a nuevas negociaciones con el Fondo, a replantear las metas.

— Así es. Y habremos entrado en la lógica de América Latina: negociar, negociar y negociar, y pagar y pagar y pagar. Eso es lo que ha pasado en los últimos diez años. El número de países que ha entrado en mora ha crecido: primero fueron tres, después seis, ahora son quince.

— Con metas que ya volaron y otras que son de imposible cumplimiento, ¿es previsible que el directorio del FMI apruebe el programa de referencia?

— Todo lo que le ocurre al Perú, que su inflación suba o baje, no le interesa absolutamente a nadie, es irrelevante. El problema es financiero; se trata de quién pone la plata para que los atrasos sean pagados. Si el Fondo consigue el dinero para los atrasos del Banco Mundial y el BID y para la balanza de pagos peruana, es decir, si consigue 1,400 millones de dólares, probablemente lo apruebe. El FMI necesita que el Perú deje de ser una oveja negra.

— Y ese interés ¿podría usarse en provecho del Perú?

— Por supuesto. Por distintas razones tanto a nosotros como al FMI nos inte-

**Deuda pública externa
de mediano y largo plazo**

Acreeedores	Monto	En mora
Organismos multilaterales	3,655	2,132
FMI	1,039	869
Banco Mundial	1,560	927
BID	1,056	336
Comercial	5,500	5,200
Club de París	4,811	4,811
Proveedores	1,330	1,043
TOTAL	15,296	13,186

Fuente: BCR.

Elaboración: Oscar Ugarteche.

resa minimizar el conflicto. Entonces se puede utilizar ese mutuo interés para negociar condiciones de comercio exterior, inversión extranjera, tecnología, crédito. Eso es lo que ha hecho México.

— Claro, pero en las actuales circunstancias minimizar el conflicto significa pagar al Fondo y a otros organismos multilaterales.

— Sí, y eso se puede hacer sin mayores efectos sobre la balanza de pagos: con el sistema de acumulación de reservas, con el sistema de donaciones. Hay diversas estrategias.

— La del gobierno pone énfasis en un crédito del grupo de apoyo, ascendente a 800 millones para la balanza de pagos.

— No la considero viable. En realidad a ese monto hay que agregar otros 600 u 800 correspondientes a los atrasos con los organismos multilaterales, que se pedirán como "crédito puente". En total son 1,400 ó 1,600 millones. El "crédito puente" es solicitado para los vencimientos acumulados con los multilaterales. Es un crédito de corto plazo, que tendríamos que pagar este año con los dineros asignados por esos organismos a los proyectos peruanos. El mecanismo consiste en prestamos de los países que formen el grupo de apoyo —EE.UU., Japón, Francia, etc.—, para pagar al BID y al Banco Mundial. En el momento en

Sayonara

● ¿Cómo se gestó la "ilusión japonesa"?

— Luego de la primera vuelta electoral. Es una ilusión que está en el subconsciente peruano, la idea de que por el origen japonés de Fujimori vendría dinero del Japón. Esa idea también fue traída por algunos medios de comunicación internacionales. Recuerdo un reporte de Univisión transmitido por Canal 9, que partía de la premisa de que el Japón estaba dispuesto a cuestionar el liderazgo de Estados Unidos en América Latina. Yo he compartido esa opinión, pero recientemente he descubierto que no es así. Esto a partir de una publicación del Banco Mundial que trata de los atrasos y de la solución al problema de las moras de los países del Tercer Mundo. Resulta que en los últimos años los únicos créditos puente —y sus grupos de apoyo— que han existido en América Latina han sido los de Guyana y Honduras, liderados por Estados Unidos. Por otro lado, los grupos de países donantes para los países de África, han sido liderados por gobiernos europeos —Francia, Inglaterra, etc.— según sea la zona. La conclusión del autor de la nota es que parece ser que el liderazgo de los grupos de apoyo en las regiones que históricamente tienen fuertes relaciones políticas y comerciales con los EE.UU., corresponde a éste. Otro tanto ocurre con Francia, Inglaterra y Japón en sus respectivas zonas de influencia. No se da el caso de cruce de liderazgo. Por esa

razón Japón no aceptó dirigir el grupo de apoyo al Perú.

— Pero la expectativa en el Japón fue asimismo alimentada por el superávit de su balanza de pagos.

— Claro, pero ahí hay mucho pan que rebanar. Entre 1985 y 1990, con la devaluación del dólar frente al yen, ese superávit se redujo de 100 mil millones a 30 mil millones. Por otro lado, el crecimiento del déficit norteamericano absorbe el superávit japonés. Asimismo, está la política japonesa de no condonar la deuda; al Tercer Mundo sólo le ha perdonado 57 millones de dólares. A diferencia de Europa, donde el 50 y hasta el 100% de las deudas con dificultades de cobranza han sido puestas en reserva, en Japón están en esa condición sólo el 15%. El gobierno japonés es más duro pero tiene un excedente acumulado previo del cual ha destinado 60 mil millones de dólares para que se reciclen en los países del Tercer Mundo. En el caso de América Latina esos recursos van principalmente a México y Brasil, son recursos destinados a comprar deuda y reconvertirla en inversión. Al resto sólo le caen gotitas.

— Y ahora la guerra volverá más duro al Japón.

— Es de esperarse. Su contribución a la bolsa bélica es de 9 mil millones de dólares y de repente se amplía, por lo que de allí no hay que esperar mayores recursos. La ilusión japonesa es cada vez más eso: una ilusión.

que les paguemos a esas instituciones, éstas autorizarán la transferencia de los recursos de proyectos como Charcani V, Gallito Ciego y otros, a los gobiernos de EE.UU., Japón, Francia, etc., para cancelarles el "crédito puente". Es como pasar dinero de un bolsillo a otro: no lo vemos nunca.

— En la carta de intención se señala que se establecerá un cronograma para la formación del grupo de apoyo.

— Me dará mucha alegría si se forma. Yo quiero ver 1,400 millones de dólares juntos para tapar el hoyo peruano. Si ocurre seré un hombre que tenga otra visión de la vida.

— Es usted pesimista.

— No, soy realista. Trabajo quince años en este campo y nunca he visto 1,400 millones de dólares para tapar brechas externas y moras.

— ¿Acaso a nadie le interesa poner dinero para el Perú?

— No es falta de interés, sino de recursos. Con el déficit norteamericano de 40 mil millones de dólares mensuales, con los alemanes financiando la compra de la otra Alemania y los japoneses financiando la guerra del Golfo, con los españoles buscando su Europa 92 y su V Centenario, con todo el resto de la comunidad europea volcada hacia Europa del Este, ¿se puede hablar de

1,400 millones de dólares? A mí me parece poco serio y carente de viabilidad.

— ¿Y entonces?

— Lo único que los países avanzados pueden hacer hoy en día es, a través de sus respectivos Tesoros, instruir a los organismos multilaterales para que los Derechos Especiales de Giro* que les corresponden sean utilizados para los pagos de las moras peruanas y así condonar nuestros atrasos. Esa es la estrategia que le propuse a Fujimori en abril del año pasado: utilizar una mesa de donantes para pagar las moras con los multilaterales. No hay otra manera posible. Eso se lo dijo también el subsecretario del Tesoro norteamericano, David Mulford, al premier Hurtado durante el último viaje de éste a Washington.

— Si no hay recursos regresaremos otra vez a lo mismo, quizás en peores condiciones.

— Sí

* El Derecho Especial de Giro (DEG) es un activo de reserva internacional, creado en 1969 por el FMI para complementar los activos de reservas ya existentes. Los DEG son emitidos por el Fondo y asignados a sus países miembros. Es, además, la unidad de cuenta en la que el FMI expresa el valor de sus activos. Su valor está determinado por una canasta de cinco monedas (dólar americano, marco alemán, franco francés, yen y libra esterlina) y es actualmente equivalente a 1.4 dólares.

Narcotráfico y deuda: Una lógica perversa

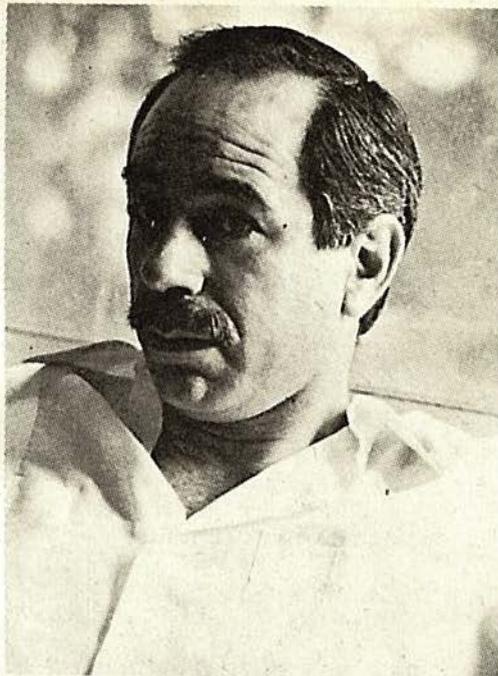
● Una de las actividades que provee de divisas al Perú es el narcotráfico.

— Sin duda, pero allí estamos en el centro de una autopista de dos vías por la que hay un intenso tráfico en ambos sentidos. Si ponemos el pie en cualquiera de las dos resultamos atropellados. De un lado, las divisas con las que el Banco Central mantiene el nivel de reservas y la actividad económica provienen del narcotráfico. Esas divisas son empleadas en la estabilización de la economía y cuentan en los cálculos que se presentan a los organismos internacionales.

— Y también se emplean para pagar la deuda.

— Exacto. Pero, por otro lado, según la propuesta de los EE.UU., tenemos que

erradicar la coca. De lo contrario el Departamento de Estado instruye al Tesoro para que vote en contra del Perú en cualquier organismo multilateral (FMI, Banco Mundial, BID, etc.). Mas si nosotros combatimos el narcotráfico perdemos las divisas que requerimos para llegar a un acuerdo con esos organismos, conforme también demanda el gobierno norteamericano. Se trata, pues, de una lógica perversa. Y no es la única. También lo es la de la denominada condicionalidad cruzada, que consiste en que cada acreedor te pone un conjunto de condiciones distintas de modo tal que si cumples con uno simultáneamente incumples con otro. Ese es el caso, por ejemplo, del FMI y AID.



"Tenemos que aprender a vivir con nuestros propios recursos"

— Y en ese panorama, ¿qué debería hacer el Perú?

— Hay que ver qué pasa en marzo. Si el directorio del Fondo aprueba el programa de referencia peruano, porque le ha conseguido la plata, alas y buen viento...

— En ese caso el gobierno habría tenido razón y no usted.

— Ah, pero no es tan fácil. En ese caso transcurrirá un año hasta que se llegue a un crédito contingente. Mientras tanto se pagarán todos los atrasos al FMI, conseguiremos un fondo de facilidad ampliada y se hará un programa 92-94. Pero ¿es acaso el gobierno capaz de cumplir, entre enero del 91 y diciembre del 94, metas económicas del corte impuesto por el FMI? ¿Acaso éstas bajan la inflación? Francamente lo dudo.

— Bien, supongamos que la realidad termina dando la razón a su pesimismo, o realismo como prefiere llamarle. En ese caso ¿qué?

— A la luz de su fracaso el gobierno tendría que repensar cuál es su estrategia

y hacerse la misma pregunta que nos hacíamos en marzo del año pasado. Es decir, habría que empezar por definir cuál es el interés nacional, para qué estamos negociando, qué proyectos de inversión nos interesan, qué tipo de desarrollo económico nos preocupa, qué tipo de relación económica internacional nos parece pertinente. Porque, no vaya a ser que todo salga bien y que los japoneses nos den 10 mil millones de dólares y entonces qué nos hacemos, en qué se van a usar. La falta de un interés nacional se plasma en la falta de proyectos. No hace mucho Enrique Iglesias, presidente del BID, dijo: "cuando resuelva sus atrasos en los pagos a mí me encantaría colaborar con el gobierno del Perú; lo que pasa es que los únicos proyectos que tengo son de la década pasada, no tengo ningún proyecto nuevo." Que se sepa, el Instituto Nacional de Planificación no tiene proyectos nuevos. Entonces, así se lograra todo el dinero del mundo, no habrían proyectos en qué invertirlo.

— Con estrategia o sin estrategia el problema de la falta de recursos del exterior es real.

— Y eso no va a cambiar con una firma con el FMI. Hay que basarnos en nuestros propios recursos. Eso lo dice hasta el propio Banco Mundial. En su último informe sobre deuda, correspondiente a diciembre de 1990 —volumen 1, "Análisis y tablas resumen de las tablas de deuda 90-91"—, dice: "...nuevos préstamos privados continúan en un nivel mínimo, mucho menor que el del pago de intereses. Se mantienen limitados y costosos, incluso para países que han estado al día con el pago de su deuda, tales como México y Chile, que además han aplicado programas de ajuste de modo sostenido y que han tenido éxito en sus reestructuraciones de la deuda." Y agrega: "En ese clima los países en desarrollo necesitan confiar más en sus propios ahorros, incluso más que en el pasado." ■

CRÓNICA DE UN FRACASO CANTADO

Ariela Ruiz Caro

Durante la última Asamblea Anual del FMI y del Banco Mundial, realizada a principios de septiembre de 1990 en Washington, el gobierno peruano planteó su estrategia de reinserción en el sistema financiero internacional. En esa oportunidad se anunció que a más tardar en diciembre se firmaría un acuerdo con el FMI; en enero se convocaría al Club de París y se contaría con recursos frescos provenientes de un grupo de países industrializados liderados por Estados Unidos y Japón, que permitirían cubrir los atrasos del Perú con los organismos financieros multilaterales. El optimismo y la confianza del gobierno en el éxito de esta estrategia se puso en evidencia mediante el reinicio del pago de los vencimientos corrientes al Banco Mundial y al BID, a partir de octubre y noviembre, respectivamente, y en la continuación a los pagos al FMI, reiniciados en diciembre de 1989. Entre agosto y diciembre de 1990 se han destinado al pago de estos organismos 78 millones de dólares.

Sin embargo, la estrategia de reinserción planteada por el gobierno no ha tenido éxito. No se ha podido culminar un acuerdo con el FMI —a pesar de existir una aprobación en principio entre ambas partes—, y se ha postergado sucesivamente la reunión con el Club de París, trasladándola tentativamente al mes de julio. Además, Japón y Estados Unidos han rehusado liderar el denominado grupo de apoyo que debía otorgar un crédito de aproximadamente 2,100

millones de dólares para cubrir el déficit de la balanza de pagos correspondiente a 1991 y saldar parte de los atrasos con los organismos multilaterales.

LOS COMPROMISOS INICIALES DEL GOBIERNO

Como se recordará, en un inicio el gobierno peruano solicitó financiamiento externo de acuerdo con los siguientes montos, fuentes y destinos:

a) Un crédito de largo plazo por 800 millones de dólares, que provendría del grupo de apoyo, para cubrir el déficit de la balanza de pagos durante 1991. De dicho monto, 511 millones serían utilizados para el pago de los vencimientos correspondientes a los organismos multilaterales (Banco Mundial, FMI, BID), y 290 millones para el financiamiento de gastos públicos prioritarios;

b) 2,100 millones de dólares para cubrir los atrasos con los organismos multilaterales, monto que se distribuiría así: un crédito de 370 millones otorgado por el Fondo Andino de Reservas (FAR); 900 millones de dólares, correspondientes a un "crédito puente", provenientes de los países que conformarían el grupo de apoyo; y 800 millones de dólares cubiertos por el propio FMI mediante el sistema de acumulación de derechos.

El sistema de acumulación de derechos, en el marco del cual el país intenta culminar un acuerdo con el FMI, fue aprobado en mayo de 1990 por el Comité Provisional de este organismo, para solucionar el problema de los países que, como

el Perú, registran atrasos en el pago de la deuda a este organismo financiero.

A esta modalidad pueden acogerse sólo los once países que al 31 de diciembre de 1989 mantenían con el Fondo retrasos prolongados en el pago de su deuda, siempre y cuando adopten programas generales de reforma económica.

Como el país registra atrasos con el FMI por cerca de 1,000 millones de dólares y está calificado por esta institución como inelegible para acceder a sus recursos generales, la única opción que tiene para contar con su aval y poder acceder nuevamente a sus créditos es realizar las negociaciones dentro de este enfoque.

Este tipo de programa no contempla créditos de apoyo a la balanza de pagos; es decir, no hay desembolso de recursos efectivos, sino más bien el otorgamiento de un "derecho" a refinanciar parte de la deuda atrasada. Este derecho se va "ganando" y "acumulando" en función del cumplimiento del programa económico. Una vez que éste ha concluido

Jorge Chávez, presidente del BCR.



Barber Conable, presidente del Banco Mundial. Recursos que no llegarán al Perú.

satisfactoriamente, los "derechos acumulados" por el país pueden ser "canjeados" por una línea regular de crédito del FMI, que se utiliza exclusivamente para cancelar parte de la deuda atrasada. Obviamente, esta línea regular de crédito debe ser asumida por el Perú como una nueva deuda, que deberá ser posteriormente pagada en los términos convencionales de los créditos que otorga esa institución.

En esencia, este mecanismo permite la refinanciación a futuro de una porción de la deuda atrasada que tiene el Perú con el Fondo. Cabe recordar que los estatutos de los organismos financieros multilaterales no permiten refinanciamientos de los créditos contraídos, pero el mecanismo de "acumulación de derechos" salva ese inconveniente.

HORIZONTES CERRADOS

En el caso peruano, la aprobación del programa de referencia en el marco de este sistema permitiría la "acumulación de derechos" por un máximo equivalente a 441 millones de dólares, que se reunirían en cuatro tramos iguales de

110 millones cada uno a partir de la fecha de aprobación por el directorio del FMI del programa económico del Perú. Es decir, permitiría refinanciar menos de la mitad de los atrasos que registra el Perú con esa entidad. La diferencia deberá ser pagada en efectivo. Sólo después de concluido este proceso el FMI retirará al país la calificación de "inelegible", con lo que nuevamente podrá acceder a sus créditos.

A pesar de que se ha producido un acuerdo en principio entre los directivos del FMI y el gobierno peruano respecto al programa de referencia —que establezca las metas trimestrales que regirán el programa económico durante un año—, éste no podrá entrar en vigencia mientras no se constituya el grupo de apoyo, esto es, mientras no se consigan al menos 800 millones de dólares para cubrir el déficit de la balanza de pagos durante

1991. Esta condición ha sido esbozada por el propio FMI.

Más allá de la negativa de Estados Unidos a liderar el grupo de apoyo, actitud que algunos consideran una respuesta a la oposición del gobierno peruano a firmar el acuerdo para la lucha contra el narcotráfico, lo cierto es que la situación económica internacional —caracterizada por la crisis del Golfo Pérsico, la recesión de la economía norteamericana, el descenso de los niveles de ahorro a nivel mundial y el proceso de liberalización de las economías de Europa del Este—, induce a suponer que difícilmente pueda accederse a un crédito de esta envergadura. No existen antecedentes de otros países latinoamericanos que hayan recibido tal magnitud de créditos, mucho menos en una situación similar a la del Perú.

Javier Iguíñiz*:

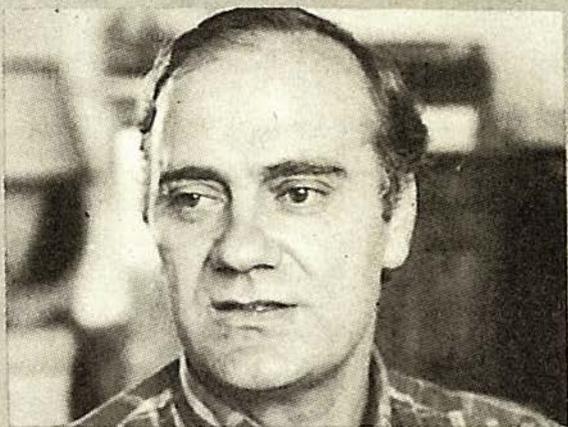
Todo ha sido hecho al revés

"El programa es incumplible".

● ¿Cómo aprecia la estrategia seguida en las negociaciones con el FMI?

— Es pésima. Se está haciendo todo lo contrario de lo que debió haberse hecho. El gobierno ha empezado negociando antes de tener un plan de gobierno, que hubiera permitido saber en qué dirección se va y qué queremos que se apoye. Igualmente, ha ofrecido pagar antes de recibir en momentos en que la situación del Perú no permite pagar ni un centavo. Asimismo, ha empezado con el corto plazo, dejando para después la definición del largo plazo,

* Profesor de la Pontificia Universidad Católica del Perú.



Susana Pastor

cosa que es muy grave porque no se incluye en la capacidad de pago del país las exigencias del largo plazo, por ejemplo las de inversión, que son fundamentales. Adicionalmente, ha puesto en práctica medidas económicas dejando en segundo lugar la reforma administrativa de sectores neurálgicos del Estado, lo cual hace ineficientes porque no hay capacidad de aplicarlas. Finalmente, ha separado política económica de política de paz y política social. Por hacer las cosas al revés, carece de recursos para apagar lo que la política económica provoca.

— ¿Cree usted posible la formación del grupo de apoyo?

Ni siquiera el Fondo Andino de Reservas, el único organismo financiero multilateral que formaría parte del grupo de apoyo, ha asegurado el aporte de un crédito por 370 millones de dólares como ha sido anunciado por las autoridades peruanas.

La ausencia de un acuerdo oficial con el FMI así como de una reforma tributaria que garantice ingresos permanentes al Tesoro Público para evitar el déficit fiscal, constituyen dos aspectos fundamentales que imposibilitarían la aprobación de este crédito por parte del FAR.

Cabe señalar que en los aspectos tributarios existe cierta coincidencia con los técnicos del FAR y del FMI, cuando sostienen que "los mayores ingresos fiscales deberían provenir fundamentalmente de una reforma tributaria y no de un tarifazo".

LAS PUGNAS PASAN AL TERRENO DE LOS ACREEDORES

Al contar el gobierno con un programa de referencia aprobado en principio por el FMI, para cuya vigencia es requisito que se constituya el denominado grupo de apoyo, las divergencias y pugnas quedarán en el terreno de los distintos grupos acreedores.

¿Por qué los países industrializados representados en el Club de París —con los que el Perú registra atrasos por más de 3,500 millones de dólares— optarían por concederle un crédito adicional, cualesquiera sean las condiciones, por 2,100 millones de dólares para atender los vencimientos corrientes y solucionar las moras del país con los organismos multilaterales?

Los antecedentes de permanentes incumplimientos por países latinoameri-

—Más que una garantía de dinero el grupo de apoyo es una especie de aval político. Si se forma hay dos posibilidades: que consiga parte del dinero, y que, en vista de sus dificultades para obtener los recursos necesarios para cubrir todos los atrasos peruanos, presione sobre el Banco Mundial y el BID para que diseñen una fórmula especial por la cual desembolsen dinero al Perú sin que éste haya completado sus pagos.

— ¿Como la acumulación de derechos aplicada por el FMI?

— Algo así, cosa que políticamente les conviene ya que les permite una marcación estricta de la economía peruana y lograr la máxima condicionalidad sobre el país: a las evaluaciones periódicas del FMI se agregarían las del BID y del Banco Mundial. Si bien es cierto no recibirían recursos del Perú tan rápido como quisieran, a cambio obtendrían un poder de intervención en los asuntos de corto plazo, algo que también les interesa.

— El Perú se ha comprometido a una serie de metas difíciles de alcanzar. ¿Funcionará el programa de referencia?

— Se trata de un acuerdo eminentemente político. Ambas partes saben que es incumplible.

— ¿Cómo interpretar la negativa de los EE.UU. a integrar el grupo de apoyo?

— Eso revela la angustia del régimen de Bush respecto del financiamiento de la guerra del Golfo. Pero también el afán norteamericano de presionar al gobierno peruano para arribar a un acuerdo sobre narcotráfico acorde con los intereses de los EE.UU.

— ¿Qué pasaría si el grupo de apoyo no llega a constituirse?

— Los organismos multilaterales en la práctica concluirán que el Perú no podrá cancelar sus atrasos. Y como esto y el estar al día en sus pagos es una condición para que le desembolsen dinero, podría esperarse que el país no reciba ni un centavo del BID y del Banco Mundial durante todo el presente período gubernamental.

— Desde el punto de vista político, ¿qué situación se le plantearía al Perú?

— Legítimamente podría declarar que los atrasos son incumplibles, que ha sido abandonado por la comunidad internacional en su intento de reinsertarse y que tiene todo el derecho a optar por fórmulas independientes de la condicionalidad de los organismos multilaterales. En el terreno económico, las mayores dificultades que tendríamos para la obtención de recursos externos nos obligarían a depender exclusivamente de los nuestros.

canos de los acuerdos firmados con el FMI, y la situación particular del Perú (con 62% de su deuda externa impaga), caracterizada por un clima de violencia social que lo convierte en un país "impredecible", no garantizan que los nuevos créditos otorgados por el grupo de apoyo puedan ser revertidos.

Los créditos que los organismos financieros multilaterales nos concederán una vez solucionados los atrasos serían insuficientes, toda vez que en el mediano plazo sólo sería posible contar con recursos del BID y del Banco Mundial, ya que el Fondo Andino de Reservas habría hecho un préstamo para solucionar el atraso con los organismos multilaterales.

Del FMI sólo se podría conseguir recursos adicionales luego de retirada la declaración de inelegibilidad, lo que sólo se produciría una vez que el país hubiera cumplido las metas establecidas en el programa de referencia y, por tanto, acumulado los respectivos "derechos"

A las dificultades para la conformación del grupo de apoyo se añade el que los atrasos que por más de 3,500 millones de dólares que el Perú tiene con el Club de París, tendrían que ser en su mayor parte "perdonados" o refinanciados en términos sumamente favorables para el país —y desfavorables para este grupo de países—, luego de la concesión del crédito por 2,100 millones de dólares. Sólo de esta manera podría atenderse nuevamente el servicio de la deuda refinanciada a este grupo acreedor —actualmente desatendida—, además del monto equivalente a los nuevos créditos concedidos a través del grupo de apoyo. De todos modos, las operaciones crediticias en el marco de este esquema implicarían transferencias netas al exterior, en perjuicio del país.

PODEMOS MEJORAR NUESTRO NIVEL DE NEGOCIACIÓN

El nivel de atrasos que el Perú mantiene con la mayoría de sus acreedores —en un contexto internacional de contracción de créditos y en uno interno de recesión económica y violencia social—
(pasa a la pág. 28)

Manuel Romero Caro*:

Asistimos al final del programa económico

● ¿Qué piensa de la forma como se ha negociado con el FMI?

— La estrategia no ha sido la correcta. En primer lugar, se ha dado mucho y demasiado rápido. Por ejemplo, hubiera sido preferible que el reinicio de los pagos al BID y al Banco Mundial no se hiciera al comienzo de las negociaciones sino que fuera consecuencia de éstas. En segundo lugar, el gobierno demostró demasiado interés en lograr la reinserción casi a cualquier costo. En tercer lugar, las descoordinaciones al interior del gobierno, en el contexto de una falta de programa económico y de una estrategia de negociación claramente definida, dieron mayor margen al Fondo para que impusiera sus condiciones. En cuarto lugar, una negociación de este tipo debe hacerse con la mayor reserva posible, aunque eso perjudique a los medios de comunicación. Sin embargo, los responsables de la misma estaban presentes casi todos los días en los medios, dando avances casi horarios de las conversaciones. Por último, lo más importante: es obvio que la deuda externa es impagable tal como está pactada. Entonces, había que tener claro qué de extraordinario iba a obtener el Perú por regresar a la comunidad financiera internacional, cosa que no se hizo. En cambio sí está claro lo que saca el Fondo con el regreso del Perú.

— ¿Qué situación plantea la negativa norteamericana a integrar el grupo de apoyo?

— Un cuadro dramático. El directorio del Fondo ni siquiera va a poder aprobar el programa de referencia si es que el déficit de 800 millones de dólares en la ba-

* Director del diario *Gestión*.

lanza de pagos no está financiado. Tampoco podría seguirse al Club de París, para el que tenemos fecha pero no tenemos grupo de apoyo.

— ¿Usted cree que pueda formarse el grupo de apoyo luego que los EE.UU. han manifestado su desinterés por el mismo?

— Es irrelevante que se forme o no, porque así se constituyera no creo que consiga los fondos. Los grupos de apoyo han funcionado para muy pocos países y para montos muy pequeños, pero aquí estamos hablando de 2,150 millones de dólares.

— ¿Qué ocurrirá entonces si no hay el crédito de 800 millones para la balanza de pagos?

— Estaríamos asistiendo a la finalización de este programa económico. Su espina dorsal es la reinserción. Sin grupo de apoyo no hay convenio con el Fondo, no hay Club de París, no hay reinserción, y sin reinserción no hay programa.

— Algunas metas del programa de referencia ya fueron superadas por la realidad y no se cumplirán.

— Es más: es positivo que si va a abortar ello ocurra antes de suscribir un convenio con el Fondo y no después, porque una vez

que llegemos a un acuerdo habremos pasado por el aro del FMI y perderemos nuestra capacidad de negociación. En esas condiciones ya nada sacaremos incurriendo en incumplimiento tras incumplimiento. La virginidad la estamos vendiendo muy barata. El peligro es que entremos en una "argentinización" de la economía, que ingresemos en una sucesión de "paquetazos."

— Si el programa es incumplible, si probablemente no haya recursos para pagar los atrasos y continuemos en mora ¿qué alternativa ve?

— Renegociar, pero como se debió haber negociado desde el principio, con las cartas sobre la mesa. El Perú tiene un largo récord de incumplimientos con el Fondo. Sólo en una oportunidad ha cumplido con un stand by. Si ésa es la experiencia, entonces hay que negociar sobre otras bases para lograr un acuerdo viable.

— ¿Y qué lo haría viable?

— Un grado mayor de concesionalidad. Tendría que haber una condonación de una buena parte de la deuda bilateral. Porque no se trata de reinsertarnos para estar peor que antes, ¿no?

Susana Pastor



Requerimos de mayor
concesionalidad.

(viene de la pág. 26)

ha llevado al país a un límite en que los esquemas tradicionales —basados en la consecución de créditos “puente” bajo cualquier modalidad en términos de condiciones financieras y plazos, para pagar deudas atrasadas sin que se les haga ningún descuento—, son inviables y sobre todo inconvenientes.

Son inviables, porque en las actuales circunstancias es sumamente difícil concertar créditos de tal magnitud. Son inconvenientes porque aun en el improbable caso de que se consiguieran créditos para cubrir el déficit de la balanza de pagos durante 1991 y para cancelar los atrasos con los organismos multilaterales, esta operación implicaría una transferencia neta de recursos al exterior, cuando lo que el país requiere es precisamente lo contrario.

Ello determina que una alternativa a considerarse sea la suspensión del servicio de la deuda a los organismos multilaterales, cuyo pago se viene cumpliendo estrictamente. El reinicio de esos pagos debería supeditarse por lo menos a la constitución del grupo de apoyo, y paralelamente exigirse la aplicación de mecanismos innovadores que permitan la reducción de la deuda con este grupo de acreedores.

Una vía para incrementar el poder de negociación del Perú con estos organismos podría ser la convocatoria del “Comité Ministerial de América Latina y el Caribe sobre Deuda Externa”, creado en el marco del SELA en junio del año pasado. Dicho Comité —conformado por México, Guatemala, Argentina, Brasil, Costa Rica, Guyana, Perú, Jamaica, Cuba, Ecuador y Venezuela— tiene como una de sus funciones apoyar las negociaciones de la deuda externa del país miembro del SELA que así lo solicite.

El acercamiento del Perú a la comunidad financiera internacional no debería necesariamente iniciarse con la búsqueda apresurada de la firma de un acuerdo con el FMI. La atención del gobierno debería centrarse en la formulación de un plan nacional de desarrollo de largo plazo, basado en la concertación de los agentes económicos y sociales. Sobre esta base sería posible realizar una mejor negociación con el FMI y el resto de los acreedores.

Al respecto, cabe señalar que los lineamientos generales de los programas económicos sugeridos por el FMI pueden contribuir a subsanar los desequilibrios externos y fiscales del país, siempre y cuando su ejecución se inserte en el

(continúa en la pág. 30)

Anthony Quinton, embajador de los EE.UU., con otros norteamericanos en la base Santa Lucía, Alto Huallaga. Las presiones del gobierno de Bush.

Herman Schwarz



Drago Kisić*

La condonación que necesitamos demorará



"¿Qué buey podrá jalar esta carreta?"

● ¿Cuál es su apreciación de las tratativas seguidas con el Fondo?

— En principio, los objetivos iniciales de la reinserción y el ajuste de la economía son correctos. Una alternativa distinta hubiera significado prácticamente el retiro del Perú del FMI, lo que habría sido perjudicial para el país. El programa con el Fondo resume ambos objetivos. En cuanto a la manera cómo se ha negociado, creo que ha sido muy a empujones. No se ha contado con los elementos de juicio suficientes, de modo que se ha planteado todo muy optimista y apresuradamente. Igualmente, la carencia gubernamental de cuadros técnicos y de un programa propio motivó que el diseño de los programas fuera hecho en gran medida en coordinación con los funcionarios de los organismos internacionales. En cuanto a la reunión con el Club de París, debió posponerse lo más posible, hasta el 92, porque es evidente

que con las reglas actuales el Perú no tiene capacidad de pagar.

— Pero se está tratando de hacerlo con los multilaterales.

— Hasta donde conozco las cifras, el Perú no se está comprometiendo el 91 a hacer pagos netos de deuda o egresos sustanciales. En la balanza de pagos proyectada en conjunto por el FMI y las autoridades peruanas hay un déficit en cuenta corriente, prepago de intereses, de 40 millones de dólares. Eso significa que el Perú no está siendo sangrado desde el exterior como mucha gente gusta decir. Pero para que la balanza de pagos funcione así tiene que haber un grupo de apoyo que aporte 800 millones de dólares.

— ¿Y usted cree que eso es factible sobre todo ahora que los EE.UU. han dicho que no integrarán el grupo de apoyo?

— Yo no estoy tan seguro de que haya dicho que no tan directamente. Ahí hay una especie de juego de ping pong entre los EE.UU. y los organismos multilaterales: cuando éstos tienen problemas de financiamiento acuden a los países y viceversa. Pero, factor más importante en la actitud asumida por los EE.UU. es el problema del narcotráfico. Es una posición dura de negociación. Quizás ahora que se ha llegado a un acuerdo respecto a éste, que eventualmente impedirá que el Congreso norteamericano nos declare no cooperantes, haya una mejor disposición del gobierno norteamericano a participar. Ahora, si eso no ocurre, entonces el grupo de apoyo se desmorona, porque la condición de Japón es que participe EE.UU.

— Por otra parte, tampoco es previsible que se cumplan los supuestos y metas establecidos en el programa de referencia. ¿Qué ocurrirá si la inflación se dispara?

— Eso influirá sobre el gasto fiscal porque habrá que subir los sueldos y las facturas de los pagos serán mayores. Hay dos posibilidades: o vuela la meta porque vuela el gasto, o hay que contraer más el gasto. Ese 28% es muy exigente. Ahora hay un proceso inflacionario caminando y no se ve una salida porque no se sabe qué buey pueda jalar esta carreta.

(continúa en la pág. siguiente)

* Director de MACROCONSULT.

(viene de la pág. anterior)

— Por falta de recursos.

— Sí, y por falta de rentabilidad en toda la economía. El mecanismo antiinflacionario busca achatar la demanda. Hay una recesión brutal.

— ¿Qué alternativas propone?

— Más que un problema de deuda tenemos uno de exportaciones. Tres mil millones en exportaciones es una cifra ridícula y tenemos una proyección de apenas 8 mil millones para el año 2000. Hay que buscar una fórmula que las promueva agresivamente. Eso no es fácil porque tenemos el problema del narcotráfico y porque tenemos una pesada carga que es la deuda. Esta evidentemente tiene que pasar por una condonación. Pero eso no se va a producir ahora sino después de que hayamos demostrado capacidad de cumplir compromisos. Polonia tiene tres años negociando y cumpliendo metas con el Fondo y sólo en la reunión del G-7 en Nueva York le han condonado un tercio de la deuda oficial. Acá no va a haber cosas concretas y significativas hasta que el Perú cumpla dos o tres metas.

ponibilidad de éstos a desembolsar nuevos créditos. Al respecto podría contarse con el concurso del BID, el Fondo Andino de Reservas y algunos gobiernos. Esa estrategia debería ser además parte de un esquema integral que incluya el tratamiento al capital extranjero, el problema del narcotráfico y el comercio exterior, entre otros puntos.

La contracción de las fuentes de financiamiento hacia los países subdesarrollados en general, y al Perú en particular, determina la urgente necesidad de incentivar el ahorro interno, que deberá constituirse como la principal fuente de financiamiento de nuestro país en los próximos años.

Asimismo, debería innovarse y promoverse algunos mecanismos, que pudieran ser implementados en organismos financieros subregionales como el Fondo Andino de Reservas y la Corporación Andina de Fomento, con el fin de incentivar la captación de ahorro en moneda extranjera y así evitar la fuga de capitales. ■

(viene de la pág. 28)

marco de una estrategia de desarrollo cuya magnitud, tipo de crecimiento económico y otros objetivos socioeconómicos estén claramente definidos por el propio país. De lo contrario, el esfuerzo de ajuste sólo servirá para arreglarle las cuentas a los acreedores.

Un programa concertado y de largo alcance constituye la única manera de favorecer la posible presencia de capitales extranjeros. Podría permitir, inclusive, la convocatoria de un grupo de países industrializados, fuera del marco del Club de París, que apoyara financieramente el programa económico del gobierno mediante la conformación de comités supervisores. En Nicaragua se han dado este tipo de experiencias, en los últimos dos años, mediante la convocatoria de las denominadas Conferencias de Países Donantes.

La estrategia para las negociaciones de la deuda externa debería considerar la realización de acuerdos parciales con algunos acreedores, en función de la dis-



Michel Camdessus, director del FMI.

PERÚ (Y AMÉRICA LATINA): ADIÓS A LOS SUEÑOS / Humberto Campodónico

"Un lugar común de la sabiduría económica afirma que las guerras son buenas para la economía. En la II Guerra Mundial y en la guerra de Corea, el gasto en armamento militar ayudó a cebar los años de prosperidad. Pero esta vez el gasto en equipamiento militar ocurrió en los 80's, antes de la guerra del golfo, y ya se acabó su poder de locomotora. Esta guerra utilizará las costosas armas almacenadas en estos años, reduciendo los inventarios. La mayor parte del nuevo gasto de la guerra con Irak, estimado en US\$ 10,000 millones sólo para 1990, se hará en alimentos, combustibles y otros artículos, que en muy poco impulsan a la industria de EE.UU." (*Time*, 28.1.91).

En este artículo queremos tratar lo que, a nuestro entender, pueden ser algunas de las consecuencias más importantes de la recesión en EE.UU. y la guerra en el Golfo Pérsico para América Latina y el Perú.

PRIMERO FUE LA RECESIÓN

En primer lugar, debe tenerse en cuenta que la economía de EE.UU. está atravesando una fuerte recesión, la cual comenzó en el segundo trimestre de 1990, mucho antes de la guerra en el Golfo Pérsico¹. La recesión se "oficializó" sólo en el cuarto trimestre, cuando, según cifras del Departamento de Comercio de EE.UU., la producción disminuyó en 2,3%; se espera que la recesión siga en aumento en los próximos meses. Pero ésta no sólo alcanza a EE.UU.: Inglaterra, Italia y España también han comenzado un proceso recesivo. Si bien

1. Queremos repetir la cita que hicéramos en nuestro artículo de *Quehacer* No. 67 de noviembre del año pasado: "el Departamento de Comercio redujo sus estimados de crecimiento del segundo trimestre del Producto Nacional Bruto, de una anémica tasa anual de 1,2 a 0,4%. Eso quiere decir que la industria estaba ya muerta en el agua incluso antes del shock de precios del petróleo. Muchos economistas piensan que el shock disminuirá el PNB en un 1% adicional en los próximos meses." (*Business Week*, 8.10.90)

Alemania y Japón todavía mantendrán crecimientos cercanos al 3% en 1991, aumentan los temores de que estos países sean alcanzados por sus efectos, debido a la interdependencia económica, comercial y, sobre todo, financiera entre los países industrializados.

RECESIÓN, DÉFICIT PRESUPUESTAL Y ARMAMENTISMO

La guerra en el Golfo aumentará los problemas recesivos de EE.UU., a diferencia de lo que pudiera pensarse. En efecto, la tradicional receta (de corte keynesiano) de reactivar la economía mediante gasto presupuestal deficitario ya no funciona en EE.UU., pues este país tiene una enorme deuda presupuestal acumulada (cercana a los US\$ 3,4 billones), debido a la política de la "reaganomics" la cual, durante la década del 80, "estimuló" a la economía con enormes déficits presupuestales del orden de US\$ 250,000 millones anuales, en promedio. Todo aumento en el gasto contribuye a agravar el voluminoso déficit presupuestal, presionando al alza a las tasas de interés, como veremos más adelante.

Buena parte de este gasto se dedicó a la economía armamentista (el llamado "keynesianismo militar"). Por eso, a diferencia de otras épocas, en las cuales las guerras —debido al enorme gasto que inducen— contribuyen a estimular "positivamente" el crecimiento del aparato

productivo, en este caso no es así, pues el gasto armamentista ya se realizó y su capacidad "reactivadora" es muy pequeña (ver cita de Time al inicio de este artículo).

Pero si bien los gastos de guerra no contribuirán a la "reactivación" de la producción, sí agravarán el déficit presupuestal de EE.UU., el cual se estima en US\$ 318,000 millones para 1991, según cálculos oficiales. A esta cifra hay que agregarle US\$ 85,000 millones (ver recuadro "¿Quién paga la factura de la guerra?") que costará la guerra, así como US\$ 77,000 millones adicionales que el secretario del Tesoro, Nicholas Brady, solicitó recientemente como fondos de emergencia para concluir el "rescate" de las mutuales de ahorro y crédito. Vale la pena resaltar que estos US\$ 480,000 millones exceden la deuda externa total acumulada de América Latina, la que "sólo" llega a US\$ 420,000 millones.

Para captar los capitales necesarios para financiar este déficit, el Banco Central de EE.UU. ("Fed") se verá obligado a subir las tasas de interés, lo que agravará la recesión. En efecto, dicha alza incidirá negativamente, tanto sobre la deuda de las empresas privadas y de los consumidores (lo que tendrá un efecto directo en las quiebras y las incapacidades de pago, agravando la ya muy difícil situación del sistema bancario y financiero) como sobre las decisiones de inversión de los empresarios y de consumo personal² (por ejemplo, es notable la disminución en el sector construcción de viviendas y compras de automóviles, rubros claves para la economía de EE.UU.).

Si a estos elementos se agregara la posible elevación del precio del petróleo,

2. Debe señalarse que, hasta el momento (principios de febrero), "Fed" no ha subido las tasas de interés y, por el contrario, las ha disminuido levemente en los últimos meses. No obstante ello, las empresas no han contraído nuevos préstamos ni los bancos han manifestado deseo de otorgarlos. Es nuestra opinión que esta política no podrá mantenerse por mucho más tiempo, debido a los problemas señalados. Este punto de vista es compartido por numerosos analistas (ver cable Reuter en El Comercio del 4.2.91).

entonces la situación se complicaría aún más. En efecto, actualmente EE.UU. importa la mitad del petróleo necesario para cubrir su consumo interno, es decir cerca de 8,5 millones de barriles diarios. Cada 10 dólares de aumento del precio del barril significarían un gasto adicional de US\$ 31,000 millones anuales en importaciones. La incidencia es directa sobre la balanza comercial (la cual ya acusa un déficit de más de US\$ 120,000 millones anuales) y, también, sobre la inflación³.

EFFECTOS SOBRE AMÉRICA LATINA...

Así las cosas, entonces, la situación de EE.UU. tendrá tres efectos importantes para América Latina:

a) en el plano financiero

- la necesidad de EE.UU. de atraer capitales para financiar su déficit presupuestal hará que quede poco "dinero fresco" para los países de la región. Pero esto no es más que un ejercicio teórico, pues desde 1982 (año en que comenzó "oficialmente" la crisis de la deuda externa) la banca internacional sacó de sus objetivos de préstamo a los países latinoamericanos.

- la probable alza de la tasa de interés tendrá una incidencia directa en el pago de intereses de la deuda externa. Como se sabe, este pago asciende a cerca de US\$ 35,000 millones anuales, equivalentes al 28% de las exportaciones de la región. Cada 1% de alza de la tasa de interés equivale a un egreso adicional de US\$ 4,000 millones; en el periodo 1982-90, América Latina ha transferido al exterior (según CEPAL) más de US\$ 220,000 millones.

b) la inversión extranjera

- es difícil esperar que vengan inversiones extranjeras a América Latina en un contexto de recesión internacional y

3. "Un alza de 40% en el barril de petróleo (es decir, de US\$ 8/barril) significaría un aumento en la tasa de inflación de 0,8% anual para los países industrializados (y de 0,9% para EE.UU.)." (FMI, *Perspectivas de la economía mundial*, octubre de 1990, p. 40.)

¿Quién paga la factura de la guerra?

"Suena crudamente mercantilista expresarlo de esta manera, pero normalmente se necesita la riqueza para consolidar el poder militar, y el poder militar, normalmente, también es necesario para adquirir y proteger la riqueza. Pero si una proporción muy grande de los recursos del Estado son desviados de la creación de riqueza y destinados a propósitos militares, entonces probablemente esto lleve al debilitamiento del poder nacional en el largo plazo" (Paul Kennedy, "El ascenso y la caída de las grandes potencias", 1987).

● Este análisis de Kennedy desemboca en la siguiente tesis: los enormes compromisos (económicos, políticos, militares) que asumen las grandes potencias —si bien proveen un orden mundial a su servicio que les permite obtener grandes beneficios y ventajas— llevan casi inevitablemente a que, en el largo plazo, éstas se sobre-expandan, es decir, que su capacidad productiva en el terreno económico no sea ya capaz de soportar la enorme carga que estos gastos significan. Es en esos momentos que las guerras, en lugar de significar un impulso "positivo" para las economías, más bien se convierten en elementos que agravan las tendencias a la crisis.

Es esa la situación que atraviesa actualmente EE.UU., país que viene declinando relativamente en el terreno económico frente a las otras potencias imperialistas (principalmente Alemania y Japón). Por eso es importante saber cuál es el costo de la guerra y quién, finalmente, pagará la cuenta.

De agosto a diciembre de 1990, la guerra ya le ha costado al gobierno de EE.UU. cerca de US\$ 10,000 millones. Para 1991, la revista Time calcula que si la guerra es "corta" (un mes), los gastos llegarán a US\$ 28,000 millones; si la guerra es "larga" (4 meses), entonces serán de US\$ 85,000 millones.

Por los gastos militares no son los únicos en esta guerra, pues existen también los gastos provenientes de los efectos de la guerra y que afectan a los países vecinos. Por ejemplo: ayuda económica para los países que se perjudican por el bloqueo a Irak (Jordania, Siria); pedidos de ayuda de Israel; gastos para la evacuación y ayuda a los refugiados; medicinas y equipo médico; ayuda humanitaria, etc.

EE.UU. viene corriendo con la casi totalidad de los gastos militares agravando así su déficit presupuestal. Por eso, han



venido presionando a los "aliados" para que asuman una parte de los gastos. Los primeros en responder han sido los jeques de Kuwait (quienes han desembolsado ya US\$ 13,500 millones) y Arabia Saudita, que se ha comprometido a pagar la mitad de los costos de la guerra (y ya está dando alimentos, gastos, agua y transporte para los soldados "aliados").

Los países más renuentes a pagar la factura militar son Alemania y Japón, pues su Constitución (en mayor o menor grado) se los prohíbe. Este hecho ha desatado la furia del gobierno norteamericano, quien los acusa de estar gozando de un "viaje gratis" ("free ride") en la guerra del Golfo

1. En caso de guerra "corta", los gastos en salarios, alimentos, combustibles y otros pertrechos serían de US\$ 17,000 millones; los US\$ 11,000 millones restantes se destinarían a reemplazar las municiones y el equipo usado (aviones, tanques, misiles, etc.). Para el caso de la guerra "larga", las cifras son US\$ 35,000 (salarios, etc.) y 51,000 millones (reemplazo de equipo usado). ¿Adivina el lector cuál es la posición del complejo militar-industrial con sede en el Pentágono?

(viene de la pág. anterior)

y de no estar a la altura de sus responsabilidades. En otras palabras los muertos para salvaguardar la "libertad" y el "nuevo orden mundial" (y el petróleo) los pone EE.UU., y Japón y Alemania se benefician sin pagar.

Hasta enero, Japón sólo tenía compromisos de ayuda por US\$ 2,000 millones, con la condición puesta por su Parlamento de que ésta se destine estrictamente a ayuda no-militar. En las últimas semanas, el Premier Toshiki Kaifu ha pedido US\$ 9,000 millones adicionales, pero aún no obtiene el permiso de su Parlamento.

En el caso de Alemania, este país ya desembolsó US\$ 3,500 millones en ayuda humanitaria y recientemente ha prometido aportar US\$ 5,500 millones adicionales. Las condiciones son las mismas que en Japón: la ayuda no debe destinarse a fines militares. Estos US\$ 9,000 millones son una cantidad miserable, en relación al poderío económico alemán. Pero los teutones tienen sus propios problemas. La "unificación" provocará este año un déficit fiscal de US\$ 106,000 millones, lo que ya ha elevado las tasas de interés.

Los poco significativos montos prometidos por los "aliados" en relación al gasto militar², indican que no va a resultar nada fácil para EE.UU. obtener un reembolso de la "aventura Bush". Es decir que las contradicciones y tensiones económicas, comerciales y financieras que ya se insinúan con fuerza antes de la guerra del Golfo, siguen presentes³.

Continúa, entonces, la sobre-expansión de EE.UU., debido a su voluntad de constituirse en el único gendarme capaz de garantizar un "nuevo orden mundial". Al mismo tiempo, su aparato económico se muestra cada vez más incapaz de soportar el enorme peso que esto conlleva. (Humberto Campodónico)

2. Y también el gasto no militar que vendrá después: el pedido de ayuda de Israel por US\$ 20,000 millones en 5 años; la condonación de la deuda militar a Egipto; entre otros.
3. En este contexto, ¿puede esperarse razonablemente que el Perú obtenga "ayuda" por US\$ 800 millones para cubrir el déficit de su Balanza de Pagos en 1991?

de "asfixia de capitales" para la inversión productiva. Más aún cuando en buena parte de los países de la región se aplican planes de "ajuste" que conllevan niveles inauditos de recesión en los mercados internos. Sólo cabría esperar inversiones puntuales para proyectos específicos (como podría ser el caso del gas de Camisea).

c) en el plano comercial

- debido a la recesión, el consumo y la inversión de EE.UU. disminuirán. Para América Latina, esto significa que tenderán a disminuir los precios de los productos básicos⁴ (materias primas y productos agrícolas).

- pero los países industrializados siempre encuentran la manera de subir los precios que exportan (y que nosotros importamos). Así tenemos que: "la baja de los precios de los productos básicos contrasta con la evolución de los precios de los productos importados de América Latina; éstos subieron en 5.9 en 1990 con respecto a 1989; para los países no

exportadores de petróleo, el alza fue de 6,3%." (Informe CEPAL 1990, Cuadro 9, p. 29).

- para salir de su recesión, los EE.UU. confían en aumentar sus exportaciones⁵. Así, la Iniciativa de las Américas del presidente Bush de junio del año pasado (que plantea una zona de libre comercio con los países de América Latina, propugnando la reducción de los aranceles de los países de la Región) pareciera

4. "Como era previsible, el comercio mundial se vio afectado por ese bajo dinamismo de las economías industrializadas. Esa situación se reflejó en la prolongación, con algunas excepciones, de la persistente tendencia descendente de los precios de los productos primarios (...) El índice medio de productos básicos, excluido el petróleo, registró una caída de alrededor de 8% en 1990 (Informe CEPAL 1990, p. 13).
5. "Dadas las condiciones desfavorables en el ámbito interno, los economistas indican que las mejores oportunidades de recuperación fincan en un incremento de las exportaciones norteamericanas." (Cable de Reuter, en El Comercio del 4.2.91).

orientarse únicamente a la solución de los problemas de la balanza comercial de EE.UU.

- cabe esperar un aumento de las políticas proteccionistas de los países industrializados, restringiendo aún más, mediante medidas arancelarias y para-arancelarias, la entrada de nuestros productos a sus mercados. El fracaso de las negociaciones comerciales para la reducción de los aranceles en la Ronda Uruguay del GATT en diciembre del año pasado en Bruselas, es un claro indicador de esta situación.

...Y EL PERÚ

La incidencia directa de lo señalado líneas arriba pareciera indicar el adiós definitivo a los sueños de contar con programas de "apoyo" a la balanza de pagos y con "créditos puente" para pagar los atrasos al FMI, Banco Mundial y BID. Con esto, el programa económico del gabinete Hurtado Miller acordado con el FMI (así como el actual presupuesto) parece no tener posibilidad alguna (si alguna vez la tuvo) de cumplirse.

- si bien el Perú no tendrá problemas inmediatos en lo que concierne al aumento de precios del petróleo, pues la producción nacional alcanza para cubrir

La guerra aumentará los problemas recesivos en EE.UU.



el consumo interno, existe un problema serio con Occidental Petroleum. En efecto, OXY produce la mitad del petróleo que consume el país, el cual se le paga de acuerdo a la variación de precios internacionales. Ahora bien: por cada dólar que aumenta el precio del barril, PETROPERÚ paga a OXY US\$ 12 millones anuales adicionales. Un aumento de, digamos, US\$ 10/barril elevaría este monto a US\$ 120 millones anuales, lo que equivale al 70% de las inversiones planeadas por PETROPERÚ para 1991. Es imperativo que se invoquen cláusulas de fuerza mayor para no pagar en exceso a Occidental, pues esto llevaría a un fuerte déficit de PETROPERÚ. Claro: la empresa estatal también podría optar por pasarle la factura a los consumidores, pero esto acentuaría la inflación y agravaría la recesión interna.

- en lo que concierne al narcotráfico, EE.UU. está condicionando la "ayuda" al Perú consignada en su presupuesto antidrogas, a la aceptación por parte del gobierno de una mayor represión en la zona del Alto Huallaga, amenazando, si fuere el caso, con no certificar (fines de febrero) la "buena conducta" del Perú en la lucha antidrogas; decisión que prohibiría todo tipo de ayuda al Perú. Al mismo tiempo, ha condicionado su liderazgo del grupo de países que consiga el hipotético "crédito de apoyo" a la balanza de pagos, a que el gobierno peruano acepte su política antidrogas. Es lo que se llama la "condicionalidad cruzada". Como la "ayuda" antidrogas (a pesar de lo escaso de su monto) es "importante" para el gobierno -en el actual contexto de recesión internacional, de guerra en el Golfo y de virtual inexistencia de préstamos externos e inversión extranjera-, los EE.UU. tienen allí una palanca importante para su política. Es por ello que habrá que analizar atentamente la reciente carta de respuesta de Bush a Fujimori (10 de febrero) para conocer el derrotero futuro de la política antidrogas.

Esas son algunas de las consecuencias del "nuevo orden mundial" al que juega, con los métodos más antiguos del mundo, el presidente Bush. ■

GUERRA DEL GOLFO

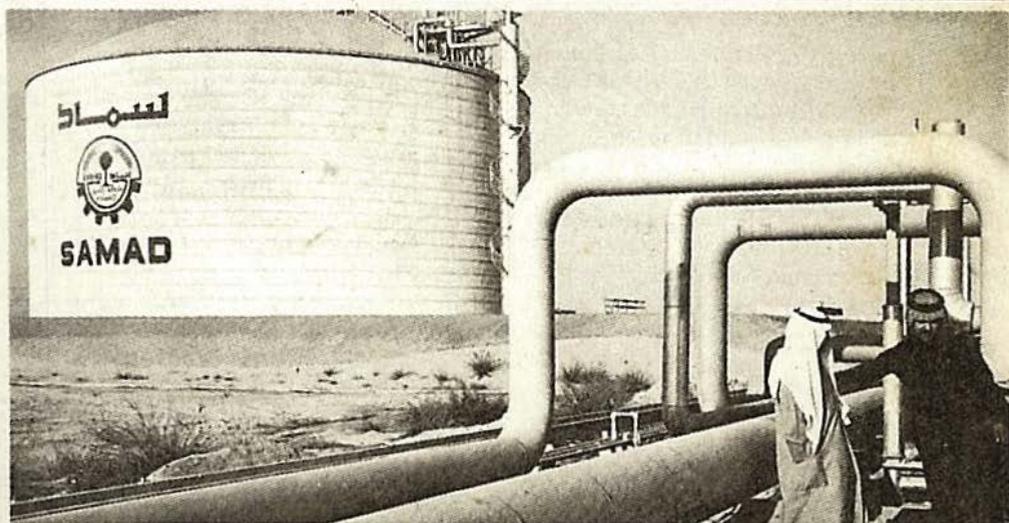
CRUDAS REALIDADES

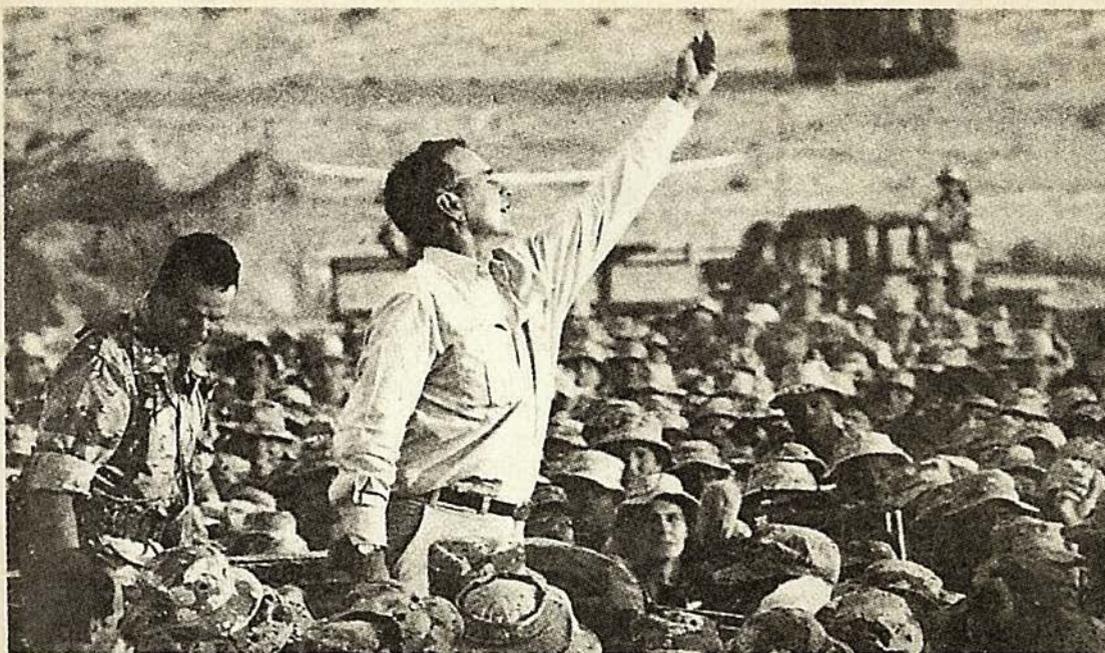
En los años 50 el famoso disidente polaco L. Kolakowski condenó al estalinismo denunciándolo como un "chantaje con una sola alternativa". En el Golfo Pérsico EE.UU. ha hecho algo muy parecido. Bloqueando todas las iniciativas que llevaran a una solución negociada del conflicto -del propio Irak; de Francia apoyada por Argelia; hasta el más reciente intento de mediación de Irán- dejó en pie una sola alternativa: la guerra. Facilitado, es cierto, por la acción de Irak. Y con el aval -grave responsabilidad- de las Naciones Unidas.

No podemos justificar la aventura militar del Saddam Hussein ni pretendemos avalar a su gobierno. La invasión de Kuwait -Estado reconocido diplomáticamente por Irak- viola el derecho internacional. Como también lo violó EE.UU. en Nicaragua, en Granada (1983), en Panamá (1989), y en tantas otras ocasiones. Lo cínico es que la norma -dura norma- se aplique a un país del Tercer Mundo. Por cierto, no a uno cualquiera, sino a uno poderosamente armado con capacidad para desestabilizar las reglas del juego en una región especialmente sensible a los intereses de las grandes potencias -principalmente de EE.UU.-, no sólo -aunque sí en primer lugar- por la riqueza petrolera que encierra.

Curiosa e irónica es la historia. Las palabras de Kolakowski se vuelven también contra Bush. Incluso aquellas otras de George Orwell: "Todos los hombres son iguales, pero hay unos más iguales que otros." Hoy esos más iguales son los países del Norte. Los menos iguales somos *los otros*, los del Sur, los del cada vez más venido a menos Tercer Mundo.

En este mundo, o todos somos iguales, o, simplemente, hay que dejar de hablar de igualdad y de una norma igual de forzoso cumplimiento para todas las naciones. Sobre los móviles de unos y otros, así como sobre los intereses que están verdaderamente en juego en esta guerra que habrá de resultar -que está resultando ya- en una caja de Pandora, tratan ampliamente las páginas que siguen.





LA GUERRA DE LOS ILUMINADOS

Juan Abugattás

LA TRAGEDIA MEFISTOFÉLICA

A las Naciones Unidas les ha tocado el mismo destino trágico que al Mefistófeles del Fausto. En efecto, éste buscaba siempre hacer el mal, pero terminaba favoreciendo al bien; la ONU, creada para preservar la paz, ha mostrado eficacia sobresaliente solamente para promover una guerra que está mostrando terribles y mortíferas potencialidades para envenenar y corroer vidas y espíritus.

La reconstrucción de la credibilidad de las Naciones Unidas dependerá ahora en mucho de lo que acontezca luego de terminadas las hostilidades. La recomposición del Medio Oriente, que en realidad será un rediseño global del orden político actual, tendrá que hacerse en su seno. La pregunta es, em-

pero, si ese esfuerzo se desarrollará al ritmo de los tambores de la Casa Blanca, o si realmente se pondrán en marcha los mecanismos y principios que teóricamente alimentan y dan vida a la más importante y la más magullada de las organizaciones internacionales del mundo actual. Es justamente de las fuerzas que han salido a luz, y de las puertas que se están abriendo y cerrando conforme avanza la guerra, que tratará este artículo.

Por lo demás, la información que puede obtenerse sobre el curso real de la guerra es muy limitada. Ambos bandos, olvidando todos los principios de libertad de información, y con el claro propósito de manipular las conciencias, están reteniendo y ocultando datos sobre el número de víctimas, el grado real de



destrucción material y el resultado concreto de las batallas. Así, los comunicados oficiales de una y otra parte resultan incompatibles con el más elemental esfuerzo de aplicación de la lógica y de la aritmética. Luego de por lo menos 25,000 ataques aéreos con bombas de mil y dos mil kilos contra objetivos en Irak y Kuwait, se nos quiere hacer creer que las víctimas no son más de 300. Entretanto, la lógica, las informaciones parciales que se han filtrado y las primeras fotos que han salido furtivamente de Irak y que muestran la mitad de Bagdad -incluidos varios barrios residenciales densamente poblados- en ruinas, permiten presumir que el número de bajas irakíes se cuenta por miles hasta el momento de escribirse este artículo.

Lo que sí se ha tornado más evidente son las motivaciones de cada uno de los contrincantes. Eso permite imaginar con cierta facilidad los escenarios posibles luego del desenlace, y es con base en ello que se puede responder a los interrogantes antes mencionados. Empecemos entonces por recordar cuáles son los motivos de cada uno de los dos iluminados que se enfrentan en el Golfo.

EL "DESTINO MANIFIESTO" CONTRA LA "JIHAD"

La manera como los distintos analistas norteamericanos dan cuenta de la conducta de su gobierno en la etapa previa a la invasión irakí de Kuwait es un ejemplo prototípico de cómo los mismos hechos pueden dar pie a visiones contrarias y mutuamente excluyentes de la historia. Quien lea los informes que publican los investigadores de las revistas de mayor circulación, tales como *Time*, *Newsweek*, o los suplementos de *The New York Times*, etc., tendrán la imagen de un George Bush inicialmente decidido a evitar la guerra y que se fue convenciendo sólo con mucha dificultad, a partir de la arbitrariedad y la obstinación de Saddam, de que esa guerra era un trago inevitable. Esta visión corre pareja con una interpretación de la conducta de la diplomacia norteamericana y de los responsables políticos más destacados del gobierno basada en la ingenuidad, la falta de previsión y hasta la torpeza. El detonante final habría sido la profunda indignación moral que sintió el presidente Bush luego de leer el detallado informe de Amnistía Internacional sobre las atrocidades cometidas por los

irakíes en Kuwait, informe cuya lectura fuera recomendada por el jefe de la Casa Blanca a los obispos y demás religiosos que expresaron su oposición al uso de la fuerza.

La otra lectura, magistralmente desarrollada por ejemplo por Noam Chomsky, vincula la guerra contra Irak a la estrategia general de la administración Bush para asegurar no sólo el mantenimiento de la primacía global de su país en los próximos decenios, sino el control de las principales fuentes energéticas. Chomsky sostiene que la indignación moral del presidente Bush y de sus principales asesores en relación a las atrocidades del presidente irakí solamente se despertó cuando se hizo evidente que el "nacionalismo radical" de Bagdad podría constituirse en una amenaza para los intereses de Estados Unidos. Fue entonces, dice Chomsky, cuando Saddam Hussein pasó de ser un "estimado amigo" a ser la "reencarnación de Genghis Khan y de Hitler", esto, por cierto, a pesar de que el mencionado informe de Amnistía no había sido el primero publicado sobre los abusos del gobierno de Irak.

Esta visión, por su parte, corresponde a una interpretación de los aparentes errores de la diplomacia norteamericana muy distinta a la anterior. En efecto, aquí se asume que los EE.UU. buscaron la guerra debido tanto a los objetivos políticos antes señalados como a objetivos militares. Los estrategas militares norteamericanos vienen advirtiendo sobre el peligro regional que constituyen los arsenales irakíes de armas químicas y de misiles balísticos desde por lo menos 1980, cuando empezó a citarse a ese país de manera rutinaria como caso paradigmático de un posible conflicto de mediana intensidad, para el cual se requeriría "movilidad táctica superior y capacidad devastadora letal", al decir del teniente coronel Herrly, miembro del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas norteamericanas.

Para sustentar este punto de vista, el controvertido exagente de la CIA y ahora activo conferencista antibélico Philip Agee, ha preparado un exhaustivo re-



Bagdad bajas por miles.

cuento de los hechos e iniciativas previas a la invasión de Kuwait por los irakíes demostrando que los Estados Unidos estaban al tanto de las intenciones de Saddam Hussein y que más bien se esforzaron para que creyera que tenía luz verde para lanzar sus tropas sobre el emirato. En cuanto a la actitud posterior del gobierno norteamericano en relación a las diversas iniciativas diplomáticas que se fueron presentando para evitar la guerra y buscar una solución árabe al problema, tanto Agee como Chomsky tratan de mostrar que los EE.UU. las bloquearon sistemáticamente. Chomsky va más allá y recuerda que los norteamericanos han mantenido siempre de manera explícita criterios diferenciados para tratar a los países del Medio Oriente. Da como ejemplo la oferta de Irak formulada en abril de 1990 para autodestruir sus arsenales químicos siempre y cuando se exigiera a Israel hacer lo propio con sus armas químicas y nucleares. Entonces la opinión del Departamento de Estado fue que la iniciativa irakí era buena en lo que tocaba a Irak, pero absurda en lo que se refería a Israel. Sin ir muy lejos, por lo demás, hace unas semanas todos pudimos escuchar en un programa de televisión al embajador norteamericano en nuestro país diciendo exactamente lo mismo.

Esto, en realidad, nos lleva al núcleo mismo del problema. La política exterior norteamericana no obedece solamente a

cálculos de poder y a una apabullante voluntad de dominio, sino que se sostiene en una visión profundamente maniquea de la realidad. En otras palabras, cuando los gobernantes norteamericanos aplican criterios diferenciados para juzgar a las gentes y a los gobiernos no están únicamente comportándose con cinismo, sino que dejan traslucir el esquema moral que sustenta su imagen del mundo y que es el mismo que permitió en su momento la formulación de la teoría del destino manifiesto y que hace posible que en las películas de Hollywood los "buenos" puedan, luego de acabar con los "malos" en una terrible carnicería, perderse en el horizonte abrazados de sus amadas sin mostrar la más mínima repugnancia moral por las muertes o la destrucción que su intervención purificadora pueda haber provocado. Los EE.UU. son entonces una suerte de Midas de la bondad, y todo lo que es tocado por sus intereses se convierte en bueno y auspicioso. Tal fue el caso de Saddam Hussein, mientras sus bestialidades coincidían con los intereses de Washington y servían, por ejemplo, para alejar del petróleo al fundamentalismo del imán Khomeiny.

Todos estos elementos se han conjugado ahora con una manifiesta voluntad de parte de la administración Bush para asegurar a su país la hegemonía global en los próximos decenios. Los estrategos norteamericanos saben perfectamente que el riesgo mayor a esa hegemonía

proviene, luego del derrumbe soviético, de sus rivales económicos. La ventaja frente a ellos es la militar. Lo que sucede en el Medio Oriente es el inicio de un riesgoso juego destinado a emplear esa ventaja militar para establecer un orden mundial compatible no solamente con los intereses inmediatos de los EE.UU., sino con los esfuerzos que estarán realizándose en los próximos años para recomponer su economía y reconquistar la primacía integral. Algunos estrategos estiman que los EE.UU. necesitan, para completar ese proceso, no menos de quince años, durante los cuales, entre otras cosas de envergadura, avanzaría la integración del Canadá y de México a su maquinaria económica. La intención es entonces ganar tiempo, pero eso requiere que de ninguna manera se pierda control de lo que otrora era considerada la presa más valiosa de la política internacional: la región del Golfo.

Los Estados Unidos, al igual que Saddam, apuntan por ello a una resolución a mediano plazo de todos los conflictos del Medio Oriente. La diferencia abismal con Saddam y con todos los demás líderes "nacionalistas radicales" del mundo árabe está en la manera como imaginan esas soluciones, en los términos que estiman aceptables y convenientes para poner fin al conflicto árabe-israelí, a la guerra civil del Líbano, a la cuestión de Chipre, etc., etc. La "alianza estratégica" que los EE.UU. aspiran a conformar con los países árabes "moderados" luego



Lo que se está afirmando es la hegemonía de los EE.UU.

de terminada la guerra será la base para todas las negociaciones. Esto permitirá dividir el Medio Oriente, una vez más, en malos y buenos. Malos seguirán siendo todos aquellos que insistan en permanecer fuera de esa alianza. El orden de la posguerra será, entonces, el que resulte más compatible con la pax americana.

LA MADRE DE TODAS LAS GUERRAS

Esto que venimos diciendo lo saben perfectamente los estrategos de Saddam, y si bien en el pasado éste no se ha mostrado siempre muy hábil para detectar las intenciones y las jugarretas de Occidente a tiempo, es de suponerse que a estas alturas sea totalmente consciente de lo que está sobre el tapete. La estrategia que ha diseñado el mando irakí para la guerra pareciera confirmarlo. Los irakíes saben perfectamente que para ellos será muy difícil ganar militarmente la madre de todas las guerras y, por ello, se han propuesto alcanzar ciertos objetivos políticos. Su apuesta se basa en algunos presupuestos básicos. El primero, extraído sobre todo de la experiencia de las guerras recientes en el Medio Oriente, es que la tecnología militar estadounidense no basta por sí misma para definir la guerra a corto plazo y que, por lo demás, los nervios de los comandantes y políticos norteamericanos son demasiado sensibles a sus propias bajas y a las repercusiones políticas que esas bajas pueden ocasionar.

Los estrategos irakíes tienen al respecto dos hechos centrales en mente: 1) la retirada de los infantes de marina de Beirut luego de que un comando suicida ocasionara la muerte de 200 de ellos; 2) la incapacidad del ejército israelí de tomar militarmente Beirut luego de noventa días de bombardeos constantes y de un sitio atroz, que incluyó el corte de los servicios básicos a la población. Los irakíes suponen, asimismo, que la coalición formada en torno a los norteamericanos no resistirá, sin que se produzcan fisuras serias, una guerra prolongada y que, por ende, en su interior se gestarán presiones políticas enormes pa-

ra detener la guerra, sobre todo si las campañas terrestres llegan a territorio irakí.

Sobre la base de sus cálculos y expectativas los irakíes parecen haberse propuesto tres objetivos políticos centrales, que corresponden a tres fases de la guerra: 1) convertirla en una confrontación árabe-occidental; 2) transformarla en un enfrentamiento entre Occidente y el Islam, y 3) lograr que llegue a ser un punto central de controversia interna en los países miembros de la coalición y muy especialmente en los Estados Unidos. Obviamente, esto obliga a los irakíes a hacer durar la guerra lo más posible, adoptando tácticas estrictamente defensivas, tratando de llevar al enemigo a combatir en las condiciones y en el terreno que les resulte más favorable y evitando hasta el final el empleo de armas no-convencionales. En cuanto a ampliar el escenario del conflicto, Irak solamente tiene una posibilidad que le puede resultar favorable, a saber, la zona tradicional de las guerras árabe-israelíes. Empero, allí también deberá lidiar con los intereses y los cálculos de los participantes. Hasta el momento, por ejemplo, la OLP, salvo la iniciativa aislada de algunos mandos medios, no ha dado muestras de querer dejarse arrastrar a una confrontación abierta en el Líbano.

Ahora bien: si evaluamos los resultados políticos obtenidos hasta el momento por los irakíes podremos concluir que sus cálculos no han estado tan descaminados. En efecto, para las masas árabes Saddam Hussein ya no es más "el carnicero de Bagdad"; ahora es el héroe que se ha atrevido a enfrentar al imperialismo y a defender el honor árabe. Desde Mauritania hasta el Yemén son millones los que expresan diariamente su apoyo a Hussein, ejerciendo a la vez una creciente presión sobre los gobiernos para que tomen una postura más abiertamente pro irakí. Los gobiernos han respondido multiplicando las gestiones diplomáticas, temerosos de verse rápidamente superados por los acontecimientos. Algunos gobiernos, como los de Argelia y Marruecos, han percibido claramente el riesgo de que el sentimiento pro irakí

Convertir la guerra en un enfrentamiento entre el mundo árabe y Occidente y entre Occidente y el Islam, es uno de los objetivos de Hussein.



se mezcle aún más íntimamente con los problemas internos para generar un producto de alta peligrosidad política. En Argelia, especialmente, la guerra se ha ido convirtiendo en el tema principal de la ya dura campaña electoral. Tanto los fundamentalistas como los partidarios de Ahmad Ben Bella han asumido posturas radicalmente antioccidentales que están poniendo en aprieto al gobierno. Otro gobierno crecientemente incómodo es el sirio, pues su población, ajena a las sutilezas de los cálculos estratégicos de su presidente, no comprende por qué la otrora antiimperialista e incendiaria Siria actúa ahora como bombero y, más aún, como aliada de los regímenes del Golfo que siempre despreció como retrógados y entreguistas.

En cuanto al impacto de la guerra en el mundo islámico, hay que reconocer que resulta sorprendentemente amplio, a pesar de la memoria todavía fresca de la guerra interislámica de ocho años entre Irán e Irak y del carácter notoriamente laico del Baas y del propio Saddam Hussein, quien ahora cita el Corán profusamente. Las manifestaciones de apoyo en Malasia, Irán, Pakistán deben resultar gratificantes para los estrategos irakíes. En el caso pakistaní ha empezado a dañarse una relación que para ambas partes fue estratégica hasta no hace

mucho entre Washington e Islamabad. La pregunta mayor al respecto es, empero, si esa onda expansiva tocará a los musulmanes soviéticos. Si así fuera, la URSS tendrá crecientes dificultades para mantenerse tan de perfil como ha estado hasta el momento.

En cuanto al tercer objetivo, Irak parece contar con que sea la intensidad de la batalla terrestre, con sus cientos o miles de muertos de ambas partes, el factor determinante. Las fuentes oficiales de información soviéticas, que cuentan con datos precisos sobre el curso de la guerra, están dejando entrever, a pesar de la parquedad de sus comunicados, que en las primeras escaramuzas los irakíes han dado muestras de estar en condiciones de oponer una fiera resistencia y, sobre todo, de ocasionar un alto número de bajas a sus contrincantes. Si así no fuera, la pieza fundamental de la estrategia irakí habría fracasado, y las negociaciones llegarían entonces en la hora y en los términos impuestos por los Estados Unidos y sus aliados.

LA PUGNA ENTRE LOS FUTUROS POSIBLES

Ya hemos visto cómo los norteamericanos apuntan a reordenar el Medio Oriente a su imagen y semejanza. Pero al creer eso posible no confían solamen-

te en su propio poder de imposición. Ellos están conscientes de que en el mundo árabe hay fuerzas importantes que consideran que su propio futuro está íntimamente ligado con una hegemonía clara de los EE.UU. en la zona.

En los últimos quince años se han ido cimentando dos visiones contrapuestas del futuro en el mundo árabe. Ambas tienen ya expresiones políticas precisas. Una, representada sobre todo por el régimen egipcio y por los sectores que sostienen al presidente Mubarak, es una versión menos radical del ímpetu occidentalizante que caracterizó la presidencia de Sadat y el gobierno del Sha. Estos sectores son de opinión que el mundo árabe debe ligarse lo más estrechamente posible a Occidente —y más precisamente a los Estados Unidos—, y que esta ligazón no solamente debe tomar la forma de una alianza político-estratégica, sino que debe ir acompañada de un proceso amplio de occidentalización y de relativa desislamización de la sociedad y de la cultura. Se trata, entonces, de una apuesta que podríamos denominar modernización con occidentalización.

Frente a esta propuesta está la tradición de nacionalismo árabe, representada ahora en su forma más exacerbada por Saddam Hussein, pero que la encarnan también Hafez el Assad, la OLP, el régimen yemenita y varias facciones argelinas. La tesis fundamental de todos los nacionalistas es que el mundo árabe cuenta con suficientes recursos humanos y materiales como para constituirse en un bloque de poder autónomo y capaz de asegurarse una independencia adecuada frente a los demás bloques de poder. Estos nacionalistas lamentan que los principales recursos de los árabes estén ahora en manos de jeques y emires absolutamente irresponsables y sin una visión grande del futuro y que, por ello mismo, son fácilmente instrumentalizados por las potencias occidentales.

El nacionalismo árabe tiene que compartir un mismo espacio con el fundamentalismo islámico, que, sosteniendo y alimentando hasta cierto punto las mismas esperanzas, no comparte con los

nacionalistas su visión de una sociedad árabe laica y su tesis de una modernización sin occidentalización forzada.

Son estas dos visiones las que se enfrentan ahora en el Golfo. Empero, un triunfo de los norteamericanos no significará necesariamente la desaparición del nacionalismo árabe ni —menos— del fundamentalismo, pues justamente en la medida que la estrategia de Saddam vaya teniendo éxito, los sentimientos antioccidentales crecerán en países tales como Argelia y Marruecos. Lo que sí es evidente es que una derrota de Saddam establecerá la hegemonía de la perspectiva occidentalizante en el Medio Oriente, sobre todo si tal derrota va seguida de una "solución" de la cuestión de Palestina que no se logre sobre la base del liderazgo de la OLP sino que sea impuesta por los norteamericanos y sus aliados. En ese caso, no será el nacionalismo del Baas el que tome la posta del antioccidentalismo, sino directamente el fundamentalismo, en la medida en que sobreviva en Iran. La debacle de Irak dejaría así a Occidente sin el freno que en los últimos quince años ha podido poner a Irán y lo obligará a inventar otro. Pero, ¿podrá EE.UU. a la vez mantener una alianza estratégica con los protectores de los lugares santos y armar una coalición permanente contra el fundamentalismo? La pax americana, para ser eficaz, debería ser hilada muy finamente. Esa finura, empero, requiere conocimientos sobre el mundo árabe, sus tradiciones y sus expectativas, que los "orientalistas" norteamericanos no han dado pruebas de poseer.

En cuanto a las repercusiones del resultado de esta guerra en el Tercer Mundo —y más específicamente en la América Latina—, preguntémonos simplemente si el impacto mayor de un triunfo norteamericano estará por el lado de la economía o por el de los cálculos estratégicos. ¿Cómo será la pax americana en una región infectada por esos flagelos del Tercer Mundo que son el narcotráfico y el terrorismo? ¿Cuál es el orden que los EE.UU. quieren para este continente?



**Asegure
su futuro
y el de su
familia**

**Tenemos el seguro que
usted necesita**



1975: "Marines" de la VII Flota se entrenan en el Mediterráneo para cumplir la función de punta de lanza en una eventual operación "Pozos de Petróleo".

LOS MOTIVOS DE EE. UU.: VIEJA HISTORIA

José Carlos Fajardo*

La intervención militar norteamericana en Arabia Saudita materializa un proyecto largamente acariciado por sectores que gobiernan con Bush, e incluso por él mismo. Desde 1975 se escribieron artículos al respecto, comenzando con el publicado en enero de 1975 en la revista neoconservadora *Commentary*, por Robert Tucker: "Oil the Issue of America Intervention". Rompiendo con el enfoque que privilegiaba la protección de Arabia Saudita porque ésta era valiosa para los Estados Unidos (política iniciada por Franklin Roosevelt en 1943), Tucker proponía su ocupación.

Brevemente, la argumentación del artículo es la siguiente: La formación de la OPEP representa una seria amenaza para la seguridad nacional de los países desarrollados, ya que los países productores de petróleo controlarían el abaste-

cimiento de un recurso estratégico. Para evitarlo Estados Unidos debe tomar militarmente un país con débil capacidad de resistencia y grandes reservas petrolíferas, sea Arabia Saudita, Kuwait o Qatar. La Unión Soviética no podrá intervenir por carecer tanto de interés vital en el Golfo Pérsico como de recursos navales en la zona. Los otros países desarrollados protestarán, pero acabarán aceptando el hecho por conveniencia. La resistencia de los propios norteamericanos puede ser manejada si se les hace ver cuán importante era para la seguridad nacional. Por lo demás, su oposición se minimizará porque, a diferencia de la guerra de Vietnam, no habría reclutamiento obligatorio, sino que se operará con quienes se enganchen voluntariamente en las fuerzas armadas. Para evitar sabotajes la intervención militar debe ser rápida, masiva. Tras la ocupación se fijará administrativamente un precio del petróleo, razonable para productores y consumidores.

* Politólogo ayacuchano. Reside actualmente en California, EE.UU.

El que fuera por esa época embajador de Estados Unidos en Arabia Saudita, James Atkins, ha contado recientemente que por protestar por tal artículo fue destituido por el entonces secretario de Estado, Henry Kissinger ("U.S. Ulterior Motives in the Oil Field Occupation", *San Jose Mercury News*, 18.9.90). El mismo año 1975 Kissinger declaró a la revista *Business Week*: "nos apoderaremos del petróleo si lo necesitamos." Hoy figuran asociados suyos en el equipo de Bush, entre otros, el consejero de Seguridad Nacional Brent Scowcroft y el subsecretario de Estado Lawrence Eaglesburger.

Desde el fin de la guerra fría compiten dos corrientes en los Estados Unidos acerca del rumbo a seguir por este país. Una plantea que EE.UU. recupere su primacía tecnológica e industrial diversificando su producción, descontinuoando la concentración de recursos en el armamentismo. Caso de Theodore Sorensen (ver "Rethinking National Security", en *Foreign Affairs*, vol. 69, Nº3, 1990). Otra prioriza su poderío militar para controlar eventuales amenazas al comercio internacional y al abastecimiento de materias primas. Claramente es ésta la posición de Bush, por formación y trayectoria política¹.

La invasión de Irak a Kuwait sirvió, pues, en bandeja para que Bush y su equipo pusiesen en práctica lo delineado por Tucker y los neoconservadores. Más aún: parece que la invasión hubiese sido alentada por Estados Unidos. A. Cockburn reunió indicios al respecto (*The Nation*, 8.11.90). Antes de iniciar sus acciones Saddam sondeó con la embajadora norteamericana en Bagdad, A. Glaspie, quien no manifestó oposición a sus planes. En julio del 90 se mencionó en *The Washington Post* que funciona-

rios del gobierno estadounidense dijeron que no se tomarían medidas militares contra Irak si éste atacase a Kuwait.

Pero las medidas tomadas inmediatamente después de ocurrido el hecho muestran exactamente lo contrario: el secretario de Defensa, Cheney, voló de inmediato a Arabia Saudita para convencer -si no presionar- al rey Fahd de la conveniencia de aceptar el acantonamiento de tropas norteamericanas en su país. Con la aquiescencia del soberano saudita, el gobierno norteamericano decidió una rápida masificación de éstas en territorio saudita, sorprendiendo al propio Pentágono (*Middle East Report*, Nº168, p. 22). El pretexto defensivo sirvió al inicio como justificativo de la movilización militar, la cual, sin embargo, adquirió rápidamente carácter ofensivo. Se ejerció inmediata presión sobre gobiernos extranjeros para alinearlos con las posiciones norteamericanas, mientras que la intransigencia mostrada frente a Saddam privaba a éste de opciones.

Como comentó el abogado italiano A. Aiuzzi en *Los Angeles Times*, Bush impuso sus condiciones a sus aliados sin dejarles coparticipar en las decisiones. Y como se señala en el boletín *War Watch* (diciembre 1990), la administración Bush creó una nueva figura: la de negociaciones sin compromisos. Usando las conversaciones de paz, igual que las sanciones de la ONU, como preludio de la guerra -no como alternativa a ella-, buscaba la confrontación armada.

Estados Unidos ingresa a esta guerra libre del temor a una represalia rusa, por el desmoronamiento del bloque soviético y la necesidad de ayuda económica extranjera en que se encuentra la propia URSS (aunque no se debe descartar una reacción de sus fuerzas armadas debido a la masiva presencia militar estadounidense en un área cercana a sus fronteras).

Ingresa, también, sirviéndose de lo hecho antes por Reagan, durante cuyo gobierno se aceleró el proceso de desindustrialización en los Estados Unidos, con el traslado de sus fábricas a países donde los salarios son mucho más bajos. Como esto generaba desocupación, y por

1. Recuérdese que Bush fue director de la CIA del 30 de enero de 1976 al 20 de enero de 1977, y todo indica que habrá pertenecido a ella desde mucho antes. Es, pues, un duro. Hoy, por ejemplo, está suficientemente documentado su involucramiento con el exdictador panameño Noriega. (Ver, al respecto, Angel Páez: "El hombre que sabe demasiado", en *Qh*, Nº63.) (N. de R.)

tanto posibilidades explosivas, se procedió a dos cosas:

Por un lado, a desarticular las fuerzas populares liquidando sus asociaciones, como los sindicatos, y privando de fondos a instituciones que las defendían o asesoraban (como el CRLA, consorcio jurídico dedicado a defender a los trabajadores rurales de California).

Por otro lado, al inflar desmesuradamente el presupuesto de las fuerzas armadas, se las puso en condiciones de absorber a los desocupados, o a gentes sin recursos que se enrolan por la falta de opciones y atraídos por el señuelo de la ayuda que recibirán después para costear sus estudios universitarios.

Así los Estados Unidos fueron creando su capacidad de intervención directa allí donde sintieran sus intereses amenazados. Sobre todo porque con las caídas del Sha de Irán y de Marcos en Filipinas, la opción de apoyarse en el sostenimiento de gobiernos amigos en el exterior resultaba no sólo costosa sino políticamente insegura.

Ahora bien: las tropas norteamericanas están compuestas en elevada proporción por latinoamericanos y negros, con un buen contingente de recientes inmigrantes. Recuérdese que entre los veintitrés soldados del ejército estadounidense muertos en la invasión a Panamá figuraba un peruano. Ahora entre quienes han enviado saludos a sus familiares desde Arabia Saudita mediante la cadena Univisión, aparecieron, además de mexicanos y puertorriqueños, panameños, ecuatorianos, dominicanos, etcétera.

Pero no todo ha marchado como aseguraba Tucker. Aunque todavía no se ha vuelto al servicio militar obligatorio, las protestas contra la guerra han sido masivas en los Estados Unidos, sobre todo después de iniciadas las acciones bélicas. No sólo en grandes ciudades sino en pueblos habitualmente apáticos, como Greenfield, Watsonville, Bolloster, Salinas, en California. Para frenar su incremento el gobierno trata de controlar a la prensa y ha iniciado acciones de deportación de extranjeros indocumentados que hayan participado en las manifestaciones. Es el caso de cinco cam-

pesinos mexicanos que laboraban en las inmediaciones del poblado de Greenfield (Salinas Californian, 19.1.91).

En suma, en su guerra contra Irak han entrado en juego: un proyecto preexistente; la preparación intervencionista cultivada durante el mandato de Reagan; y los intereses personales² del actual equipo gobernante de los Estados Unidos.

Con todo, ¿por qué el frenetismo guerrero si este país no depende de los abastecimientos del Medio Oriente? ¿Por qué haber convertido el 15 de enero en fecha mágica inamovible para el inicio de las acciones?

Thomas Ferguson ofrece buenas respuestas a ambas cuestiones (The Nation, 28.1.91). Apoderarse de la producción petrolera de Arabia Saudita y de sus vecinos le daría a Estados Unidos el control sobre sus rivales industriales (Europa y Japón), que sí se abastecen mayoritariamente de esa área. Y era sumamente costoso, además de políticamente peligroso, seguir manteniendo inactivas tan gran número de tropas desplegadas. El antes mencionado embajador Atkins señala que Estados Unidos haría ganancias fabulosas cobrando un porcentaje del precio de cada barril por concepto de gastos de administración y asumiendo el manejo de la producción petrolífera saudita. ■

2. Algunos acuciosos observadores reparan en ciertas curiosas coincidencias entre intereses personales o familiares de Bush e intereses políticos. Su tratamiento conciliador con China coincide, por ejemplo, con los negocios que tiene su hermano en ese país. La decisión de invadir a Panamá habría coincidido también con la necesidad de recuperar papeles en poder de Noriega que lo comprometan. Las acciones en el Golfo Pérsico dejan en un absoluto segundo o tercer plano de la atención pública el escándalo de las Cajas de Ahorro y Préstamo en el que está muy implicado su hijo Neil, mientras su otro hijo, Jeb, aparece envuelto en una compra turbia. A lo que habría que añadir sus propios intereses petroleros y los de su hijo mayor, George Bush Jr., quien es accionista y asesor de la Harken Energy Co., que en enero del año pasado firmó con el emirato de Bahrein, en el Golfo Pérsico, un contrato de explotación petrolera exclusiva.

Hace 30 años fuimos los primeros y únicos.
Hoy somos únicamente los primeros.

1960

Tres décadas cumplidas, cultivando la sintonía leal de empresarios, ejecutivos, diplomáticos, políticos, comerciantes, profesionales, en fin todos los hombres y mujeres de buen gusto. Una vasta sintonía acumulada que comprende un segmento muy importante del mercado radial.

100.1 MHz

STEREOLIMA 100FM "El color de la Radio"
La primera emisora comercial en frecuencia modulada.

Desde el 11 de Setiembre de 1960 cuando apareció como la primera y entonces única emisora de FM del país, STEREOLIMA 100 FM transmite 20 horas diarias con una cuidadosa programación denominada "ENTRETENIMIENTO CONTINUO".

Bella música escogida entre más de 20,000 discos y cintas matizada con microprogramas de interés humano, como adelantos científicos, El Mundo Financiero, deportes, y especiales en idiomas inglés, francés, alemán, y polaco. Además 18 boletines diarios llegados vía United Press International satélite mantienen a sus oyentes bien informados.

Durante 30 años las más importantes empresas del país han confiado su imagen y campañas publicitarias a STEREOLIMA 100 FM.

Después de 30 años sigue siendo la opción más variada de hacer publicidad radial dentro de un marco inconfundible... EL ESTILO 100.

En sus campañas de publicidad incluya radio, "El color de la Radio", STEREOLIMA 100 FM. Beneficiése de 30 años de sintonía acumulada de oyentes que aprecian EL ESTILO 100... único en el dial.

NACIONES UNIDAS: EN SON DE GUERRA

Juan Mariátegui*

La crisis del Golfo Árabe-Pérsico, debemos admitirlo, no fue provocada por una de las superpotencias, ni tampoco por uno de los bloques cuyas antenas bélicas se manifestaban en la OTAN en el Pacto de Varsovia. Sus protagonistas inmediatos son Iraq y Kuwait, dos países árabes (ambos integran la Liga Árabe y la Organización de la Conferencia Islámica) miembros de la ONU, de la OPEP, de la OPAEP, del movimiento No-Al y que profesan la religión islámica.

LA ONU Y LA PAZ

La agresión de Iraq a Kuwait, el 2 de agosto de 1990, y su posterior anexión como decimonovena provincia (28 de agosto), provocó un rechazo firme de la comunidad internacional. La ONU sancionó doce resoluciones por intermedio del Consejo de Seguridad, que si bien no eliminaron las amenazas a la paz, sirvieron de sustento a Occidente —liderado por los Estados Unidos y acompañado por algunos países árabes— para iniciar las hostilidades y la guerra, tan anunciada y en fecha prevista. Los términos de "agresión" de Iraq se repiten y se renuevan, porque esta posición se fundamenta

en el Derecho Internacional y en la Carta de la ONU.

El "monopolio" de la solución de la crisis del Golfo lo tuvo la ONU, lo que dejó de lado importantes foros que en una primera etapa debieron ofrecer el movimiento No-Al u organismos regionales como la Liga Árabe (reúne a veintiún Estados árabes) o la Organización de la Conferencia Islámica, que integran cuarenta Estados musulmanes de África y Asia. Sin embargo, los mecanismos que ofreció la ONU no pudieron evitar la guerra.

GUERRA DEL GOLFO: PROBLEMA DE FRONTERAS

La causa del conflicto Iraq-Kuwait es territorial, y los efectos fueron la "invasión" y la posterior anexión. En ningún momento se enuncia, y menos entra como elemento de negociación en las doce resoluciones del Consejo de Seguridad, la delimitación de fronteras.

La arbitraria fijación de fronteras heredadas de la colonización en África y Asia fue el origen y lo será aún de muchos enfrentamientos entre Estados limítrofes, pasado el período de la independencia. Minorías nacionales fueron separadas porque así lo determinaron las cancillerías occidentales en una mesa de negociaciones, y poco importaron consideraciones geográficas, históricas o culturales, y, menos, el principio de auto-

* Abogado. Con doctorados en la especialidad de Ciencia Política en Francia y Bélgica. Ejerció durante muchos años en universidades de Grenoble, Argelia y Costa de Marfil. En total pasó diez años en África.



ONU:
manos le-
vantadas.
La suerte
está echada.

determinación de los pueblos consagrada por el Derecho Internacional.

Iraq, desde la monarquía hachemita (terminó el 14 de julio de 1958), reivindicó que Kuwait formaba parte de su territorio. En la misma forma, la guerra Iraq-Irán (1980-1988) fue por delimitación de fronteras.

LAS RESOLUCIONES DEL CONSEJO DE SEGURIDAD

Si analizamos el texto de las doce resoluciones del Consejo de Seguridad, no se ofrece a Iraq ninguna otra alternativa que el "retiro incondicional de Kuwait". En el lenguaje diplomático, es cuerdo proponer una "salida" honorable. En ningún momento se enuncia la delimitación de fronteras como base para la negociación. En consecuencia, se fundamentó más en los efectos del conflicto (la invasión) que en la causa. Tal vez sea ésta una de las razones del reiterado rechazo iraquí de las resoluciones de la ONU por el gobierno iraquí.

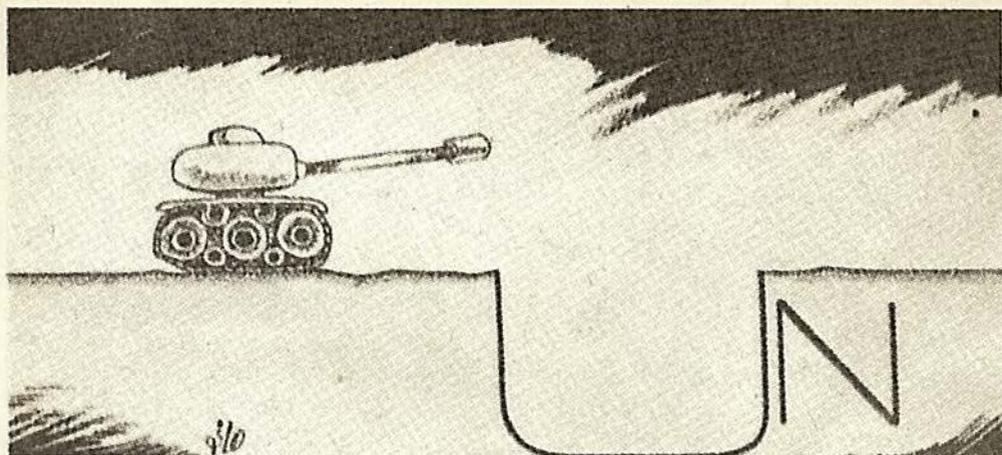
Las disposiciones del Consejo de Seguridad se orientaron mayormente a propiciar medidas de fuerza contra Iraq. Por

ello no es de extrañar que sirvieran para facilitar que se extendiese cierto belicismo de Occidente por razones estratégicas ante la aparición de Iraq, una potencia intermedia con gran poderío bélico en el Medio Oriente, la cual ponía en riesgo sus intereses políticos y económicos y la seguridad de Israel.

El artículo 42o de la Carta de la ONU sanciona que el Consejo de Seguridad podrá "ejercer, por medio de fuerzas aéreas, navales o terrestres, la acción que sea necesaria para mantener o restablecer la paz y la seguridad internacionales. Tal acción podrá comprender demostraciones, bloqueos y otras operaciones ejecutadas por fuerzas aéreas, navales o terrestres de Miembros de las Naciones Unidas. Los aliados consideraron, por consenso, que esa "acción" era la guerra, y el *Ius Belli* fue más importante que la preservación de la paz.

LA RESOLUCIÓN No 678

Con fecha 29 de noviembre de 1990, el Consejo de Seguridad sancionó la Resolución 678, por doce votos a favor, dos en contra (Cuba y Yemen) y una absten-



UN (United Nations).

ción (China Popular). En ella se decidió dar una última oportunidad a Iraq para que se retire de Kuwait antes del 15 de enero de 1991. En su texto, dos frases deberían merecer nuestra atención. Aquella de "utilicen todos los medios necesarios... para restablecer la paz y la seguridad internacionales en la región". Occidente la aplicó como ultimátum para luego comenzar la guerra. Al final de la resolución se indica que el Consejo de Seguridad "decide mantener en examen la cuestión". Conforme al Derecho Internacional y a la Carta de la ONU, opinamos que debió reunirse nuevamente el Consejo de Seguridad para decidir ¿tal vez el recurso a la guerra?, o ¿propiciar más bien otras alternativas susceptibles de ser aceptadas por Iraq?*

Mientras tanto, en los meses precedentes al conflicto, en la mayoría de los países del mundo la prensa hablada y escrita había señalado, con una posición maniquea, quiénes eran los buenos y quién era el malo (Iraq), y nos prepararon a "simpatizar" con los veintiocho ejércitos aliados acantonados en Arabia Saudita y a aceptar que la guerra era inevitable.

* La renuncia, el 29 de enero último, del ministro de Defensa de Francia, Jean Pierre Chevenement, advirtiendo que "la lógica de la guerra amenaza con distanciarnos cada día de los objetivos fijados por la ONU", refuerza nuestra tesis de que debieron propiciarse otras alternativas.

JAVIER PÉREZ DE CUÉLLAR

No es nuestra intención juzgar la labor realizada por el secretario general desde 1982, cuando asumió el cargo. Tan difícil en el mundo de las relaciones internacionales, el desempeño de esta función, cuyo objeto es buscar la paz pero para mantenerla por medios pacíficos, está plagada de vicisitudes. Creemos, sin embargo, que su presencia fue más dinámica en otros conflictos.

Pérez de Cuéllar viajó a Bagdad en dos ocasiones. La primera, el 31 de agosto de 1990, para comunicar la propuesta de la ONU (vía Consejo de Seguridad), y luego, dos días antes de que se cumpliera el ultimátum del 15 de enero. ¿Cuál fue su participación activa entre esas dos fechas? Solamente a nivel de declaraciones, sin interponer en forma adecuada sus "buenos oficios" para promover una solución pacífica. En lo que atañe a la liberación de los rehenes, mayor injerencia tuvieron Kurt Waldheim, Willy Brandt, Michael Rocard y Chevvardnadze que el secretario general de la ONU. Inclusive, durante la entrevista que le concedió Saddam Hussein el 12 de enero, tampoco llevó propuestas nuevas: sólo la reiteración del contenido de las doce resoluciones del Consejo de Seguridad. Con una sola excepción: la importación de alimentos y medicinas que por razones humanitarias podía hacer el gobierno iraquí.

Si el secretario general no intervino directamente como negociador debió nombrar a alguien que lo representase, pero tampoco lo hizo. En consecuencia, en varias ocasiones, durante el tiempo que duró la situación prebélica, perdió su iniciativa protagónica. Todo hace suponer que tuvo una apreciación errónea de la crisis del Golfo, o parecería que creyó, por increíble que parezca, en una solución militar. Por ello, nos sorprendió su desacertada declaración, a poco de iniciada la guerra, reproducida en los cables y no desmentida: "Se acabó la etapa diplomática; ahora le queda a Iraq la capitulación." Ese lenguaje es más cercano a un militar que a un secretario general de la ONU, en cuyas funciones se establece la búsqueda de la paz.

Pérez de Cuéllar: gestión controvertida.



Archivo "Quehacer"

Cuando Israel fue atacada por los misiles Scud, Pérez de Cuéllar deploró el hecho; los israelíes expresaron después que habían esperado una posición más enérgica. En cambio, no se pronunció sobre los cruentos bombardeos de ciudades por parte de Occidente en las primeras semanas de las hostilidades. Durante los primeros días de la guerra omitió declarar sobre convenciones sancionadas por el Derecho Internacional. Como muestra: la Convención de La Haya de 1907 sobre las leyes y costumbres de la guerra; el Protocolo de Ginebra de 1925 sobre el empleo de gases asfixiantes y armas bacteriológicas; la Convención de 1948 sobre el genocidio; las convenciones de Ginebra de 1949 sobre la protección de las víctimas de la guerra. Sólo el 22 de enero, declaró: "Que todas las partes respeten estrictamente las convenciones de Ginebra sobre los prisioneros de guerra." Que quede bien claro que no ha presentado un plan de cese del fuego.

Lo que atañe a la guerra aérea es abordado por el Derecho Internacional, y la ONU no se pronuncia al respecto; mientras tanto, miles son los muertos por el bombardeo de las ciudades. Nos preguntamos: ¿cómo se pueden proteger los lugares santos de las tres religiones en Israel, si la guerra se prolonga? ¿Qué dice la ONU para la aplicación de la Convención de La Haya sobre la protección de objetos culturales durante la guerra, tanto en Iraq como en Israel?

INDICIOS Y CONSECUENCIAS

Difícil es interpretar los motivos de la acción o inacción del secretario general en el conflicto, antes, durante y después. Sin ser determinantes, podría haber algunos indicios. Entre ellos, su occidentalismo, su amistad con George Bush (de muchos años), la buena voluntad del actual gobierno de los EE.UU. de abonar su contribución anual a la ONU (se encontraba en mora), la interpretación subjetiva de la intransigencia del musulmán Saddam Hussein, y la seguridad —también subjetiva— del triunfo rápido de Occidente en razón de su supremacía tecnológica en armamentos.

Lo cierto es que en la situación de guerra como hecho consumado, la participación de la ONU por intermedio de su secretario general fue desacertada, y, si somos más drásticos, su gestión de mediador entre el Consejo de Seguridad y el gobierno iraquí fue un fracaso. Lo que habrá de opacar otros aciertos que efectivamente tuvo en años anteriores en el ejercicio de sus delicadas funciones.

RECIENTES DECLARACIONES

En la entrevista concedida por Javier Pérez de Cuéllar a la revista italiana *Panorama* (28 de enero), comentada antes por la agencia EFE, al preguntársele si la guerra del Golfo Pérsico era justa o no, afirmó más bien que la guerra era legal porque fue autorizada por el Consejo de Seguridad. Ya hicimos referencia a que ninguna de las doce resoluciones autoriza la guerra (660, 661, 662, 664, 665, 666, 667, 669, 670, 674, 677), ni tampoco la resolución 678, del 29 de noviembre (la última).

Es posible que nunca una incursión guerrera de Occidente haya estado tan "justificada" legalmente, conforme lo creyeron entender los que aplicaron las resoluciones del Consejo de Seguridad. Qué bien se puede aplicar a esta situación el adagio latino *Summum jus, summa infuria*, que se puede traducir como "el exceso de derecho puede convertirse en exceso de injusticia", en razón de las pérdidas de vidas humanas que ya está ocasionando.

Respecto a que si la guerra podía ser evitada, sostuvo "que una guerra es inevitable cuando una de las partes está decidida a entrar en guerra". ¿Se refiere a Iraq? A lo que habría que añadir que fue Occidente el que se acantonó y luego inició esta guerra, y que Iraq se defiende en su territorio. Respecto a su visita a Bagdad el 12 de enero, manifestó que "venía sin ningún mandato del Consejo de Seguridad ni de ningún país miembro". Como se comprueba, la posición del secretario general era solamente de

"buenas intenciones", sin ofrecer, la víspera del conflicto, ningún mecanismo práctico de solución.

Con fecha 27 de enero, el ministro de Relaciones Exteriores de Iraq, Tariq Aziz, expresó severamente, en un mensaje enviado a Pérez de Cuéllar, lo que sigue: "Usted es responsable ante la historia por los crímenes cometidos contra el pueblo de Iraq", y acusó a la ONU de ceder a la presión estadounidense al adoptar la resolución que sanciona el uso de la fuerza contra Iraq por la recuperación de Kuwait.

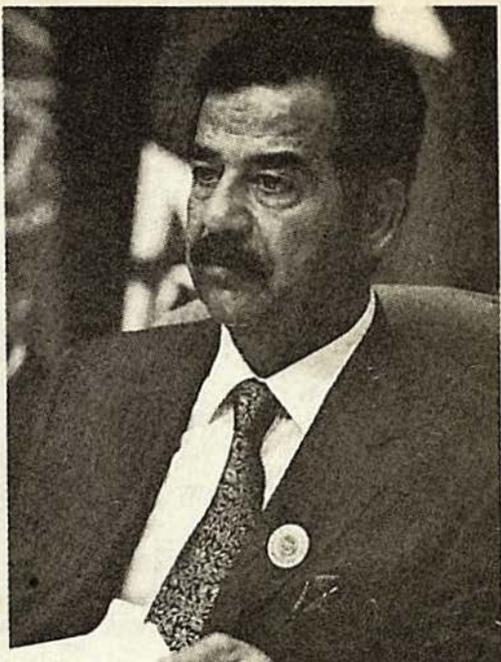
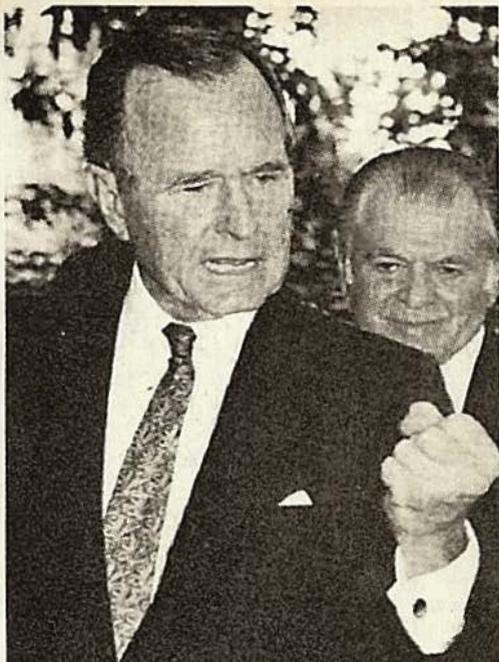
Javier Pérez de Cuéllar debe terminar su mandato el 31 de diciembre de 1991, pero desde setiembre próximo se comenzará a elegir su sucesor. ¿Lo obligarán los acontecimientos del Golfo a renunciar a la Secretaría General? Y, de otro lado, ante los desaciertos de la ONU que no supo resolver esta crisis por la paz y no por la guerra, ¿quién podría intervenir ahora para establecer un cese del fuego admisible por ambas partes (EE.UU e Iraq)?

¿DE QUIÉN VENDRÁ EL CESE DEL FUEGO?

Muchos interrogantes deja esta falta de protagonismo de la ONU en una de las coyunturas más difíciles de los últimos años. ¿De quién vendrá la paz? Sería de desear un rol mayor del movimiento No-Al, o también de la Liga Árabe y en la misma forma de la Organización de la Conferencia Islámica, del Papa, de los países escandinavos, de la Unión Soviética. Qué distante está América Latina del problema, aunque soportará sus consecuencias. Los errores de la ONU condujeron a la guerra. ¿Podrá ahora ofrecer algunas alternativas para la paz?

Solamente nos queda la *bona fide* (la buena fe) que siempre creímos más importante que el *Ius Belli* (el derecho de la guerra). Nunca está más oscuro que cuando va a amanecer.

Lima, 29 de enero



Hussein: el nuevo Hitler, al que Bush prometió "darle un puntapié en el culo".

ALGUNAS NOVEDADES EN EL FRENTE INTERNO

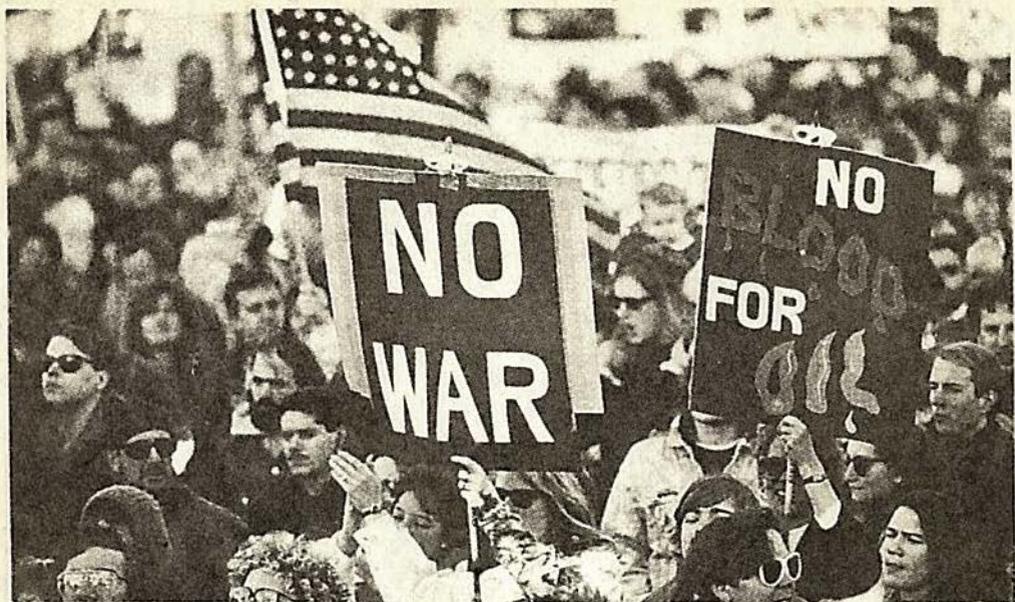
Corinne Schmidt*

Al día siguiente de que empezara la guerra, en medio de una manifestación contra aquella en Times Square, una joven universitaria distribuía volantes denunciando la guerra. Hubo en el ambiente una carga de solemnidad e idealismo, pero también esa alegría eléctrica de la protesta, y la chica sonreía. Se acercó a una mujer mayor, parada en la vereda mirando juntarse a los manifestantes, e intentó entregarle uno de sus volantes. La otra mujer saltó, su rostro cubierto de lágrimas. "No, no, no quiero esto", dijo. "Mi hijo está allá, en el Golfo." Por un instante las dos mujeres se mi-

raron; luego la señora se fue, cabeza gacha, secando sus lágrimas con un pañuelo. La marcha empezaba, los manifestantes izaban una banderola que exhortaba: "Ame a las tropas, odie a la guerra", y la joven siguió distribuyendo volantes, con la expresión ahora sombría. La guerra en el frente interno había empezado.

Como la guerra en el mismo Golfo Pérsico, ésta es una guerra desigual. Una semana antes, entre una tercera parte y la mitad del pueblo norteamericano había declarado en las encuestas de opinión pública que se oponía a la guerra. Sus razones eran variadas, pero todos pensaban que Estados Unidos debía explorar otras opciones en lugar de recurrir a la violencia.

* Periodista norteamericana, corresponsal de Newsweek.



No al intercambio de sangre por petróleo: una consigna poderosa en manos de los que se oponen a la guerra.

Sin embargo, horas después del dramático anuncio hecho por Gary Shepherd de la cadena ABC de televisión (lo mismo ocurría en el CNN) del comienzo de la guerra, esa multitud antiguerra se aflojó sorpresivamente, bajando a solo 10 ó 15% de la población. Hoy una amplia mayoría de los americanos dicen apoyar a la guerra y a su comandante en jefe, George Bush.

De hecho, la amplitud del sentimiento contra la guerra (que no es necesariamente un sentimiento pacifista ni mucho menos pro iraquí) siempre fue sorprendente, dada la arrolladora campaña anti-Irak de la administración Bush.

El mensaje de Bush fue sencillo: "No tenemos otra alternativa." Para realzar esa sencillez, Bush puso una seductora música de fondo compuesta de mitos y claves culturales provenientes de la historia consciente y subconsciente del pueblo norteamericano.

Desde luego, el colaborador más útil en la campaña contra Irak fue el mismo Saddam Hussein. La historia del déspota iraquí -su guerra sangrienta contra Irán, el genocidio químico contra los kurdos, la tortura y ejecución de miles de iraquíes, incluyendo a miembros de su propio partido Baas- se leía como el

guión de una campaña de satanización. A Saddam Hussein le cae muy bien el traje de villano.

En este sentido, Hussein resultó mucho mejor enemigo que Manuel Noriega, cuyo lado grotesco lo hizo más propicio a una película de los hermanos Marx que al drama solemne del conflicto entre el bien y el mal.

Al comparar a Saddam Hussein con Adolf Hitler, Bush convocó a todos los mitos norteamericanos sobre la Segunda Guerra Mundial, conflagración que, según el historiador social Studs Terke, los norteamericanos recuerdan como "la buena guerra" donde la alianza de los "buenos" contra los claramente "malos" produjo cohesión social interna y una victoria que dejó a Estados Unidos como primera potencia económica y militar del mundo.

Contra este Hitler árabe, el pueblo norteamericano "entendió" que Bush optaría entre dos posibles roles opuestos: el de Neville Chamberlain y el de Winston Churchill. El primero, débil, conciliador con Hitler. El segundo (ya está olvidada su caída catastrófica de la época de posguerra), el visionario que vio el verdadero peligro que Hitler repre-

sentaba, el líder de la resistencia heroica contra los bombardeos de la Luftwaffe. Aunque sin los dones retóricos de Churchill, Bush optó por modelarse en el espejo de Churchill.

Saddam Hussein también despertó las pesadillas antiárabes de los norteamericanos. Este racismo reproduce los estereotipos de otros racismos que han ennegrecido la historia de Estados Unidos. Hitler pareció el demonio encarnado, pero el pueblo y los soldados alemanes nunca despertaron en los americanos el mismo grado de temor y odio que provocaban los japoneses.

Hoy en vez del japonés tenemos al árabe incomprensible, solapado, mentiroso, desleal, cruel, un fanático cobarde capaz de misiones suicidas¹.

1. Aunque los avances en los derechos civiles en las últimas décadas probablemente impiden que la población árabe-norteamericana sufra el maltrato oficial que recibieron los nipo-norteamericanos en la Segunda Guerra Mundial, ya hay voces de alarma que señalan que la práctica del FBI de entrevistar a árabes-americanos inocentes sobre sus conocimientos de —o vínculos con— terroristas, podría convertirse en una caza de brujas y hasta en la misma política de internamientos masivos aplicada en EE.UU. a la población japonesa a comienzos de la Segunda Guerra Mundial.

Visto a través de este complejo de matices míticos e históricos, es comprensible el grado de apoyo que ha tenido Bush desde el comienzo del conflicto en el Golfo, en agosto del año pasado. Más bien resulta asombroso que, a pesar de todo, hasta que las bombas empezaran a caer sobre Bagdad, la mitad del pueblo norteamericano pidiera a su gobernante cautela y más tiempo para ver si no se podría lograr una solución pacífica a la crisis, sea a través de negociaciones o a través de sanciones económicas.

¿Qué pasó, entonces? ¿Cómo bajó ese 50% antiguerra (no necesariamente pacifista) al 10 ó 15% que actualmente sigue oponiéndose a la guerra? Cuando el bombardeo empezó, la sociedad norteamericana se cohesionó inmediatamente, impulsada por algo más que el patriotismo natural e instintivo de un país en guerra. El trauma de Vietnam, vestido en un nuevo traje de duelo, había vuelto a visitar el alma norteamericana.

Saddam Hussein creyó que ese trauma significaba una falta de voluntad de parte de los Estados Unidos. La mayor potencia militar del mundo, creía, sólo libraría guerras contra seminaciones como Panamá, mas no contra una de las grandes potencias regionales del Medio Oriente.



La mayor parte de las tropas son norteamericanas. También las banderas que se queman.

Un mal cálculo, como diría James Baker.

El dolor más profundo del trauma de Vietnam se halla en el recuerdo de la división social y especialmente del abandono de los propios soldados estadounidenses.

Los soldados que cumplieron con su deber al país no sólo soportaron todo el horror de una guerra injusta, sino también, a su regreso a Estados Unidos, enfrentaron hospitales infestados de ratas, incompreensión, burocracia, y, finalmente, la abierta hostilidad del creciente número de norteamericanos que se oponían a la guerra.

El sentimiento de culpa que trae ese recuerdo significa que hoy podemos estar en contra de una política del gobierno, pero tenemos que respaldar a los muchachos (y ahora también a las muchachas) que arriesgan sus vidas llevando a cabo esa política. Hoy, frente a los soldados en el desierto, a los parientes llorando el despido a sus seres queridos, a las caras golpeadas de los pilotos capturados, cuestionar la guerra parece un herejía.

La posibilidad de una actitud crítica frente a la guerra se ve disminuida aun más por la falta de información amplia sobre lo que pasa. La censura en Iraq, en Israel, en Arabia Saudita y en las bases militares norteamericanas dificulta la formación de una opinión pública informada. No vemos ninguna noticia que no haya sido previamente censurada, y no tenemos cómo verificar la certeza de lo que nos dicen las fuentes oficiales.

Una censura impuesta para mantener la seguridad de las tropas y de los secretos militares es, obviamente, legítima. Pero parecería que en este caso la censura va más allá, abarcando no sólo el campo bélico sino también el frente interno. Tanto Irak como el Pentágono han emprendido una guerra propagandística, aquél para debilitar y éste para fortalecer el consenso mayoritario a favor de Bush.

Ambos saben que las dudas subsistentes antes de los bombardeos siguen la-

tentes. Despertarlas podría resquebrajar el consenso.

Sigue, por ejemplo, la aceptación tácita de que por lo menos una de las razones para este conflicto es el petróleo. Con su lema "No intercambiamos sangre por petróleo"², los sectores antiguerra tienen un arma poderosa. Salvo figuras como Richard Nixon, quien en el *New York Times* admitió que el interés vital representado por el petróleo es pretexto legítimo para la guerra, pocos americanos se sienten cómodos con el intercambio.

Hay también muchos americanos que ven en la guerra una suerte de cortina de humo que evite que el país enfrente problemas internos de naturaleza económica, social y de infraestructura. En ese sentido, el líder de la mayoría demócrata del Senado, George Mitchell, le recordó al presidente la necesidad de "poner nuestra propia casa en orden". "Tenemos una crisis en el extranjero, pero también tenemos una crisis aquí en casa", señaló. Se refería, sin duda, al incremento en la tasa de muertes por cocaína (1989), al caos que reina cada vez más en las zonas urbano-marginales, a los puentes cerrados por temor de que se caigan (por esa razón se ha cancelado toda una línea del "subway" en Nueva York), a los bancos y mutuales que cierran, y a la recesión económica finalmente reconocida oficialmente por la administración Bush.

La guerra, además de distraer la atención de esta crisis interna, desvía fondos incalculables que de otro modo se destinarían a solucionar problemas sociales o el déficit fiscal del gobierno, que superó los \$ 220 mil millones en 1990, y debe superar los \$ 176 mil millones en 1991.

Finalmente, por lo menos algunos norteamericanos se preocupan de que su país esté encaminado a definir para sí un nuevo rol mundial: el de una suerte de policía global. En su discurso del estado de la nación, el mismo presidente Bush declaró: "Entre todas las naciones del mundo, sólo Estados Unidos tiene a

2. "No blood for oil!"



La guerra encubre graves problemas sociales, como el de la gente sin techo.



la vez la fuerza moral y los medios para respaldarla."

Hoy en día, con la Unión Soviética atascada en una crisis interna mucho más grave que la crisis norteamericana, Estados Unidos tiene el campo relativamente libre para establecer un "nuevo orden mundial". En este nuevo orden Estados Unidos actuaría como juez, parte y verdugo, condenando a los malos (tipo Hussein o Noriega) y luego encargándose de eliminarlos del escenario mundial. Se abandona así la idea de "contener" a los enemigos.

Conforme a este esquema, Estados Unidos tiene el derecho, la capacidad y la responsabilidad de "patear el culo" (como Bush prometió hacerle a Hussein) de los villanos. Tanto la guerra en el Golfo como la invasión de Panamá dejan claro que se empleará toda la batería armamentista de alta tecnología contra estos enemigos de baja o mediana tecnología.

El Pentágono cree que perdió la guerra en Vietnam por falta de apoyo interno y porque no se le dejó utilizar toda la capacidad militar de los Estados Unidos contra el enemigo. No se repetirá el error. Según Daniel Ellsberg, el analista que entregó los "Pentagon Papers" para su publicación por el New York Times en 1971, en el Golfo el Pentágono está ensayando la estrategia de bombardeos masivos contra el enemigo que nunca pudo intentar contra Vietnam del Norte³.

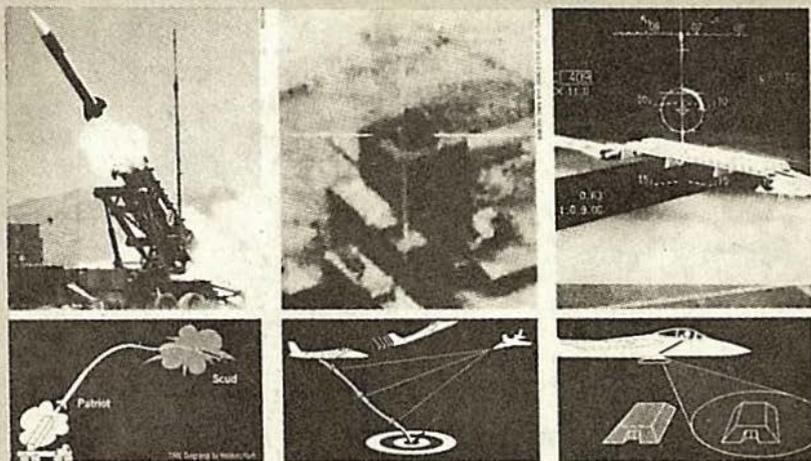
3. Ellsberg agrega: "No sé si hubiera funcionado en Vietnam, y tampoco estoy convencido de que resulte en este conflicto."

Este nuevo orden mundial inaugurado por la guerra en el Golfo no fortalece a las Naciones Unidas. En vez de insistir en que las NN.UU. resuelvan el conflicto (quizá militarmente a través de fuerzas multilaterales bajo mando de la ONU), Estados Unidos buscó la aprobación de esa entidad para seguir en la política que había trazado unilateralmente. Ahora Javier Pérez de Cuéllar ha declarado que ésta no es un guerra de las Naciones Unidas.

Como resultado, la mayor parte de los soldados en el frente, y la mayor parte de los voceros vistos en la televisión, son estadounidenses. De igual manera, la mayor parte de las banderas que se queman en ciudades alrededor del mundo también son estadounidenses.

Para muchos está fuera de discusión que a Hussein se le tenía que "convencer" de que saliera de Kuwait. El que las Naciones Unidas se encargaran de convencerle, quizá no hubiera eliminado los sentimientos antiamericanos en el mundo. Quizá siempre habrá terroristas que ataquen ciegamente a las sedes diplomáticas. Pero una ONU fortalecida habría sido otra arma más contra los que buscan el logro de sus metas a través de la violencia y el terrorismo.

Lamentablemente, al perseverar para que Estados Unidos domine este conflicto, George Bush deja a una ONU debilitada y a un mundo todavía muy lejos del nuevo orden mundial que él dice anhelar. Y eso es quizá lo que nos entristece a los que amamos a nuestro país.



El gran juego electrónico de la guerra.

Una guerra maquillada / Haroldo Jiménez*

● El domingo 20 de enero se podía ver en un canal de la televisión francesa los resultados de un sondeo referente a la participación bélica de Francia en el Golfo. La presentadora, de look intelectual (conocida como la presentadora más deseada por los franceses, hombres por supuesto), anunciaba que cerca de la tercera parte de los encuestados aprobaban las acciones del gobierno francés y del presidente F. Mitterrand. Se exhibía, además, una evolución de la opinión pública favorable al gobierno.

Los resultados presentados reflejaban la realidad. Pueden confirmarse comparando las manifestaciones por la paz realizadas antes del 17 de enero con las realizadas actualmente: la cantidad de participantes (en Europa) ha disminuido en razón de diez a dos aproximadamente (ver los diarios *Liberation* y *Le Courier*, por ejemplo). La pregunta que se nos plantea, naturalmente, es: ¿por qué? ¿Porque la esperanza de prevenir la guerra es menos utópica que aquella de cesar al fuego una vez comenzada la guerra? Puede ser. ¿Porque los militantes por la paz son menos activos ahora que antes del 17? No lo creemos. Hay, pues, que analizar las causas de esta desmovilización.

A nuestro entender, y nos parece evidente, la opinión pública europea (nos limitamos a ella, aunque sabemos que el fenómeno es internacional) ha sido manipulada. Pero como es bien conocido en el campo de las ciencias, las afirmaciones evidentes son, en general, las más difíciles de demostrar. Nosotros queremos aportar algunos elementos de análisis.

Dos son los ejes principales alrededor de los cuales los medios de información han jugado —de manera excelente, hay que decirlo— su rol de instrumento de manipulación. Por un lado, se ha convencido a la opinión pública de que los intereses de las naciones occidentales están en peligro y que "para defenderlos no existe otra opción que la guerra, cuenta habida del hecho que las discusiones diplomáticas han fracasado". Y ahora que se está de lleno en la guerra no hay lugar a desuniones: "tenemos que mostrar cohesión y coherencia ahora que las cosas serias han comenzado."

Por otro lado, se presenta a esta guerra como una guerra limpia autolimitada, "operación quirúrgica", dicen los estrategas militares. Un amigo peruano residente en Francia nos comenta cómo vio en la TV que los misiles podían ser programados para entrar por el hueco de una chimenea y así llegar al objetivo con una precisión

* Economista peruano. Catedrático principal en la Universidad de Ginebra.

de treinta centímetros y cómo era de fascinante esta guerra a causa de la inteligencia de los estrategas de uno y otro lado. Escuchándolo me pareció escuchar a un niño atosigado de TV comentando Goldorak. La manipulación ha triunfado.

Los generales, democráticos, hacen jugar a todo el mundo su gran juego electrónico de la guerra. Con la sonrisa en los labios nos hablan de sus misiles y el público hiperconsumidor de TV se los imagina como evitando tocar a las señoras y a los niños, como pidiendo permiso antes de llegar a su objetivo. El campo de batalla, al volverse abstracto, desaparece de la visión civil. El objetivo es político. Se trata de evitar el espectáculo de los horrores de la guerra, poblaciones civiles masacradas, mutiladas; evitar que pueda gestarse un movimiento de repulsa internacional que paralizaría la unidad ONUiana. Se trata de evitar "otro Vietnam". Además, se anuncia claramente que las imágenes susceptibles de horrorizar a la opinión pública serán censuradas por el Pentágono. Este último se convierte así en la principal agencia de prensa internacional. La opinión pública no reacciona frente a este

golpe asestado a la libertad de prensa, a la democracia.

Hay que repetirlo sin cesar: una guerra, por más maquillada que esté, no deja de ser sangrienta, donde miles de niños, mujeres y hombres mueren atrozmente; donde la moral de millones de otros hombres se ve disminuida.

Los jóvenes de esta última década estaban bien informados sobre las atrocidades de la guerra (primera y segunda mundiales, la de Vietnam, etc.); estaban persuadidos de su carácter abominable. De repente, les toca vivir su primera guerra. Descubren que su vida cotidiana no se ve afectada. El peligro está lejos. Las emisiones de televisión sobre el Golfo son cien veces más clean que las ficciones sangrientas a las cuales ellos se habituaron. Pasan los días y se van acostumbrando a la guerra. Y llegan a preguntarse: ¿quizá era la única solución?

No. No es la solución. La historia mostrará que para liberar a Kuwait de las garras de Saddam Hussein, la masacre y la humillación de un pueblo (y de pueblos hermanos) no eran necesarias. ■

10

DEBATE AGRARIO

ANÁLISIS Y ALTERNATIVAS

WALTER RAMÍREZ

Nuevos aranceles y protección efectiva para el agro

JAVIER ALVARADO

El financiamiento en la pequeña agricultura

CAROLA AMÉZAGA

De la chacra a los comedores populares

GUILLERMO FIGALLO

Propiedad rural y registro predial: comentarios al D.S. 026

JOSÉ LUIS RÉNIQUE

La batalla por Puno: violencia política en la sierra sur

Además, Reseñas y Publicaciones

Centro Peruano de Estudios Sociales - CEPES

Av. Salaverry 818, Jesús María - Lima 11 - Teléfono: 33-6610

LOS MOTIVOS DE LA URSS

Una entrevista con Pedro Romanov

El señor Pedro Romanov es el corresponsal de la Agencia de Información Novosti en Lima, agencia no estatal que representa a las organizaciones sociales soviéticas. En la siguiente entrevista, planteada en los términos más francos, el señor Romanov explica las razones que llevaron a la URSS a no vetar la resolución del Consejo de Seguridad de la ONU en que se ampara la acción militar multinacional contra Irak. También pasa revista a los conflictivos problemas entre ellos el palestino que esta acción plantea, y manifiesta su preocupación por la marcha y las consecuencias de esta guerra que, en su opinión, no va a resolver ninguno de los problemas del Medio Oriente.

Para Pedro Romanov existen cinco causas principales (como mínimo) de la guerra. Si faltara una sola, la guerra no habría tenido lugar.

Primera: La ocupación de Kuwait. Las explicaciones de Hussein son falsas, incluso si fuese verdad (que no lo es) que Kuwait fue parte histórica de Irak. Con ese argumento México podría declararle la guerra a EE.UU., Europa se incendiaría de inmediato por los problemas no resueltos de frontera, etcétera.

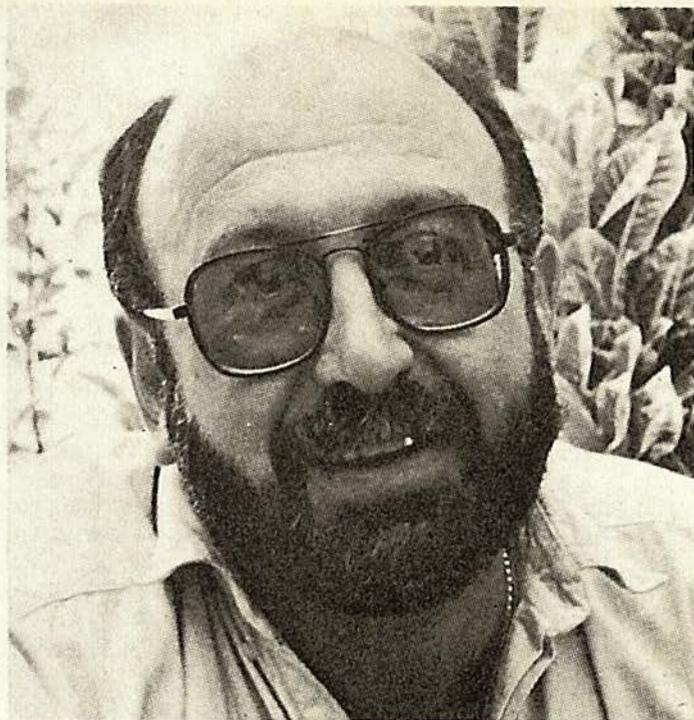
Segunda: No es la primera vez en la historia mundial que un país ocupa a otro, pero es la primera que la ONU aprueba, prácticamente por unanimidad, en el Consejo de Seguridad, la aplicación de medidas tan severas de control de la agresión. Esto es así porque desde que terminó la guerra fría han empezado a crearse los cimientos de un nuevo orden internacional. La ONU tenía que reaccionar. No tenía otra alternativa.

Tercera: Los intereses vitales, políticos y económicos, principalmente de los EE.UU. y de otros países occidentales en la zona. Si las reservas petroleras de Irak y Kuwait alcanzan al 20% de las

reservas mundiales, para la economía mundial es muy importante qué clase de persona es la que tiene en sus manos la palanca que le permita manejar el mercado internacional. A lo que se suman los intereses del complejo militar industrial norteamericano. El fin de la guerra fría planteaba a éste una perspectiva oscura. No han de estar ahora tan tristes, porque el estallido de la guerra les da el pretexto para imponer un ritmo acelerado de desarrollo de la industria militar.

Cuarta: Las discordias en el mundo árabe. El desarrollo de los sucesos muestra, en parte, la justeza de las declaraciones de Israel en los últimos años. El problema palestino, comparado con el de las discrepancias entre los países árabes, no sería tan grave. Esta guerra estalló al menos en este caso no por el problema palestino, sino a causa de las discrepancias en el mundo árabe. Y digo en parte porque sin duda alguna el problema palestino sigue influyendo y va a influir en el desarrollo de esta guerra.

Quinta: La personalidad misma de Saddam Hussein, referida no tanto al "aventurerismo" que se le achaca aun-



Susana Pastor

que sea cierto cuanto a su formación ideológica, a sus ideas panarabistas. Los militares norteamericanos reconocen no entender a Hussein, por qué no responde, por qué no aparecen sus aviones, etc. Esta guerra no es una guerra clásica, común y corriente, entre anglosajones y europeos: No. Es una guerra, si se quiere, entre el siglo XXI, de alta tecnología, y una edad media, aunque dotada de armas del siglo XX. Es una guerra, también, de dos mentalidades, dos psicologías. Para Hussein el teatro de operaciones no es solamente Irak y Kuwait. Es todo el Medio Oriente, e incluso el mundo entero. Él piensa en otras dimensiones. Es parte más de la ideología, de la religión, de las ideas panárabes. Por eso incluso las pérdidas civiles en Irak ya no le importan tanto. Su tarea no es salir y luchar. Es prolongar lo máximo posible esta guerra, extender hasta el máximo sus límites y fronteras. De ahí sus ataques a Israel, sin objetivos militares. El objetivo es provocar a Israel. Y el desarrollo de esta guerra depende de si Israel responde o no. Ni Washington ni Bagdad tienen la respues-

ta. La tiene Tel Aviv. ¿Podrá más su sabiduría o su emoción? Hay que tener en cuenta que Israel tiene su propio extremismo que puede obligarlo a contestar.

— Su explicación acerca de las cinco causas exime a la Unión Soviética de responsabilidad...

— Hasta el último instante Gorbachov intentó frenar esa guerra, porque prácticamente él fue la última persona que intentó hablar con Hussein una hora antes de que Estados Unidos empezara sus ataques. Pero el diálogo es posible siempre y cuando haya dos partes que quieran hablar.

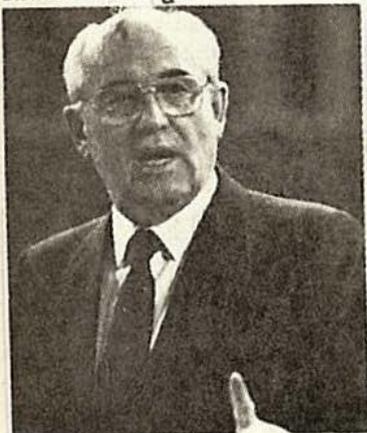
— Para impedir la guerra la Unión Soviética pudo interponer el veto, lo que *no* significaba estar de acuerdo con Irak, *sino no estar* de acuerdo con la guerra. Porque, aunque más lagos, hay otros métodos que podían haberse explorado: embargo económico, embargo militar, embargo de petróleo. No estaban atadas de manos las Naciones Unidas para intentar otra vía. ¿Por qué entonces se ha llegado a la guerra y por qué la Unión Soviética lo permitió?

— Yo pienso que, en primer término, todas estas medidas ya mostraron que no funcionan. Se ha mencionado a propósito el asunto de Namibia, de Sudáfrica. ¿Qué mostraron las sanciones económicas contra el "apartheid"? Su eficacia fue mínima. Si se tiene en cuenta la posición de algunos países árabes en el entorno de Irak, por ejemplo Jordania, ¿puede el mundo organizar el bloqueo económico eficazmente para dañar de verdad al régimen se Saddam Hussein de modo que él reaccione positivamente? Pienso que no. Segundo, repito, para mí Saddam buscó esta guerra y además de eso, insisto, él partió de premisas más bien ideológicas y no económicas.

— ¿Saddam buscó esta guerra? ¿No la buscó Estados Unidos? ¿No sirvió Hussein en bandeja a los propósitos de Estados Unidos?

— Estados Unidos también buscó esta guerra. Por eso yo mencioné entre las causas de esta guerra el hecho de que detrás hay intereses de los Estados Unidos. Es posible que el voto de la Unión Soviética a favor de esta resolución estuviese determinado por la idea de que al fin y al cabo debe ganar la nueva mentalidad política y de que la ONU debe convertirse de verdad en el instrumento eficaz de resolución de los problemas internacionales. En el caso de los EE.UU., es posible que su voto a favor tuviera otros matices.

¿Manos libres a la URSS dentro de sus fronteras a cambio de manos libres a EE.UU. en el golfo? Romanov lo niega.



— Hay quienes piensan que la Unión Soviética dejó un poco las manos libres a Estados Unidos afuera, para tener las manos libres adentro para arreglar sus problemas: por ejemplo, el de las Repúblicas Bálticas. ¿Es eso cierto?

— Para mí la respuesta es bastante simple. Gorbachov y Bush son políticos y, como cualquier político, pueden equivocarse. Pero no son politiqueros. Ellos tienen sus propios principios; por eso no hay que atribuirles la conducta de un trato por debajo de la mesa. Es lo primero.

Segundo. Yo pienso que incluso si llegaran a algún acuerdo de este tipo, los parlamentos de ambos países no permitirían que se llevase a la práctica ¿Por qué? Porque Bush puede decidirse a callar y a no tocar el tema de las Repúblicas Bálticas, pero en los Estados Unidos hay suficientes fuerzas democráticas, parlamentarias y otras que, a pesar de esa decisión, van a mencionar este asunto.

— Y lo están haciendo.

— Lo están haciendo. Lo mismo si Gorbachov mañana, con base en un trato personal con Bush, decide, por ejemplo, enviar las tropas soviéticas al Medio Oriente, estoy seguro de que el Parlamento soviético nunca lo va a permitir. Por eso es absurdo hablar de un trato, porque, repito, son políticos y no politiqueros...



Bush: corriendo solo.

— De acuerdo. Pero precisamente porque son políticos hay cosas que a veces no se hablan y que están sobreentendidas. Porque la Unión Soviética tiene ahora problemas serios, ¿no es verdad?

— Sí, los tiene.

— ¿Cómo no relacionar entonces los difíciles problemas internos de la Unión Soviética, con su actitud frente a una guerra que obviamente no aparece como una guerra de las Naciones Unidas, sino como una guerra de los Estados Unidos a la que han arrastrado a todo el mundo? Y esto parecería que es así porque hoy hay un solo polo, un solo liderazgo mundial: el de EE.UU. Estados Unidos conduce esta guerra y es el presidente de los Estados Unidos el que va a decir cuándo termina esta guerra.

— No. Yo pienso que las Naciones Unidas todavía van a decir su palabra. No es tan fácil, incluso para los Estados Unidos, si quisieran prolongar esta guerra, ignorar a la opinión pública mundial, la posición muy especial de Francia, de la Unión Soviética, etc. No es así.

Incluso hemos hablado, por ejemplo, de que uno de los puntos cruciales es cómo va a reaccionar Israel. Si no reacciona, es una variante de desarrollo de la guerra. Si reacciona, es otra variante que puede ocasionar la extensión de la

guerra, la ruptura de la alianza árabe, etcétera.

Pero aun si Israel no reacciona, hay un punto de discrepancia que puede surgir en un momento determinado de la guerra. Es decir, si mañana, o pasados algunos meses porque estoy seguro de que ésta va a ser una guerra larga y todavía está apenas en su fase preliminar los Estados Unidos y la alianza logran expulsar a las tropas de Irak de Kuwait, entonces ¿qué va a pasar después? ¿Eso va a satisfacer a Washington? ¿Van a frenarse las tropas en la frontera?*

Saddam Hussein se quedaría entonces con todo su régimen en Irak, dañado por la guerra, sí, pero intacto ideológicamente, al menos no derrotado. Desde el punto de vista estratégico, ¿es esto suficiente para garantizar la paz en el Medio Oriente?

¿Qué va a pasar con la posición del mundo árabe, por ejemplo, si los Estados Unidos se empeñasen en ir más allá y derrotar al régimen de Saddam Hussein? ¿Qué va a pasar con la posición de Fran-

* Ya, a propósito de este tema, el jefe de Estado Mayor israelí ha declarado recientemente: "Esta vez no estamos solos. El objetivo de los Estados Unidos y los miembros de la coalición que luchan en el Golfo es no sólo expulsar al ejército irakí de Kuwait, si no destruirlo."

cia, de la Unión Soviética? Porque la Resolución del Consejo de Seguridad es para garantizar la liberación de Kuwait. No dice nada de eliminar a Saddam Hussein, o al régimen iraquí.

Bueno, pienso que llegado ese momento la ONU va a decir su palabra, y no sería tan fácil para EE.UU. sostener esa posición. No hay que sobreestimar el papel de los Estados Unidos en el mundo actual. La situación ya es otra, porque hay también la posición de principio de Francia, de otros países occidentales, de Italia. No es tan fácil.

— Tú has hablado de que una primera causa de la guerra está en la violación de

las reglas por Irak. Esas reglas son necesarias. Pero el problema es que hasta ahora algunos cumplen las reglas y otros no. Estados Unidos no ha cumplido las reglas de nada. Ahora resulta que Estados Unidos le quiere meter juicio a Irak ante la Corte de La Haya por la cuestión de los prisioneros, cuando ellos desconocieron a esa misma Corte de La Haya cuando Nicaragua les metió juicio. Entonces, ¿de qué reglas estamos hablando? Las resoluciones contra Israel y Palestina tampoco se han cumplido.

— De acuerdo, de acuerdo. Es indiscutible que podemos mencionar un montón de ejemplos en los que varios de los

Negocio Sucio

— Bien. Kuwait está invadido. La guerra está en marcha. ¿Cómo marcha la guerra?

— Hay mucha desinformación alrededor de esta guerra, y no necesariamente por parte de las fuentes militares. Todas las declaraciones que yo he escuchado de fuentes militares son bastante cautelosas: que se trata de una guerra prolongada, que no podemos hablar de si tenemos éxito en la primera etapa, etc. Son los medios de información de los Estados Unidos, por el sentido de supremacía total que existe en aquel país, los que provocaron esta euforia en la etapa inicial de la guerra.

— Perdona. Cuando Bush hizo esas declaraciones un poco culpando a la prensa internacional y norteamericana por esta euforia, los corresponsales en Arabia Saudita y otros lugares protestaron alegando que todo lo que aparecía en los medios de comunicación era no sólo lo que autorizaba sino lo que promovía el comando militar. O sea que la euforia fue responsabilidad del comando militar.

— Yo no estoy de acuerdo con eso. Yo pienso que cualquier guerra también es un asunto propagandístico. Eso es obvio. Pero en esto interviene además un determinado ambiente psicológico mundial. Los Estados Unidos tienen una imagen determinada: una superpotencia dotada de tanto equipo moderno, etc., etc., y muchos juegan con eso. Incluso ya comenzaron a

aparecer los juegos infantiles computarizados del Golfo Pérsico, aquí, en América Latina.

— La guerra al alcance de los niños.

— Muchos juegan con eso, y hay una imagen que ya no se corresponde tan directamente con una sección de propaganda de las fuerzas militares de los Estados Unidos. Hay un ambiente que fue creado no por el gobierno de Bush sino por todos los gobiernos de los Estados Unidos. Existe esta imagen y ya empieza a jugar su papel en la manera cómo cubren los medios de información esta guerra.

Pero, sin duda alguna, en la primera etapa, el resultado no fue tan fantástico y brillante como lo mostraban los medios de información. Incluso, de vez en cuando exageran también las características del equipo militar. Por ejemplo, escribieron mucho de la precisión del impacto de los cohetes norteamericanos.

— ¿Los "Patriot"?

— De diversos cohetes. Según algunos especialistas soviéticos militares, no se trata de treinta centímetros, sino de treinta metros de precisión. Entonces, hay diferencia. Por otra parte, yo empiezo a preguntarme a mí mismo: ¿qué objetivos militares siguen atacando los Estados Unidos hasta ahora si lanzaron ya más proyectiles y más cargas explosivas que en Hiroshima, Nagasaki, etc.? Entonces, ¿qué objetivos están atacando si todos sus proyectiles ya

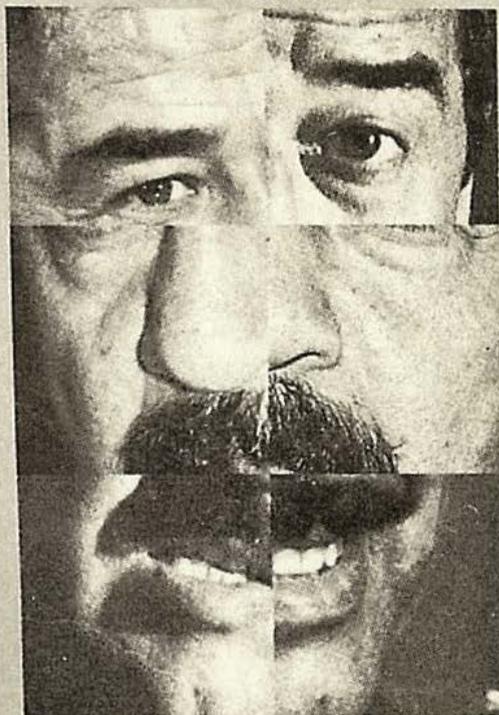
que están ahora a ambos lados de las trincheras violaron en su momento las reglas del juego. Sin duda. Pero yo repito: en las actuales circunstancias de la historia mundial, el mundo debe empezar a cumplir algo. Debe hacer el intento. Porque si no, no saldrá de esta bronca permanente, de esta especie de guerra de todos contra todos.

— ¿Pero no te parece que empieza justamente con un país del Tercer Mundo? ¿Por qué no empezó esta exigencia con otros que han incumplido una y otra vez las reglas? ¿Con EE.UU., por ejemplo?

— Estamos regresando de nuevo a las cinco causas que yo mencioné. En esas

cinco causas, si tú las revisas, vas a encontrar esa explicación. Cada una de estas causas determinó que la guerra empezara, y por eso desde el principio he dicho que es posible que si no existiera una sola de ellas podría no haber empezado.

Tomemos las discordias en el mundo árabe. Si el mundo árabe estuviera unido, sin duda alguna ni Saddam Hussein podría atreverse a hacer eso. Porque todo el mundo sabe que Jordania tiene una posición muy especial, muy delicada, y también la OLP. Existen diferencias enormes entre Siria e Irak, y hay una posición muy especial de Egipto en



Todos fueron armando al monstruo.

impactaron en el blanco? ¿A dónde lanzan todo eso?

— A la población civil. Quieren desmoralizar a la población...

— Es posible. Entonces claro que hay mucha exageración en todo esto. Pienso que la guerra va a ser sangrienta, sobre todo en tierra. Sin duda alguna las poten-

cias mundiales y las firmas que producen material bélico debieran, si es que pueden, sacar las lecciones del caso; es decir, escoger a quién vender, porque en este caso la culpa es prácticamente de todos. Mencionan por ejemplo los misiles soviéticos y, sin duda alguna, el gobierno soviético anterior tiene la culpa de entregar estas armas tan poderosas a Saddam Hussein, pero muy poco o nada se dice respecto de que estos misiles que están atacando a Israel fueron reequipados y modernizados por firmas alemanas. Si no hubieran sido modernizados, no podrían alcanzar Tel Aviv.

— ¿Por la distancia?

— Sí. Además ahora ya se sabe que el bunker fue construido principalmente por los alemanes y que los franceses, además de los aviones Mirage que vendieron a Saddam Hussein, ayudaron a construir todos los hangares donde ahora se esconden los aviones.

— O sea que todo el mundo tiene las manos metidas en este asunto...

— La misma Norteamérica les vendió. Turquía vendió tanques falsos, de plástico, que disimulan los verdaderos objetivos. Y así otros. Prácticamente todos ganaron plata armando a Irak.

— Armando al nuevo monstruo...

— Así es. Por desgracia el complejo industrial militar es una cosa que carece de escrúpulos. Por eso es que hablar de la conciencia en estas cosas es bastante...

— Es negocio.

— Claro, es un negocio; pero un negocio, sin duda, sucio. ■

el mundo árabe. Existe también una posición políticamente bastante débil, sobre todo ahora, de la Arabia Saudita, porque Dios sabe, ni lo puedo imaginar, la suerte que correrá la monarquía en Arabia Saudita después de terminar esta guerra. Incluso no importa cómo termine, porque el solo hecho de que ellos permitieran la entrada en su tierra de las tropas norteamericanas en el mundo árabe es imperdonable.

— Y seguramente no se lo van a perdonar...

— Existen, pues, un montón de problemas en el mundo árabe. Por eso, repito, hay que tener en cuenta el conjunto y cada una de las causas. Pero tú de alguna manera regresas e intentas mostrar que la posición de los Estados Unidos fue una de las causas principales de esta guerra. Estoy de acuerdo. Fue una de las causas principales, pero también están las otras.

— Si yo insisto es porque Gorbachov propuso una conferencia de paz de todos los problemas del Medio Oriente como solución. Inclusive la propuesta francesa de último minuto, el último día, fue ésa: que se buscara una salida, y Gorbachov en la última cumbre con Bush, en Helsinki, planteó, en una conferencia de prensa, que la salida pasaba por tratar todos los problemas, incluso la cuestión palestina. Entonces, ¿por qué no se jugó la Unión Soviética a esa carta hasta el final, cuando el propio Hussein planteaba esa posibilidad de negociación?

— Empezamos de nuevo desde la primera causa: porque Kuwait fue invadida por Irak.

— ¿La Unión Soviética va a seguir con su misma posición frente a la cuestión palestina, cualquiera sea el resultado de la guerra?

— La posición soviética en cuanto a Palestina es de principios. Sin duda alguna deben cumplirse todas las Resoluciones, y ésta es una herida que hasta que no se cure definitivamente va a influir negativamente en la situación en el Medio Oriente.

Otra cosa ya es mi punto de vista personal. Yo no estoy seguro de que la posición actual de la OLP sea correcta.

Porque cuando Yasser Arafat empieza a apoyar abiertamente a Saddam Hussein, yo pienso que no juega a favor de la OLP. Lo que juega a favor de la OLP es la unidad árabe. Imaginemos que Israel no va a intervenir; que Irak va a perder esta guerra. Entonces, ¿en qué posición va a quedar la OLP? Incluso...

— Pero...

— Perdón. Incluso pienso que en esta situación va a ganar Israel y va a tener más prestigio la idea de Israel de que el asunto palestino hay que decidirlo con los palestinos leales en el territorio de Palestina en Israel. Es decir, que va a salir ganando la posición de Israel.

— Usted habla de la unidad árabe. Pero ésta es imposible mientras haya gobiernos pro occidentales.

— ¿La unidad árabe?

— Claro. ¿Se da cuenta de que su exigencia de reglas o de unidad, que por lo demás me parecen justas, son imposibles? Tal como está el mundo árabe y tal como maneja las relaciones Estados Unidos...

— Claro que cualquier proceso necesita un tiempo histórico, en ocasiones prolongado. Pienso en el ejemplo de Europa, que fue una de las zonas más conflictivas del mundo, donde empezaron dos guerras mundiales, y que muestra ahora, a través de la comunidad europea, que sí, a pesar de todo, se pueden encontrar las soluciones adecuadas. Eso no significa que sea de un día para otro. Incluso puede ser de un siglo para otro, pero no hay otra alternativa. O vamos a seguir todos en lo mismo, en la guerra total, o tendremos que encontrar un idioma común, buscando concesiones, compromisos, etc. Porque si vamos a basarnos solamente en el odio: odio religioso u odio nacionalista...

— Pero esta guerra va a profundizar esos odios...

— Sin duda alguna. Por desgracia, incluso esta guerra, no importa cómo vaya a terminar, tendrá sus consecuencias y pienso que negativas. Porque no va a resolver de ningún modo los problemas del Medio Oriente; va a provocar proble-



La guerra no va a resolver el problema palestino.

mas más agudos posiblemente en muchos países árabes.

No importa cómo termine la guerra: puede provocar incluso problemas en los países occidentales más grandes, en los propios Estados Unidos, porque ahora estamos recordando el síndrome de Vietnam, pero es posible que dentro de algunos años podamos hablar del síndrome iraquí.

— La cuestión palestina, ¿tiene o no tiene que ver con este conflicto? O, mejor dicho, ¿de qué manera la cuestión palestina tiene y no tiene que ver con este conflicto?

— Mira, hay un asunto jurídico, formal y hay una conexión directa, también política, psicológica con este conflicto. Sin duda alguna el conflicto palestino tiene que ver en esta guerra. Aunque formalmente no entra en el asunto de la Resolución de la ONU, a eso está jugando Saddam Hussein, precisamente para aumentar el papel de la cuestión palestina en esta guerra, lo que, desde mi punto de vista, hay que evitar, porque sencillamente eso no es más que echar leña al fuego, nada más.

En cualquier caso el problema palestino no se resuelve con esta guerra. De ninguna manera. Es un error total. Solamente mediante negociaciones. Quieran o no quieran, igual tendrán que sentarse con los israelíes y hablar. Lo mismo si los israelíes quieren o no quieren

hablar con los palestinos, tendrán que sentarse. Ambos pueden odiarse unos a otros, pero tendrán que sentarse y al fin y al cabo convivir, porque no hay otro lugar en el mundo.

— Pero no es, para usted, la guerra el lugar donde se va a resolver ese problema...

— De ningún modo.

— Un último tema, y preocupante, en primer lugar seguramente para ustedes. Se ha empezado ya a bombardear las fábricas de armas químicas y bacteriológicas en Irak. ¿Qué podría decirnos al respecto?

— Precisamente por eso, las tropas soviéticas de la frontera sur están ahora en estado de alerta. Ante la posibilidad de que como consecuencia de la destrucción de armas químicas o porque el mismo Saddam Hussein vaya a cumplir su promesa de utilizar las armas químicas, eso pueda afectar alguna parte del territorio de la Unión Soviética.

— ¿No cree entonces que la Unión Soviética ha cometido un grueso error al permitir que se arme un gran incendio a las puertas de su casa?

— Esa es una pregunta con un gran interrogante.

— Sin respuesta...

— Sin respuesta, porque yo pienso que la respuesta no la tiene ni Bush. Pienso que esta pregunta podríamos hacérsela también a los Estados Unidos: ¿no es un error el que ellos empezaran esta guerra con el mundo árabe; no con Irak, con el mundo árabe?

— Pero... la guerra la hacen lejos de su casa.

— Ahora el mundo es tan pequeño... Todos estamos tan cerca unos de otros... Ahora ya han comenzado a caer las lluvias negras, a consecuencia de que Irak ha empezado a incendiar los pozos de petróleo en el territorio de Kuwait. Ya en las noticias de hoy día escuché que prácticamente Kuwait está cubierto de nubes negras. ¿A dónde va a llevar el viento mañana estas lluvias negras, estas sustancias químicas o bacteriológicas? ¿Quién puede decir que está libre de ellas? ■

LA CUESTION PALESTINA EN LA ENCRUCIJADA

Juan Gasparini

En vísperas del estallido de la guerra del Golfo caían abatidos a tiros, en Túnez, tres altos dirigentes de la OLP empeñados en buscar una solución pacífica a la crisis. El significado de este acto de terrorismo (antipalestino) aparece con claridad en las páginas siguientes.

66 Nuestra revolución está entre dos fuegos. Me es difícil rechazar el vínculo que establece Saddam Hussein entre los problemas de la región; pero al mismo tiempo no quiero que mi causa sea asociada a la destrucción de la región árabe."

Abu Iyad, número dos de la OLP, resumía así el drama del movimiento de liberación palestino, pocas horas antes de que los fuegos de una Kalachnikov segaran su vida en Túnez, donde la OLP tiene su sede central. Caía la noche del lunes 14 de enero de 1991, víspera del estallido de la guerra en el Golfo Pérsico, cuyas consecuencias, tras una semana de hostilidades, nadie puede calcular. No sólo para los palestinos, sino sobre todo para el mal denominado mundo árabe, esa ficción en la que los jeques del petróleo se entrelazan con neocolonialistas, pro norteamericanos, filisionistas y nacionalistas de orígenes ideológicos y perspectivas políticas enfrentados.

Abu Iyad, virtual "primer ministro" de un eventual futuro Estado palestino, cayó bajo las balas que el "Mossad" —el servicio secreto israelí¹ supo deslizar en los cargadores de Hanza Abu Zeid, un supuesto exmiembro "arrepentido" del "grupo Abu Nidal", aquel de los

1. Aunque otras fuentes señalan a algún servicio de inteligencia árabe (N. de R.)

aberrantes "extremistas" que se hicieron célebres por ocuparse principalmente en "vengar las traiciones de la OLP" antes que en combatir al ocupante israelí².

Las ráfagas de Kalachnikov también terminaron con Abu El U1, "ministro del Interior" de la OLP, y con Fakhri Al Omari, jefe de seguridad de Al Fatah, la principal organización integrante de la OLP. El plomo los sorprendió barajando alternativas para una solución que impidiera la guerra entre Irak y la coalición de veintiocho países desplegados en torno a los Estados Unidos, rol que Iyad y su jefe, Yasser Arafat, presidente de la OLP, desempeñaron a fondo desde el 2 de agosto de 1990, cuando Irak invadiera a Kuwait.

El esfuerzo sostenido de la OLP por una salida pacífica a la crisis del Golfo

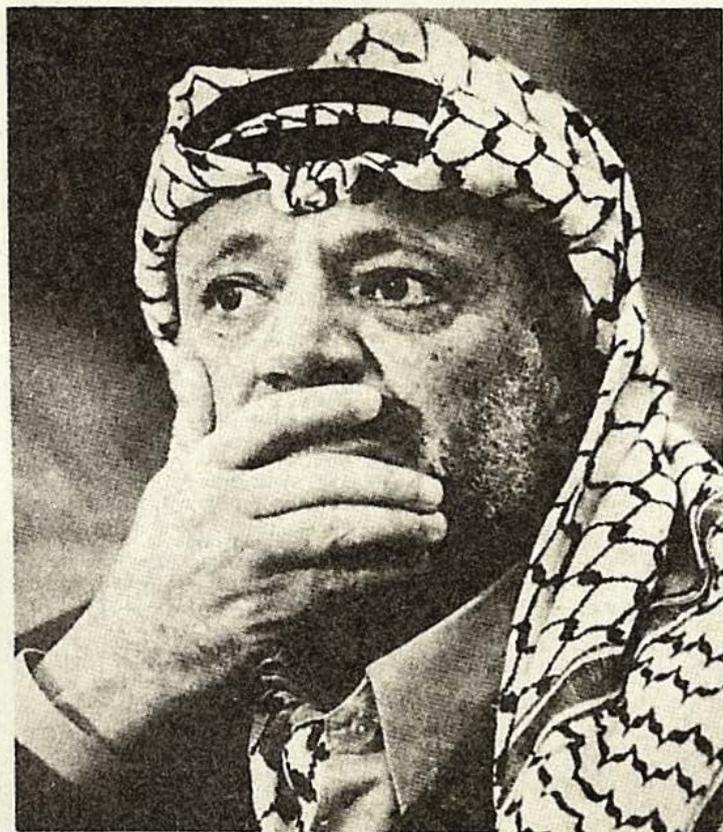
2. El grupo Abu Nidal, grupo terrorista y mercenario. Según algunas fuentes, habría estado primero al servicio de Irak, y hoy de Siria. El grupo se formó hacia 1973 como resultado del desprendimiento de la fracción extremista de la OLP. En los últimos tiempos, en efecto, todos los atentados de este grupo han sido hechos contra dirigentes de la OLP. No se sabe que hayan actuado contra Israel, a pesar de que desde 1967 Israel terminó de ocupar todos los territorios que quedaban todavía en manos de los palestinos desde que las Naciones Unidas delimitaran, en 1947, los territorios que debían corresponder al Estado judío y al Estado palestino. (N. de R.)

se comprende por analogía: la guerra aleja la posibilidad de una solución negociada para que el pueblo palestino consiga liberar los territorios ocupados por Israel y fundar su Estado. Las a menudo alambicadas tratativas que Yasser Arafat y Abu Iyad efectuaron buscando acuerdos entre Saddam Hussein, Hosni Mubarak, los jeques de Arabia Saudita, Kuwait y los otros emiratos, el rey de Jordania y los dirigentes árabes del Magreb para impedir la explosión, han salido a la luz estos días en un libro magnífico de pronta aparición en castellano: *El dossier secreto*, escrito por el periodista francés Eric Laurent y por Pierre Salinger, portavoz de la Casa Blanca durante la presidencia de John Kennedy.

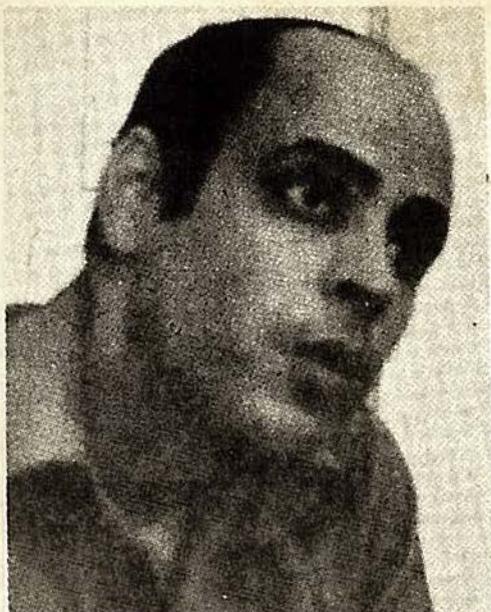
La muerte a quemarropa de Iyad constituye una amenaza para Arafat: advierte que sólo hay espacio para las armas; previene que si se quiere negociar, el atentado por la espalda puede surgir

inesperadamente. Esa acechanza no sólo hostiga a Arafat. La estrategia del líder de la OLP se debate entre la espada y la pared. No quiere perder pie en la oposición legítima y violenta contra Israel, a la vez que trata de canalizar la creciente presión de la población palestina, más dispuesta cada día que pasa a profundizar una agresividad sin límites que podría derivar en un involuntario suicidio colectivo.

En esta crisis, Arafat ha jugado su apoyo a Irak —que ha instalado en el centro de gravedad del planeta la causa palestina—, pero intentando al mismo tiempo frenar sus métodos para resolver los problemas a través del uso exclusivo de la fuerza de las armas, lo que aleja una solución negociada árabe-israelí, la única —según la OLP— para conseguir que el Estado palestino cuente algún día con un territorio.



Entre la espada y la pared.



Abu Nidal: la mano asesina.

La desesperación de la población palestina, hacinada sin ilusiones en campos de internamiento no sólo en Cisjordania y Gaza, sino también en el Líbano y Jordania, ha abierto un corredor para que una radicalización incontrolada de la "Intifada" —nombre con que se conoce la insurrección palestina en los territorios ocupados— sea ahogada en sangre por los terroristas del Likud encabezados por el primer ministro Itzak Shamir.

¿De qué le sirvió a la OLP abandonar la lucha armada, reconocer al Estado de Israel e iniciar conversaciones con los Estados Unidos? Por ahora, de nada. De esa falta de resultados se sirven los islamistas de "Hamás" para corroer la representatividad de la OLP en los campos de refugiados, juntando el cuchillo a las piedras en la "Intifada", y entrando así en el túnel de una carnicería que ineluctablemente plagará de palestinos los cementerios, porque la fuerza militar de Israel tiene ahora las mejores posibilidades de imponerse o de expulsar a los palestinos de Jordania.

No es difícil entender que a pesar de ello la OLP haya terminado alineada con Saddam Hussein, el único líder árabe que a ojos del palestino común y co-

riente aparece como la única esperanza. Dar ese paso significó muchos sacrificios para la OLP: 400 mil palestinos que habitan en Kuwait y cotizan en la OLP debieron aceptar la ley de la "19ª provincia de Irak" y adoptar la nacionalidad irakí. Los jeques del petróleo, por su parte, cortaron el chorro de dólares que sostenía buena parte del presupuesto de la central palestina.

La apuesta palestina es, por otra parte, de máxima peligrosidad: ¿quién puede hoy predecir cómo saldrá la OLP de una guerra en que Irak termine de perdedor?

Sin embargo, ¿tenía la OLP otra opción? Manipulada por Egipto; convidada a las migajas de los petromonarcas; desarmada ante Siria, que la quiere licuar en su proyecto expansionista en torno al Líbano; amenazada por Jordania, dispuesta a volver a lanzar otro "Septiembre Negro" por el miedo que la monarquía hachemita tiene de verse desposeída del poder en un país en el que el 60% de la población es palestina, la OLP ha elegido hacer equilibrio, aliada sí con Saddam Hussein, pero dejando un pie afuera para seguir manteniendo el diálogo con los países árabes, europeos, la China y la Unión Soviética; un diálogo que permita programar sucesivas iniciativas de paz hasta que alguna dé en el blanco y detenga la matanza.

La OLP no puede dar su respaldo a las movilizaciones de masas que se están realizando en Argelia, Mauritania, Libia, Irán, Túnez y Jordania y al movimiento de simpatía que despierta Saddam Hussein en importantes capas sociales de otros países de la zona, en los que la causa palestina está en el corazón de las consignas, sin con ello comprometerse con una guerra en la que, hasta ahora, tiene más que perder que ganar.

La capacidad militar de Saddam Hussein, difícil todavía de evaluar, y la insurrección de las masas árabes —aún hoy difícil de predecir—, en la que Bagdad confía apoyar su cruzada, dirán si la OLP, encarnación del nacionalismo revolucionario palestino, sobrevivirá a la guerra del Golfo.

Ginebra, 28 de enero

Este es el
verdadero cambio del 90

Radio Cadena

L. T. 901679

1200 AM

Tu fiel amiga!

Noticias y buen humor son la nueva característica de Radio Cadena 1200 AM.

Somos la única radio que retransmite en los mercados de Lima, captando miles y miles de consumidores al día.

Somos la primera emisora de participación popular y la mejor radio informativa de Lima.

¡Por todo esto y mucho más nunca encontrarás una radio igual!

Cámbiate ya a...

**Radio
Cadena**
1200 AM

Tu fiel amiga!

Golfo Pérsico: Sur contra Norte / Samir Amin

A continuación presentamos extractos de una conferencia pronunciada hace algunas semanas en París por Samir Amin, egipcio, uno de los más eminentes economistas y pensadores del mundo árabe.

● No es la personalidad de Saddam Hussein o de su régimen lo que importa, sino que él pone en peligro -por razones que entran posiblemente en los cálculos del poder iraquí, pero esto es secundario- el poder petrolero en el mundo árabe.

Esta impugnación es calificada por un analista de *Le Monde Diplomatique*, de setiembre, como "la ruptura de los regímenes que sostienen un orden arábico arcaico". Digamos algunas palabras al respecto: este orden no es solamente el producto de una división artificial, en 1919, entre los franceses y los ingleses como lo fueron todas la reparticiones coloniales, sino que fue también una estrategia para instaurar sistemáticamente Estados fantoches, Estados petroleros salidos de un fraccionamiento que permitía a Occidente el milagro de que todos los países que tienen petróleo no tienen población y que todos los países que tienen población no tienen petróleo, fabricando así entidades que no tienen legitimidad histórica; este es un punto que siempre hay que recordar. Para un árabe, la independencia de Kuwait, de los Emiratos o de Arabia Saudita no tiene ningún sentido; se trata de concesiones coloniales disfrazadas en Estados y fabricados de modo totalmente artificial.

Esta es una cuestión que hay que tener siempre presente. Sólo los gobiernos que actúan por cuenta de Occidente, Mubarak y otros, pueden muy bien a nombre del Derecho Internacional defender la independencia de estos pseudo Estados; en cambio la visión árabe tradicional, que es nacionalista-unitaria, no puede considerar la independencia de estos Estados más que como elementos fundamentales del *statu quo* imperialista en la región.

Este *statu quo* era evidentemente muy favorable a los intereses económicos de Occidente, pero también a sus intereses políticos, porque había dado a los Estados petroleros (en el curso del período de re-

flujo del movimiento radical nacionalista árabe de los años 70 y 80) un poder de negociación que, sin ser para nada legítimo, era un poder real en el mundo árabe. Arabia Saudita a la cabeza -y detrás Kuwait, los Emiratos, etc. -parecían lograr, por medio de pequeñas redistribuciones de dinero ofrecido a los países árabes miserables, ser los llamados a dirigir la política árabe en su conjunto, y así lo hacían.

Todo esto se ha terminado, porque cualquiera que fuera el desenlace de la batalla iniciada -suponiendo incluso que los occidentales ganen, lo que no es muy evidente en lo inmediato-, considerando incluso que lleguen a destruir Iraq (porque creo que no solamente quieren al régimen de Hussein sino al Ejército iraquí, destruir la instalaciones, el potencial, destruir todo el poder iraquí para reconstruir un Kuwait pseudo independiente), ellos estarán forzados a quedarse *ad vitam eternam*.

Los países petroleros saben ahora que ellos no pueden subsistir como Estados independientes más que bajo la protección directa y permanente de los ejércitos extranjeros, y eso significa la fracturación total del sistema arcaico, porque, de una manera u otra, esta ocupación militar no podrá durar decenas de años.

En este sentido yo creo que la crisis del Golfo Pérsico es una crisis Norte-Sur, que a mi parecer anuncia otras. No se trata de un incidente sino de un enfrentamiento que se va producir en muchos otros lugares del Tercer Mundo, bajo una forma y otra. Lo hemos visto ya en una forma embrionaria, elemental, en las revueltas contra el hambre, en el rechazo a los planes shocks del Fondo Monetario por las masas populares, aquí o allá, pero todo puede dar cuerpo a una nueva etapa de la lucha de los pueblos del Sur contra el actual orden internacional insostenible. (Traducción del francés de Edgar Montiel y Rosa Benavides.) ■



escuela
de formación
de promotores

desco

CURSO-TALLER PARA PROMOTORES DE ONGD

TEMAS	Realidad nacional y coyuntura. Teorías y políticas del desarrollo. Teoría y método de la promoción. Gestión, evaluación de proyectos y sistematización.
REQUISITOS	Ser promotor de ONGD, con experiencia de 2 a 5 años. Carta de presentación institucional. Curriculum vitae.
FECHAS	Del 6 al 24 de Mayo de 1991 (Lunes a Viernes 8:30 am - 6:00 pm)

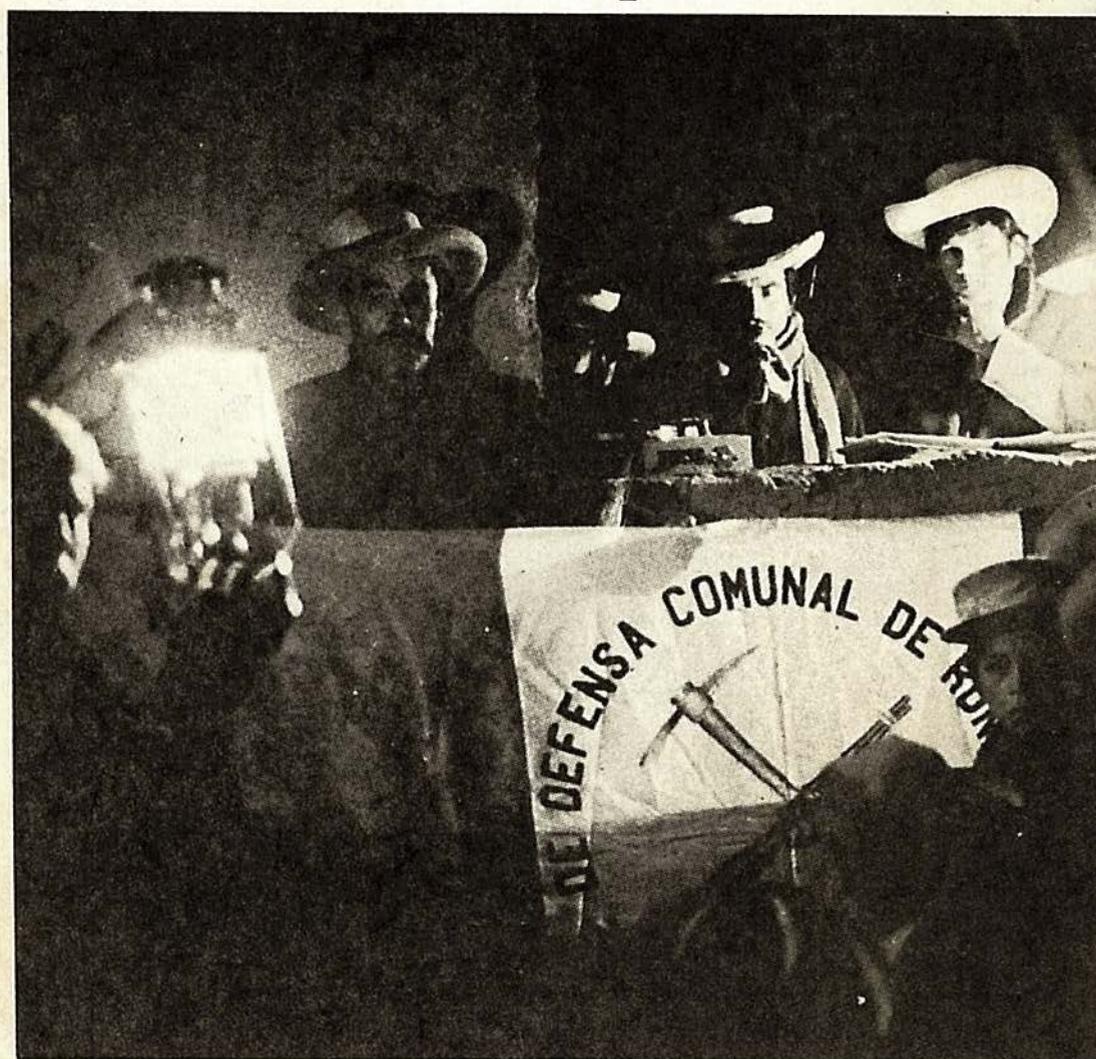
SEGUNDO CONCURSO DE BECAS SOBRE ESTUDIOS Y SISTEMATIZACION DE EXPERIENCIAS DE PROMOCION

CARACTERIS- TICAS	Las becas (3) contemplan: apoyo económico (hasta US\$ 2,500), asesoría académica, seguimiento y materiales de consulta, por un plazo de seis meses (julio-diciembre 91), para realizar, en el local de la E.F.P., un proyecto de sistematización o estudio relacionado con la promoción.
REQUISITOS	Ser promotor o realizar actividades relacionadas con la promoción; tener un mínimo de 5 años de experiencia; trabajar actualmente en un proyecto de promoción o actividad relacionada con la promoción; y, aval institucional.

Para mayor información dirigirse a: ESCUELA DE FORMACION DE PROMOTORES (Pumacahua 2601 - Lince. Lima 14. Telf.: 404061) o a las sedes institucionales siguientes: CIPCA (Piura), DAS (Cajamarca), ARARIWA (Cusco) y DESCO Programa Colca (Arequipa).

NOCHES DE RONDA

Por las serranías del norte, con las auténticas rondas campesinas / Orin Starn



Asamblea rondera en Cajamarca.



Un año y medio de trabajo de campo, de 1986 a 1987, más seis meses ahora último recorriendo las rondas de Cajamarca, asistiendo a sus reuniones, presenciando juicios, conversando con dirigentes y simples ronderos, han dado como resultado este vívido reportaje que Orin Starn, espigado antropólogo norteamericano amigo de campesinos y ronderos del norte peruano, ha preparado para *Quehacer*. Si queremos saber cómo se puede combatir el robo, la violencia y la corrupción sin quedar atrapados en las redes del aparato policial o judicial, las rondas ofrecen un muy buen ejemplo de ello. Desde abajo –sin confundirse para nada con aquellas otras creadas o manejadas desde arriba para combatir a la subversión–, las rondas campesinas del norte están haciendo seguramente más por la transformación del Estado peruano y su modernización que tantos políticos, atrapados, ellos sí, en las viejas prácticas y costumbres de la “política” nacional.

*Dame tu corazoncito,
dame que lo llevaré,
si en el camino lo pierdo
con la ronda lo buscaré.*

- Los Obreritos de Santa Rosa

66

De ninguna manera estoy de acuerdo con esto", lamenta el flaco y simpático dirigente rondero Dionisio Ramos.

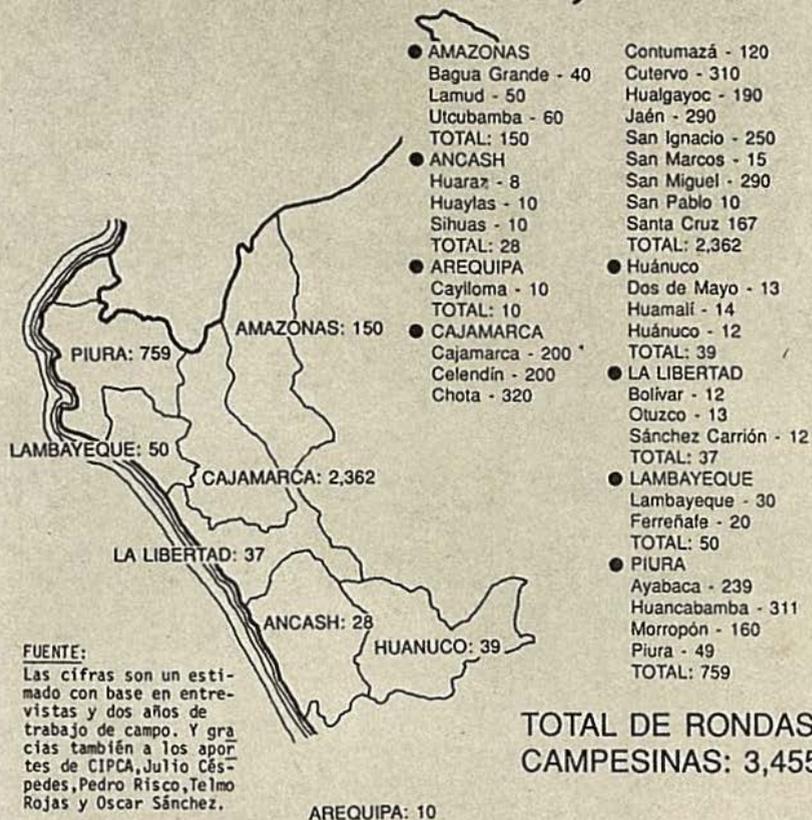
El destartalado y cavernoso cine del pueblito serrano de Cutervo huele a sudor, coca masticada y premiers. Ramos y yo estamos en medio de los trescientos delegados al tercer congreso de rondas campesinas, auspiciado por la Federación Departamental de Rondas Campesinas de Cajamarca. Un barro marrón salpica los pantalones de poliéster y las botas ecuatorianas de los numerosos campesinos que han venido a pie desde Chota, Jaén y hasta Celendín. Desde el escenario, uno tras otro los delegados impregnan el pegajoso aire con sus denuncias fogosas contra las autoridades y con sus vivas a las rondas. Gesticulan como karatecas. Hay aplausos y silbidos. Representantes de centros de Lima, además de un puñado de gringos -ya formamos parte del escenario habitual de todo evento campesino con nuestros cuadernos, grabadoras, cámaras y videocorders-, circulan entre la muchedumbre. Tampoco puede faltar la política. La Federación está estrechamente ligada al PC del P "Patria Roja". El senador Jorge "Ludovico" Hurtado -alto, silencioso y un poco rasputinesco-vigila todo desde el fondo del oscuro cine. Viste la casaca de cuero que parece ser el uniforme reglamentario de los parlamentarios de izquierda. Completando la escena -congreso campesino como posmodernidad-, en los bancos de concreto de la mezzanine un acupunturista con bigotes Fu-Manchú introduce sus finas agujas de cobre en las orejas, brazos y rodillas de serenos campesinos en sus ponchos, camisetas Beverly Hills Cops, polleras, ojotas y zapatillas Power.

Ramos está mirando una foto de La República donde él aparece de noche con un grupo de ronda en su fría y neblinosa comunidad chotana de Lingán Grande. Todos tienen la mirada decidida y un poco amenazante que se supone debe tener todo rondero. Lucen el traje semi-oficial: sombrero de palma, poncho, ojotas y un palo.

Lo que molesta a Ramos es el titular: "Ronderos matan a ocho senderistas." El periódico ha publicado un artículo sobre las rondas paramilitares del sur acompañándolo de una foto que en realidad corresponde a las totalmente distintas rondas del norte. La transposición refleja una confusión general sobre las rondas campesinas. El Comando Conjunto se refiere a sus comités de defensa contra Sendero Luminoso como "rondas campesinas". La prensa, aquiescente, retoma el término. Como resultado, se confunde el movimiento de la sierra norteña, surgido de la iniciativa de los mismos chacareros y expresión de una nueva autonomía campesina, con las organizaciones paramilitares del sur andino, formadas y dirigidas por las fuerzas armadas y crecientemente implicadas en horrores como la masacre de octubre de 1990 en San Pedro de Cachi.

Las rondas campesinas del norte no se merecen semejante malentendido. Mientras muchas de las iniciativas populares de los años ochenta se han debilitado o disuelto, las rondas se mantienen con singular fuerza y extensión. Actualmente existen cerca de 3,435 comités de ronda en una zona que cubre 100,000 km² (véase mapa 1). Las tres cuartas partes en la escarpada sierra de Cajamarca y Piura. Pero en número significativo también hay comités que operan en Amazonas, Ancash, La Libertad, Huánuco y Lambayeque. Sin duda, las rondas han llegado a ser uno de los más grandes e importantes movimientos rurales en toda Latinoamérica. "Esto", como subraya Francisco Chuquihuanga, presidente de la ronda de Ambulco en las pedregosas alturas de la sierra ayabacuina, "es algo nuevo y poderoso."

NUMERO DE RONDAS CAMPESINAS, 1990



FUENTE:

Las cifras son un estimado con base en entrevistas y dos años de trabajo de campo. Y gracias también a los aportes de CIPCA, Julio Céspedes, Pedro Risco, Telmo Rojas y Oscar Sánchez.

LOS ORÍGENES

¿Cómo comenzaron las rondas? La disputa sobre sus orígenes es ardorosa. Entre los que reclaman el título de verdadero fundador están el subprefecto de Chota, Augusto Yngar Garay, el comerciante aprista Pedro Risco, el exdiputado izquierdista Daniel Idrogo, el juez de paz Régulo Oblitas, y aun los cuatro efectivos de la Guardia Civil que asistieron a la primera reunión de rondas el 29 de diciembre de 1976 en Cuyumalca, una estancia de delicada belleza serrana a una hora cuesta arriba de Chota.

El sociólogo Telmo Rojas, uno de los más hábiles entre un modesto círculo de "ronderólogos," ha publicado un duro

ataque contra Risco e Idrogo. Según Rojas, el fundador fue Régulo Oblitas, por entonces teniente gobernador de Cuyumalca: "Ni Pedro Risco, del APRA, ni Daniel Idrogo, de 'Patria Roja', tuvieron nada que ver en la fundación, y al presentarse como fundadores de la ronda han mentido al Perú." Por su lado, los defensores tanto de Idrogo como de Risco aseveran que la consagración que Rojas hiciera de Oblitas fue una maniobra política para dar más prestigio a la lista de Izquierda Socialista en la que Rojas y Oblitas candidateaban -sin fortuna- a una diputación.

Lo cierto es que la primera ronda salió la noche del 29 de diciembre en Cuyumalca. Fue después de una asamblea a



¿Quién fue el fundador? Pugnas por los orígenes, y también pugnas políticas. Régulo Oblitas (arriba), campesino y juez de paz: el motor principal; Pedro Risco (arriba, derecha), comerciante aprista: el "Presidente de los presidentes" de las "rondas pacíficas" que él mismo fundó y bautizó; Daniel Idrogo (derecha), exdiputado izquierdista: las rondas podían ser más que simples "cuidavacas".

la que asistieron los cuatro miembros de la GC, los profesores y más de 150 cuyumalquinos. Todos estuvieron de acuerdo. El motivo fue el aumento del abigeato y una serie de robos en el centro educativo, construido de tapial y tejas por los mismos padres de familia. Pero Oblitas fue el motor principal. Es un campesino cortés de 51 años, mirada franca, nueve hijos y un par de hectáreas. Había regresado a su sierra cuyumalquina a fines de los 60 después de haber ido a la costa a los 17 años para cortar caña en las haciendas azucareras de Pucalá y Tumán. "Al principio muchos estaban en contra de la ronda", recuerda; "algunos por miedo a los abigeos y otros porque estaban en el robo."

También es cierto que "Patria Roja" entró en las rondas a sólo un mes de su formación. La persona clave fue Idrogo, nacido en Cuyumalca y con dos años de estudios de Derecho en la Universidad

de Trujillo. Idrogo se dio cuenta, primero que nadie, de que la ronda podía aspirar a algo más que a ser simple "cuidavacas". Como él lo explica: "La ronda comenzó como una cosa limitada y tentativa(...) nosotros queríamos darle más fuerza y autonomía." Idrogo sólo tenía 22 años en 1976. Pero la combinación de estudios superiores, conocimiento del campo, visión política y carisma personal hicieron de él un poderoso organizador de rondas no sólo en Chota sino también en las vecinas provincias de Cutervo y luego hasta Ancash, Huánuco, Piura, Amazonas y Lambayeque. Al principio, durante el régimen de Morales Bermúdez, trabajó en la semiclandestinidad. Se decía que la PIP en Chota ofrecía dos millones de soles por su cabeza, y que el flaco joven con cara de niño andaba por los cerros disfrazado de mujer para evitar ser capturado. Idrogo llegó a alcanzar una fama casi mítica.

Fue elegido al Parlamento en 1985 con la más alta votación en Cajamarca, convirtiéndose en uno de los primeros diputados de origen campesino.

Los años 80 trajeron agrias divisiones políticas. A partir de 1980 Pedro Risco había comenzado a formar lo que él bautizó como "Rondas Pacíficas", patrullas nocturnas como las otras pero con la idea de una estrecha cooperación con la policía y las autoridades. "Hay que respetar a las autoridades y no ir en contra de la Constitución", me dice Risco, exalcalde aprista que ahora dirige las rondas pacíficas desde su tienda cerca de

la plaza principal en Chota. Es un tipo astuto y ambicioso, con sólo un par de dientes, pelo peinado con gel y una pierna lesionada en un ya remoto encuentro futbolístico. Cuando entró el APRA en 1985 fue nombrado jefe de Cooperación Popular en Chota. Mezclando populismo aprista con ataques contra los "comunistas terroristas" y "fracasados calumniadores" de "Patria Roja" —como él gustaba decir— se valió de su poder sobre el manejo presupuestal y de sus conexiones con el gobierno para inducir a varias estancias chotanas a distanciarse de la Federación de "Patria Roja". También

El caudillismo y las rondas

● Muchas rondas toman medidas para prevenir la emergencia de una élite de dirigentes. "Hemos tenido doce presidentes en doce años", explica Pascual Ruiz, de la comunidad chotana de Lingán Pata. "Queremos que la ronda sea democrática de verdad."

Pero hay casos, tanto a nivel de base como de federaciones regionales, de líderes que logran convertirse en caciques. El ejemplo más extremo es el de la ciudad de Cajamarca. Allí ha proliferado el número de federaciones que se atribuyen la verdadera representación del rondero cajamarquino —la Federación Provincial de Rondas Campesinas de Cajamarca, vinculada a la Izquierda Socialista; la Federación Depar-

tamental de Cajamarca de Campesinos y Ronderos, aliada al PUM; la Federación de Rondas Pacíficas, además de otro Comité Provincial de Rondas Pacíficas. Cada una tiene su caudillo y ofrece sus servicios en competencia con las otras. En el local de la Federación Provincial, por ejemplo, hay un pequeño letrado que anuncia el precio —siempre ajustado por la inflación— de "un arreglo".

Muchos cajamarquinos aluden un tanto despectivamente a este fenómeno del caciquismo cuando al hablar de las distintas federaciones las mencionan simplemente como "la de Eriberto", "la de Seferino", o "la de Quiroz".



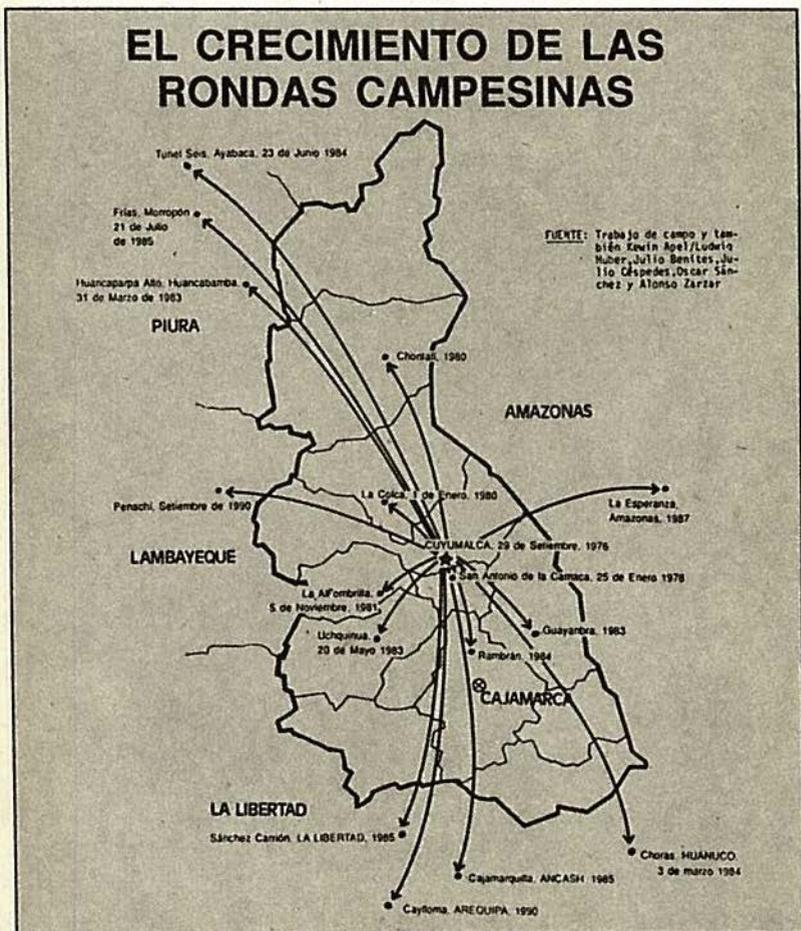
Pascual Ruiz: "Queremos que las rondas sean democráticas de verdad."

viajó hasta Puno y Cusco para "evangelizar" a favor de las rondas pacíficas y apristas. Nada modesto, Risco comenzó a llamarse a sí mismo "el Presidente de los presidentes de las rondas pacíficas".

Los ochenta traen una notable expansión geográfica de las rondas, a pesar de las peleas partidarias (véase mapa 2). Desde las tres provincias centrales de Cajamarca -Hualgayoc, Chota y Cutervo- las organizaciones se establecieron entre la frontera ayabaquina con el Ecuador y la provincia de Cajamarca en el sur. Echaron raíces más precarias en Ancash, La Libertad y Huánuco. Por un lado, el crecimiento respondió a una lógica política. Dirigentes como Idrogo y Agustín "El Gringo" Sánchez, de "Patria Roja", Risco y Alfonso Quiroz, del APRA, y en Piura activistas del PUM,

se desplazaron a formar rondas con la esperanza de convertirlas en bases de sus partidos. Pero las rondas se multiplicaron sobre todo por su fama de eficiencia. "Nosotros formamos nuestra ronda después de escuchar que en Chota habían erradicado completamente al abigeato", cuenta Roberto Cruz, uno de los impulsores de la ronda de Huancacarpa Alto, en Huancabamba, donde él siembra papa y cría ovejas en medio del paisaje lunar de las huaringas y la helada jalca.

El crecimiento numérico de las rondas ha ido de la mano con una notable expansión de sus funciones. Un aspecto importante de ello ha sido el ingreso de la ronda a la supervisión de pequeñas obras como la limpieza de canales de riego y la construcción de locales comunales. Rondas como Iraca Grande y Lin-





Ronderos de Lingán Pata (Chota) con una vaca recuperada por la ronda a los abigeos.

gán Pata en Chota asumieron esta función desde fines de los 70. Muchas otras comunidades las siguieron en los 80 como respuesta a la falta de organización comunitaria en la sierra norteña: en las tres provincias serranas de Piura, por ejemplo, hay sólo 36 comunidades campesinas.

Sería exagerado afirmar que la ronda opera como gobierno local. Los tenientes gobernadores, asociaciones de padres de familia y comités de regantes siguen teniendo mucha importancia. Pero en algunos sitios es cierto que la ronda se ha convertido en la fuerza principal en la vida comunitaria, como en el polvoriento caserío de Túnel Seis en Piura, donde el comité central de la ronda puede hacer gala de sus seis vocales y secretarios de autodefensa agraria, derechos humanos, asuntos femeninos y hasta deportes.

JUSTICIA CAMPESINA

En lo que el desarrollo de la ronda ha sido extraordinario es en la administración de justicia. Más que en patrullar, la actividad principal de la ronda consiste ahora —en buena parte del norte— en hacer “arreglos”. En asambleas a las que concurre toda la comunidad se resuelven pequeñas pero agudas disputas,

por ejemplo por linderos, herencias, agua y calumnias. Son problemas que abundan en las comunidades del campo: “pueblo chico, infierno grande”, como dicen en la sierra. A la luz de una Petromax o de una lámpara hecha con una lata de leche Gloria, y al cabo de largas horas de discusión, se llega a una solución. A veces ésta incluye una multa o unos latigazos. Casi siempre los litigantes firman un “acta de arreglo”. Muchos de los procedimientos de las asambleas ronderas proceden del sistema formal, con todo el aparato de sellos, libros de actas, firmas, huellas digitales y el bizantino lenguaje burocrático de “comisiones”, “memoriales”, “investigaciones”. Pero los ronderos incorporan el protocolo de las autoridades en un sistema de justicia inequívocamente campesino. En las reuniones predominan modismos del campo como “agüita” por café y “montaña” por la selva. Hay abundantes referencias a los lugares y personajes de la localidad. Prevalce una democracia directa con decisiones forjadas a través de la participación abierta y colectiva y no del dictado unilateral de un fiscal o sargento.

En efecto, la justicia “informal” de las rondas está compitiendo —si no reem-

plazando- al ineficiente y corrupto sistema formal del Estado. Dice un huaino de Hualgayoc:

*Con las rondas campesinas
la justicia que esperabas.
Se acabaron los regalos
y la plata que gastabas.
Autoridades de luto
se están vistiendo
ya no les alcanza el sueldo
para pasar el día durmiendo.*

En el distrito de Frías, en Ayabaca, según una encuesta de los antropólogos Karin Apel y Ludwig Huber, más del 85% de los entrevistados declararon que tienen más confianza en la ronda que en las autoridades gubernamentales para resolver pleitos, robos, borracheras y lesiones.

El vigor de la nueva justicia campesina se manifiesta en un acelerado descenso del número de casos que el campesinado trae a los tribunales del Estado. "Desde 1984", declara el secretario del juez de tierras, Teófilo Rivero, en la vacía oficina del juzgado en Chota, "hemos notado una disminución del 90% de casos aquí."

Algunas autoridades expresan cierta simpatía por las rondas. "De una parte ellos tenían razón en formar las rondas", dice el flaco y animado juez de Chota, Napoleón Díaz, "porque es cierto que el sistema oficial funciona muy mal." Pero el fiscal provincial de Chota, Benjamín Vélchez, conteniendo apenas su rabia, expresa los sentimientos que comparte con muchos otros oficiales: "El problema de las rondas campesinas es que los campesinos piensan que pueden resolver cualquier tipo de problema(...) y tienen reuniones de protesta y marchas donde desafían a las autoridades competentes."

Hasta mediados de los años 80 las autoridades judiciales, especialmente la policía, intentaron reprimir a las rondas con constantes amenazas y detenciones. "Yo fui llamado al puesto en Paimas doce veces y una vez amenazado de muerte por el sargento", relata Víctor Córdova, de 43 años, presidente del Comité Central de Túnel Seis. Todavía hay intimidación. Pero cierto modus vivendi

se ha implantado en los últimos años. El D.S. 24571 de 1986 dio una nueva legitimidad a las rondas, al reconocerlas legalmente. Las autoridades también se dan cuenta de que después de catorce años simplemente no van a poder desaparecerlas. Optan entonces por intentar controlarlas en vez de reprimirlas, y hablan constantemente de la necesidad de que las rondas "colaboren" con las autoridades.

ORGULLO Y PUGNAS POLÍTICAS

Las costumbres de los ronderos -como todo en el Perú- varían de región a región. En las inmensas punas de San Miguel, donde águilas y gavilanes vuelan sobre los desolados espacios que entre casa y casa se extienden por kilómetros y kilómetros, se hace ronda a caballo. Un rondero es un "soldado" en San Antonio (Hualgayoc); en Iraca Grande se habla de "hacer su servicio". La herramienta preferida de un rondero ayabacino es el látigo; en Chota, Cutervo y Hualgayoc, el bastón.

Lo que sí es común es un sentimiento de orgullo campesino por sus rondas. "Nos sentimos más valorados", explica simplemente Valentín López, rondero de los Altos de Frías en la sierra piurana. Tanta legitimidad tienen las organizaciones que cuando un campesino norteño menciona al "Presidente" normalmente se refiere no a Fujimori, Bush, Gonzalo o Gorbachov, sino a quien preside el comité local de la ronda.

El huaino rondero es hoy todo un género. Las canciones narran enfrentamientos con abigeos y autoridades hostiles. Celebran el fin del robo y la nueva fuerza campesina:

*Animalitos y chacras con la ronda se
salvaron
en el tiempo de los ladrones nada
nos dejaron.
Autoridades del pueblo no quisieron
apoyarnos
pero los campesinos dijimos tenemos
que organizarnos.*

La fecha de fundación se ha convertido en un día de fiesta clave en el

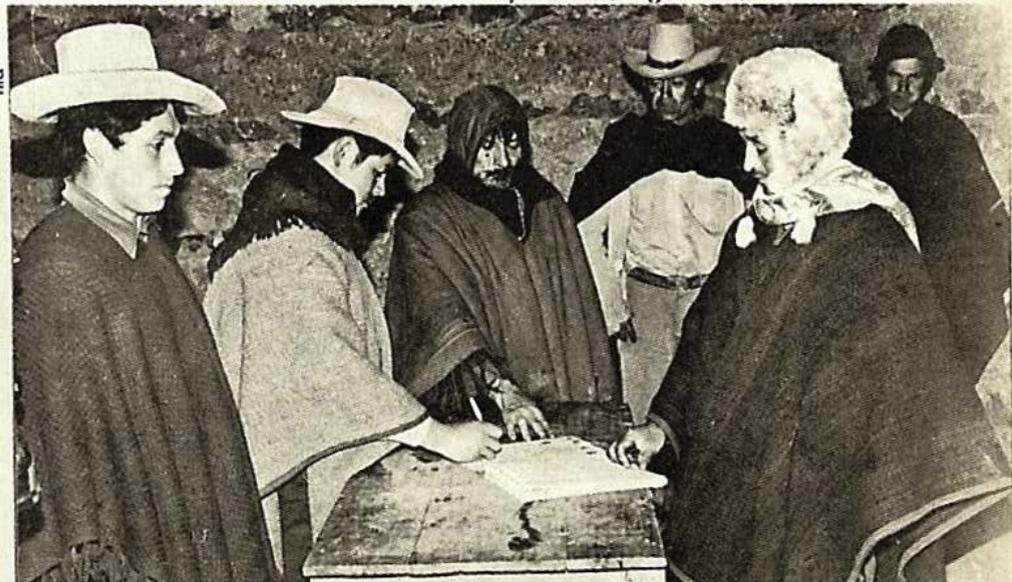
calendario ritual de muchos caseríos. Discursos, desfiles, teatro, poemas e himnos escolares a las rondas, música rondera y olla común -todo intercalado con el acto de afirmación nacionalista del izamiento de la bandera mientras se entona el himno nacional - corroboran la importancia de haber sacrificado el descanso en largas noches de camino y en asambleas ronderiles. Lejos de "perder" su sentido de identidad propia frente a la homogenización que trae la modernidad costeña con sus Natacha, New Kids y Tortugas Ninja, los campesinos del norte han forjado una nueva y original forma de cultura política. Con la ronda se construye lo que se puede denominar una "modernidad alternativa".

Hay serias limitaciones. La más obvia es el divisionismo político (también véanse recuadros "La mujer en la ronda" y "El caudillismo y las rondas"). Poco separa la práctica de las rondas pacíficas de la de las llamadas rondas independientes de la izquierda. Las pacíficas son mucho menos dependientes del Estado de lo que quisieran Risco y otros apistas. "Nosotros queremos hacer justicia propia", dice Juan Burga, dirigente de la ronda pacífica de La Esperanza en

la provincia de Santa Cruz, "y la verdad es que con las autoridades no hay confianza." Al mismo tiempo, muchas rondas ligadas a la izquierda hacen poco caso de los infinitos estatutos y mociones como los recién publicados "Lineamientos morales del rondero revolucionario" de "Patria Roja", que citan las seis exhortaciones y seis prohibiciones de Ho Chi-Minh, el juramento sandinista y las tres reglas cardinales y ocho advertencias de Mao.

Las querellas políticas no se dan sólo entre el APRA y la izquierda, sino dentro de cada bloque. En Cajamarca hay dos federaciones que proclaman ser las verdaderas rondas pacíficas. Una está liderada por el profesor Alfonso Quiroz; la otra, por Juan Guarniz. Risco se queja de que el vicepresidente de su "Comité Ejecutivo Nacional", el profesor chichlayano Gilberto Díaz Vásquez, está vendiendo reglamentos y se queda con el dinero. En la izquierda hay discrepancias fuertes entre "Patria Roja" y el PUM, que tenía una importante influencia en las rondas piuranas al promediar los años ochenta. "Los del PUM", declara un dirigente de "Patria Roja", "no quieren reconocer la independencia de las rondas y las subordinan a una idea ro-

Firmando el cuaderno de control antes de salir a patrullar (Lingán Pata).



mántica de la comunidad campesina." Uno del PUM contraataca: "No se puede trabajar con los de 'Patria Roja', por su sectarismo."

La influencia de la derecha en algunas zonas viene a complicar aún más la situación. En Huancabamba, por ejemplo, un entusiasta grupo de profesores, ganaderos medianos y regidores municipales de Acción Popular ha promovido a las rondas desde sus inicios en 1983. "Adoptamos el nombre de 'Comité de Defensa de Pequeños y Medianos Agricultores y Ganaderos'", cuenta Domingo Guerrero, profesor de sonrisa fácil, pequeño ganadero y actual coordinador del comité provincial, "para distinguimos de las rondas de Cajamarca que decían que eran de izquierda." El expresidente del Comité Provincial de Rondas de Cutervo, Mesías Gallardo, es fredemista. En Cutervo, en vez de federaciones paralelas, los del APRA, UNIR y la derecha pelean por el poder dentro del mismo comité.

Esta fragmentación debilita al movimiento. Con miles de comités, las rondas podrían presionar por cambios en interés del conjunto del campesinado —más préstamos, más campesinos en los gobiernos locales y central, más apoyo para la educación y la salud en el campo, etc.—. Pero como las divisiones impiden la emergencia de una voz unida, el gobierno central puede seguir ignorando sus reclamos.

Los problemas políticos no se reducen a la "manipulación" de campesinos por parte de "fuerzas externas" de dirigentes ciudadanos. Hay que recordar que los campesinos no son inocentes "prepolíticos". Al contrario: muchos tienen una activa militancia partidaria. Además, buena parte de los dirigentes que cuentan con estudios superiores y que ahora trabajan en la ciudad son de origen campesino. Óscar Sánchez, el expresidente de la Federación Departamental de Cajamarca y co-guionista, con Marianne Eyde, de la película *Los ronderos*, nació en una casa de adobe en el campo de Cabracancha. Agustín Sánchez, el actual presidente, trabajó en construcción en Lima en los

70 pero ahora vive de su chacra en Colpa Matara.

Pero es posible hablar de dos mundos ronderos, distintos aunque no separados. Uno es el de la ronda a nivel local en el campo. Éste es el mundo de la "mala noche" de la patrulla y de las constantes asambleas que pueden durar hasta el canto del gallo para resolver todos los "problemitas". El otro mundo es el de las federaciones departamentales y provinciales con sus oficinas en la ciudad, los discursos políticos de sus dirigentes, las solicitudes a ONG extranjeras por financiación y las pugnas con las federaciones rivales por la supremacía.

En el campo hay claras señales de un rechazo creciente a vincular las rondas con los partidos políticos. Es un síntoma de la desilusión general con los partidos tradicionales que culminó en la elección de Fujimori. "Estamos cansados de los políticos", dice Flavio Meléndez, presidente del Comité Central de Rondas Campesinas de Quispampa en Huancabamba, "y no queremos más 'orientaciones' y 'capacitaciones' que al final resulta que son para hacer campaña."

Una muestra de la reiterada hostilidad al matrimonio forzado de rondas y partidos es el reciente rechazo a dirigentes ronderos que trataban de convertir el apoyo rondero en votos. El expresidente del Comité Provincial de Hualgayoc, Jesús Ruiz, fue rotundamente derrotado en 1990 cuando se postuló para diputado por Izquierda Unida. Mesías Gallardo fue corrido de la plaza de armas en Cutervo con silbidos y gritos de "sinvergüenza" y "ladrón" cuando trató de convertir el aniversario de la ronda cutervina, el 18 de marzo, en un mitin del FREDEMO.

Algunas rondas también han abandonado la denominación politizada de "pacífica" (léase aprista) o "independiente" (léase izquierdista) para llamarse simplemente "rondas campesinas". "No era correcto que pusieran lo de pacíficas; eso sólo trafa divisiones", explica Eladio Idrogo, primo hermano de Daniel y actual presidente del comité central en Cuyumalca, donde varios sectores que se volvieron "rondas campesinas pacífi-

La mujer en la ronda



La mujer todavía es marginada.

● Había campesinas en las primeras filas al inicio de las manifestaciones en Chota. "Las señoras estaban acostumbradas a cocinar con leña verde", recuerda Daniel Idrogo medio en broma, "y por eso aguantaron mejor las bombas lacrimógenas de la Guardia." Idrogo y otros de "Patria Roja" también apoyaron la formación de comités de mujeres. Éstos se encargaban de la disciplina en las reuniones y de sacar de la cama a los "amarillos", los que no querían hacer ronda. El apoyo de "Patria Roja" a los comités femeninos provocó la crítica de Pedro Risco, quien echó a rodar el chisme de que Idrogo quería que los campesinos compartieran sus mujeres.

Pero la mujer campesina todavía permanece al margen de la actividad rondera, expresión del fuerte machismo que prevalece tanto en la sociedad campesina del norte como en el resto de la sociedad peruana. Patrullar es considerado sólo trabajo

de hombres. La señora que habla demasiado en una reunión —a menos que sea una de las principales litigantes en un caso— puede ser acusada de "machona" o "sargenta". Los rumores convierten a su esposo en un "saco largo". "El chisme de alguna genticita", cuenta Ersila Cabrera, dirigente por muchos años del comité femenino de Santa Rosa en Chota, "se nos hace muy difícil para trabajar."

Ninguna mujer ocupa el cargo de presidente de una ronda. "En mi caserío", cuenta Juana Vásquez, exsecretaria de asuntos femeninos de la federación de Chota, "hubo una vez en que ningún hombre quería ser el presidente de la ronda. Entonces varias mujeres dijeron que ellas sí querían que siga la ronda y que una de ellas podría ser la presidenta. Pero los hombres dijeron que sería una vergüenza ser el único caserío con una mujer de presidenta, y uno de ellos tomó el cargo."

cas" en los 80 ahora han suprimido lo de "pacíficas".

El más notable intento de unificar las rondas a nivel regional ocurrió en Hualgayoc con la formación de un Frente Único en 1989, en parte bajo la influencia de la iglesia en Bambamarca, parroquia de la diócesis progresista del obispo José Dammert Bellido. Pero las dificultades para una verdadera unificación ya se han hecho evidentes. En marzo de 1990 la ronda pacífica de Pampa Grande secuestró al presidente del Frente Único, Segundo Benavides, a quien apaleó y casi ahogó en una tina de agua, indignada

por haber éste intervenido en un robo local.

¿ABUSOS DE LAS RONDAS?

El rudo trato infligido a Benavides plantea la cuestión de los abusos en que incurrirían las rondas. Es cierto que un aura de violencia forma parte de la cultura pública de la ronda. Allí están los látigos, los palos y las historias de haberle administrado unos "pencazos" o "cohetazos" a algún delincuente.

La "reputación de violentas", como escriben John Gitlitz y Telmo Rojas en un artículo de 1983 que sigue siendo la

mejor introducción a las rondas, "contribuye al entusiasmo popular y a la solidaridad social, y al mismo tiempo indudablemente asusta a los abigeos." Asistiendo a reuniones de ronda en caseríos apartados he presenciado el recurso a "baños" de agua helada y a métodos más duros como el "periquito", que consiste en colgar al sospechoso de un árbol con las manos amarradas por detrás. Lo irónico es que la idea de aplicar estos métodos -igual que el protocolo de sellos y actas- viene de la práctica del sistema oficial. "El 'periquito' lo habíamos conocido", explica un rondero ayabaguino, "porque siempre hacían eso en la estación de la PIP en Ayabaca."

¿Qué debemos pensar de esto? Por un lado, no hay que volver la mirada a otra parte, como si el problema de la violencia en las rondas no existiera. Pero, por otro lado, hay que recordar los años de abusos que los campesinos sufrieron a manos de los abigeos, y la nueva seguridad que las rondas traen. Además, hay una serie de factores que han contribuido a una disminución de los casos de abuso. Uno es la gran reducción de los robos, que ha tenido la virtud de moderar el espíritu inicial de enfrentamiento casi bélico con los abigeos que condujo a menudo a las rondas a reacciones demasiado draconianas. Otro factor es la influencia de dirigentes de las federaciones departamentales. Ansiosos de cuidar la buena imagen de las rondas y en ocasiones realmente preocupados por la protección de los derechos de los acusados, ellos aconsejan más bien la moderación a sus bases.

También entra en juego la religión. Muchos dirigentes ronderos a nivel de comunidad -por lo general hombres moderados y honestos- son al mismo tiempo catequistas o coordinadores locales de alguna iglesia evangelista. No son pocos los que han llegado a ver en el castigo severo algo que va en contra de su moral cristiana.

Como resultado de todos estos factores conjugados, buena parte de ronderos comparten la opinión de Eladio Idrogo -catequista también él, a más de presidente del Comité Central de la Ronda

Campesina de Cuyumalca-: "Tuvimos que actuar duro al principio, pero ahora es el tiempo de moderarse y no castigar tanto."

UN BALANCE AMPLIAMENTE FAVORABLE

A pesar de sus múltiples limitaciones, los beneficios concretos que las rondas han traído a los campesinos son impresionantes. El abigeato prácticamente ha desaparecido. En Túnel Seis, donde yo viví en 1986-7, los ladrones se habían robado 561 animales entre 1980 y 1983. Como sucedía en muchas comunidades, las "uñas" -como los llaman los campesinos- eran una mezcla de "pájaros fruteros" (vecinos que robaban de vez en cuando) y "magnetazos" (abigeos profesionales que pertenecían a bandas más organizadas). La irrupción de la ronda ocasionó un vertiginoso descenso en los robos. El más conocido ladrón fue colgado con una soga y bañado boca arriba en un canal de cemento. En 1986-7 se perdieron sólo tres gallinas, cuatro patos y un chanchito. Esta historia se ha repetido por toda la sierra norteña.

El desarrollo de la ronda como tribunal popular también ha traído resultados positivos muy concretos. Algunos campesinos todavía recurren a las autoridades cuando una decisión de las rondas les es adversa. Otros siguen un litigio de tierras simultáneamente en los tribunales y en la ronda. Pero en general ya no hay necesidad de que un campesino en busca de justicia siga el largo y costoso proceso de entablar un juicio en el sistema oficial. "Con la justicia campesina", explica Óscar Sánchez, "estamos demostrando que somos capaces de solucionar nuestros problemas sosteniéndonos en nuestras propias fuerzas. Es la única manera de ir acabando con tanta injusticia de las autoridades."

SENDERO LUMINOSO Y LAS RONDAS

Otro beneficio siempre muy mentado en círculos izquierdistas e intelectuales es que las rondas frenan el avance de Sendero. La teoría es simple: la dificul-

dad de Sendero en extenderse tanto en Cajamarca como en Puno se debe a la existencia de organizaciones campesinas autónomas —las rondas en el norte, las comunidades campesinas en el sur— que rechazan el verticalismo autoritario de los senderistas.

Hay varios casos concretos. En 1984 el carismático Félix Calderón, uno de los más importantes líderes senderistas en el norte, se presentó en una reunión con otros compañeros en la apartada comunidad de Morán Lirio, cuatro horas cuesta arriba de Bambamarca. Pero los ronderos, en parte debido a la presencia de dirigentes de "Patria Roja", rechazaron la invitación a sumarse a la lucha armada. Pidieron que Calderón y sus acompañantes se fueran antes de que viniéra la policía. Los senderistas tuvieron que desplazarse hacia el norte, donde fueron capturados en la carretera entre Cutervo y Súcota. Calderón murió en los penales en 1986. "El rechazo a Calderón", recuerda Julio Céspedes, dirigente campesino de "Patria Roja", "fue impresionante(...) después dijeron que nosotros habíamos soplado a Calderón pero realmente fueron los mismos moradores que simplemente le dijeron que no se quedara en su zona."

Más recientemente, en setiembre del año pasado, representantes primero de

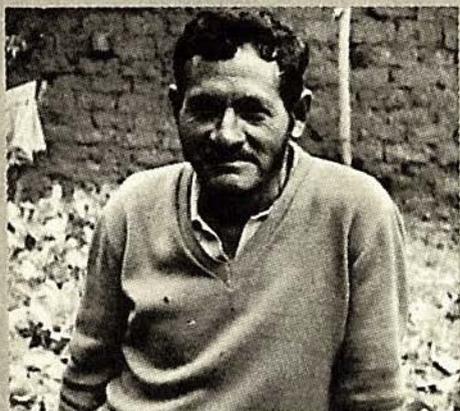
Sendero y después del MRTA pidieron permiso para dirigirse a una reunión en un caserío en la ceja de selva de Amazonas entre Chachapoyas y Rioja. "Les dijimos que no", cuenta el coordinador de la ronda; "hay un batallón del ejército en Chachapoyas y su presencia sólo nos iba a causar problemas."

Pero también es cierto que la relación entre Sendero y las rondas northeñas no puede ser reducida a la de un mero y absoluto rechazo. La movilidad del campesino —jóvenes que migran constantemente de sus provincias serranas a Lima, Chiclayo, Trujillo y otros centros urbanos y también al trabajo eventual en la palma o la coca en las "zonas rojas"— facilita el proselitismo tanto de Sendero como del MRTA. El día de la segunda vuelta de las pasadas elecciones, yo pernoctaba en casa de un directivo de la ronda de un caserío muy cercano a Chota. Al amanecer descubrimos que las paredes de la escuela de la comunidad estaban pintadas con amenazas senderistas de "No votar". "Esos son los muchachos que regresaron de la selva", explicó mi amigo "No están realmente organizados, pero les gusta pintar para joder." Un joven dirigente de ronda me pide ejemplares de Cambio y El Diario cuando vengo a Lima.



Justicia nueva: ronderos de Chota entregan a dos abigeos —amarrados, uno con la cabeza gacha y el otro de espaldas— al fiscal provincial.

Héroes y heroínas olvidados



Máximo Torres Ortiz: "Ya no pudimos aguantar más injusticias."

● El papel de figuras como Daniel Idrogo y Régulo Oblitas ya ha sido comentado por muchos observadores. Pero también hay protagonistas del movimiento rondero que permanecen virtualmente anónimos. Sus nombres y batallas merecen ser rescatados del olvido.

Máximo Torres Ortiz. Uno de los más recordados eventos en la historia de las rondas ocurrió el 7 de julio de 1980. Más de veinte ronderos atacaron y obligaron a huir de Chota a uno de los más corruptos jueces en la historia de la provincia: Manuel Calvay Solano, mejor conocido como "Dr. Cuánto Hay". Pero en la misma Chota pocos son los que se acuerdan de quién lideró la expulsión: fue Máximo Torres Ortiz, de 51 años, agricultor y sastre y presidente en aquel entonces de la ronda de Chororco, a media hora de camino de Chota. Dos campesinos en una fiesta acusaron a Torres y a otros dos ronderos de intento de homicidio. Lo que realmente había sucedido es que los ronderos los habían obligado a dejar la fiesta por armar un pleito entre borrachos. Calvay apoyó a los delincuentes.

"Ya no pudimos aguantar más injusticias", recuerda Ortiz, un típico chotano de bigotes y patillas, de anchos hombros y encorajinado. Modesto y un poco incómodo por la novedad de la entrevista con un antropólogo gringo, mira al piso mientras narra su historia: "Le arrastramos a golpes a Calvay en frente del juzgado. Queríamos

llevarlo al campo para que ronde descalzo y aprenda cómo vivimos los campesinos." Sólo la intervención de la PIP, a gritos y disparos, salvó a Calvay. El juez fue destituido de su cargo un mes más tarde por una comisión investigadora de la Corte Superior de Chiclayo. Nunca volvió a Chota.

Rosalía Montenegro Altamirano y Cirilo Muñoz Medina. Apenas se armaban las primeras rondas en Cutervo, cuando en la lluviosa noche del 17 de marzo de 1980 una patrulla de campesinos de Succha rodeó la casa donde una banda de abigeos estaba de fiesta con dos efectivos de la PIP. Sorpresivamente, salió uno de los borrachos jaraneros, probablemente un PIP. Disparó. Cayó Cirilo Muñoz. "Me caí inconsciente por la pérdida de tanta sangre", cuenta Muñoz, un hombre cortés ahora de 54 años, de gestos lentos y poco hablador. Cojea hasta hoy por el destrozo que le ocasionó el proyectil en la pierna izquierda.

Al día siguiente su esposa Rosalía Montenegro, una de ocho hermanas y con fuego en la mirada, encabezó una movilización de campesinos de La Succha, Yatun y La Colca, a la estación de la PIP en la plazuela Santa Cruz en Cutervo. Enfurecida por el atentado contra su esposo, Rosalía Montenegro arroja una mezcla de yerba y estiércol a la cara del PIP frente a la comandancia. Le quita la metralleta. Los otros campesinos entran a gritos. En medio del

Rosalía Montenegro y Cirilo Muñoz: "Hicimos polvo."





Amelia López de Quintana: "Fue un ejemplo para todos."

pánico, los demás efectivos de la PIP huyen por la puerta trasera. Tan famosos eran en Cutervo por su corrupción que su estación era conocida como la "Cueva de Alí Babá". Los campesinos sacan la ropa, los papeles, los artefactos eléctricos y hasta el dinero que encuentran para quemarlos en la plaza.

"No imaginábamos hacer eso", concluye Montenegro al lado de Muñoz en su casita en Cutervo, "pero no había justicia e hicimos polvo."

Amelia López de Quintana. El primer Comité de Mujeres se formó en el sector de Bajo Cañafisto en Cuyumalca a mediados de 1978. La idea del comité nació con Daniel Idrogo y otros activistas de "Patria Roja". Pero la campesina que asumió el cargo de presidenta del primer comité fue Amelia López, diminuta pero fuerte madre de cinco hijos. Con el respaldo de su esposo Armando, Amelia López movilizó a otras señoras de Bajo Cañafisto.

Viajó a estancias vecinas para organizar otros comités. Pero el machismo interrumpió la obra de Amelia. "Comenzaron a venir a la casa a gritarle a Armando que yo dormía con los ronderos", recuerda, "y que él era un saco largo."

Al final, Amelia López decidió dejar el cargo para evitar más problemas. Pero su iniciativa había mostrado que las mujeres podían ser activas líderes en las rondas. "Amelia", dice Eladio Idrogo, actual presidente del Comité Central de Rondas Campesinas de Cuyumalca, "fue un ejemplo para todos."

No sólo un interés ideológico sino también motivos más concretos pueden inducir a ronderos a ser menos duros con Sendero. Un subalterno del Servicio de Inteligencia de la PN en Chota cuenta de la captura de un senderista cerca de Cutervo a principios de 1990: "Los ronderos habían encerrado al senderista en la escuela, pero cuando nosotros llegamos con una patrulla de guardias no había nada. Ellos dijeron que vino una columna armada de senderistas a liberarlo. Pero poco después nos enteramos de que el terrorista ofreció regresar con dinero y ellos aceptaron." El chisme en Cutervo era que el senderista se trasladó a Chiclayo.

¿Qué opina Sendero de las rondas noroñas? Flor, de 20 años, está en la cárcel de Chiclayo acusada de haber participado este mismo año (1990) en una serie de atentados dinamiteros en Cutervo, donde estudiaba enfermería. Sus padres son campesinos chotanos. Pero ahora viste como cualquier mujer pobre de la costa: hawaianas, una blusa barata y una manchada falda de poliéster. Según supimos después —estuve con mi esposa, una periodista norteamericana—, aceptó hablar con nosotros porque pensó que éramos de la Cruz Roja. "Las rondas están bien", nos dice, "pero necesitan la dirección de un partido." O sea, Sendero Luminoso.

También hay evidencia de que Sendero considera los métodos ronderos demasiado suaves. Un dirigente rondero en San Marcos, entrevistado en 1989 por la socióloga Nora Bonifaz, cuenta que los senderistas "dicen que nosotros en la ronda tratamos de corregir a la gente mala, y que estamos perdiendo el tiempo rogándoles(...) que la hierba mala hay que eliminarla".

Los infructuosos intentos de infiltración muestran que Sendero no necesariamente quiere erradicar a las rondas. En algunos casos simplemente intenta controlarlas. Cuando los intentos de infiltración fracasan, como normalmente sucede, simplemente se retiran —caso Morán Lirio, Amazonas y otro en Santa Cruz en 1989. Su falta de poder militar los obliga al repliegue.

Pero otra cosa es en zonas donde Sendero sí tiene la fuerza necesaria. Entonces los maoístas se muestran dispuestos a desbaratar rondas e imponerse a través de su vieja estrategia de terror. Esto ha sucedido en los últimos dos años en San Marcos, donde prácticamente ya no hay rondas. Recientemente hablé de las rondas ante unos cincuenta alumnos del Instituto Pedagógico de Cajamarca. Un muchacho se puso de pie. Estaba vestido pobremente y parecía mal alimentado. Pero tenía la mirada fiera de un convertido. "Soy de San Marcos", dijo sin mirarme, "y en mi zona la única autoridad que respetamos es el Partido Comunista del Perú."

El 27 de junio de 1990 ocurrió el macabro asesinato de once ronderos en la plaza de Choras, a 70 kilómetros de Huánuco. Organizado por "Patria Roja" en 1984, Choras fue el primer distrito rondero de Huánuco. Cuando Sendero comenzó en 1988-89 a extender sus operaciones en la sierra huanuqueña desde Tingo María, consideró a las rondas como un obstáculo. Su resentimiento era a la medida de la influencia de "Patria Roja", maoístas también como ellos pero rivales acérrimos desde 1980, cuando Sendero se fue a la lucha armada y "Patria" entró a las elecciones como UNIR.

Una columna de más de cien senderistas tocó la campana para llamar a la población a la plaza de armas. Seleccionaron a los principales dirigentes ronderos, entre ellos el expresidente de la Federación Departamental, Octavio Valdivia. Los mataron cosiéndolos literalmente a puñaladas. Daniel Idrogo y Julio Céspedes, llegados una semana después, tuvieron que bajar la bandera con la hoz y el martillo del local de la comunidad. "Todavía los pobladores estaban casi paralizados de miedo", recuerda Idrogo. Las inevitables pintas decían: "Así mueren las rondas campesinas y los soplones." Sendero reivindicó la masacre en un reportaje en *El Diario* sobre el "arrasamiento de las mesnadas de RC en Dos de Mayo".

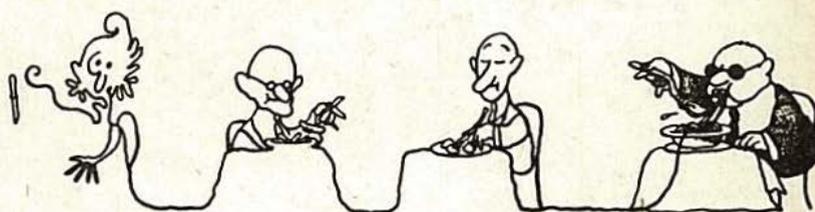
Por ahora, la debilidad de Sendero en el norte —no hay actividad seria más allá de San Marcos— significa que las rondas

no tienen que enfrentarse directamente con los maoístas. Las preocupaciones cotidianas de los ronderos consisten en resolver los litigios y en prevenir un recrudecimiento del abigeato, cosa que ha sucedido, por ejemplo, en partes de Cutervo cuando se han desactivado las patrullas.

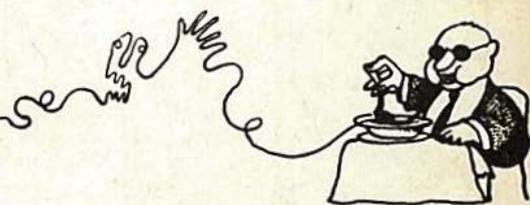
El futuro inmediato parece relativamente estable. De un lado es claro que las rondas nunca van a ser los "gérmenes de un nuevo poder popular" con el que soñaba "Patria Roja", que en sus folletos iniciales mostraba a los ronderos, en una iconografía de realismo socialista, con palos y machetes alzados en marcha hacia un imaginario futuro comunista. Las fuerzas contrarias —del APRA, de la derecha y del Estado— impiden la extensión de una visión más militante entre las rondas. Algunos dirigentes de izquierda hablan ahora de su preocupación por que las rondas puedan caer en lo que Daniel Idrogo denomina "ronderismo": "Hay la posibilidad con la justicia campesina de que se gaste tanta energía en resolver pequeños litigios que se olvide de los grandes problemas de producción y cambio social."

Pero tampoco se puede decir que las rondas son o serán domesticadas. No hay señales que indiquen que los campesinos vayan a renunciar a su nueva —aunque parcial— autonomía. Una actitud de cooperación y hasta de respeto por las autoridades y la Constitución coexiste con una vigorosa voluntad de independencia. Es recurrente en el discurso rondero la contraposición entre las "malas autoridades" y la "honradez" de las rondas. Tanto las rondas pacíficas como las de izquierda rechazaron casi unánimemente el intento de Alan García de someter a las rondas al control de la policía con el reglamento 012 de marzo de 1988.

En fin, hay pragmatismo pero también fragmentos de una visión utópica. "Quizá si la policía, los jueces y los funcionarios nos han causado tantos problemas", cuenta mi compadre Víctor Córdova de Túnel Seis con una sonrisa secreta, "es porque piensan que algún día ya no vamos a querer autoridades." ■



Cada día, en
INFORMATIVAMENTE
INFORMAL, Guillermo
Giacosa y un reflejo de
nuestro mundo cotidiano.



RADIO SAN ISIDRO FM. (105.5)

De Lunes a Viernes de 7 a 9 am.

Asistente: Walter Vásquez Díaz

Controles: Gildo Muschi

Co-Locutor: Carlos Bejarano.

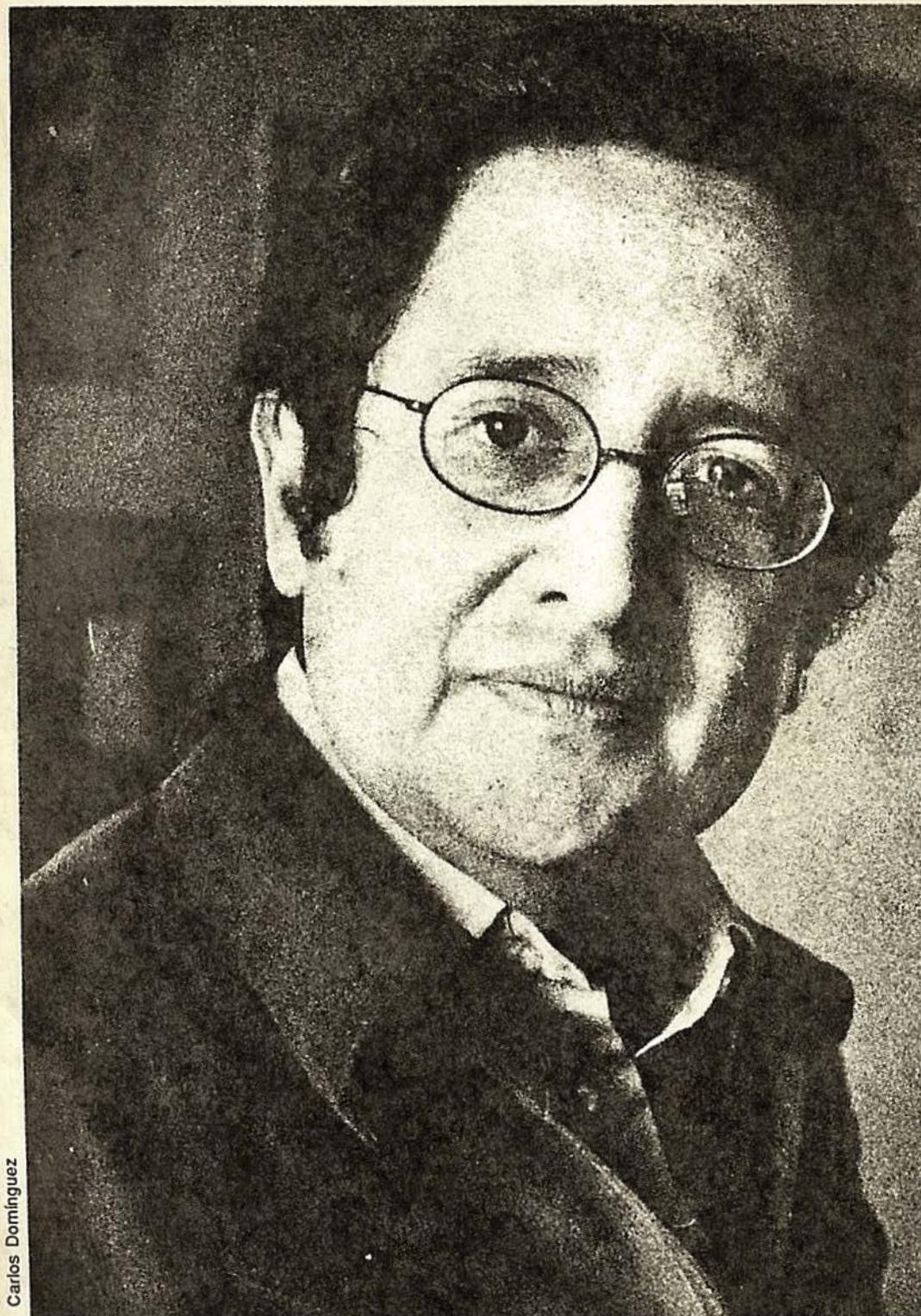
Colaboradores: Elmer Huerta, Pedro Reyes, Arturo Rios,

¿DESPUÉS DICEN QUE EN ESTE PAÍS
NO SE PUEDE VIVIR!

QUINO



UNMSM-CEDOC



Carlos Domínguez

SCORZA

ANTES DEL ÚLTIMO COMBATE

Tomás G. Escajadillo

En noviembre de 1983 parecía Manuel Scorza en un trágico accidente de aviación. A poco más de siete años de su muerte *Quehacer* ha querido rendir nuevo homenaje al que fuera destacado poeta y narrador de la "generación del cincuenta". Con tal propósito, ofrecemos a nuestros lectores un valioso documento, hasta hoy inédito: la entrevista que Scorza concediera en 1979 a Tomás Escajadillo, crítico literario y colaborador nuestro. Precedé a la entrevista una nota sobre la novelística scorziana, preparada especialmente para este número.

El diálogo gira, centralmente, en torno a *La Guerra Silenciosa*, el vasto ciclo narrativo dedicado a la rebelión campesina en los Andes Centrales, sin duda la obra de Scorza que ha alcanzado mayor relieve nacional e internacional. Scorza se refirió ampliamente en dicha entrevista a la relación, siempre compleja, entre literatura e historia; a la eficacia o ineficacia de los mitos andinos para la acción revolucionaria; al papel de dichos mitos, de la locura y los sueños en la revelación y conocimiento de la realidad. Asimismo, el escritor habló de la narrativa hispanoamericana del *boom*, de la posibilidad de clasificar a todos los escritores americanos en descendientes de Guamán Poma o Bernal del Castillo, de su visión del Perú como "archipiélago de tiempos detenidos" y, en fin, de muchos otros temas y cuestiones que, estamos seguros, dotan a las páginas que siguen de máximo interés y de significación especial, a la vez que ayudan a una mejor comprensión de su pensamiento y de su designio artístico.

Scorza concedió numerosas entrevistas en vida. Sin embargo, la mayoría de ellas versaba sobre aspectos de su vital existencia. Roland Fougues y Gregorio Martínez le hicieron la entrevista más larga¹, circunscrita escrupulosamente a la vida del autor de *Redoble por Rancas*. La entrevista que publicamos ahora, que ha permanecido inédita todos estos años por causas que no resulta pertinente indicar, fue grabada en 1979, cuando la última novela de la pentalogía scorziana *La Guerra Silenciosa* (La tumba del relámpago) estaba en prensa.

Es quizá la única oportunidad en que Scorza habla largamente de su saga novelística sobre la guerra en los Andes centrales peruanos. En esta entrevista se alude reiteradamente a un estudio mío aparecido el año anterior en una "revista académica": "Scorza antes de la última batalla"², que fue una enfática afirmación de las excelencias de las entonces cuatro novelas publicadas y un reto a la crítica nacional para terminar con la "conspiración del silencio" en torno a la novelística de Scorza. Aunque algunos críticos —por ejemplo Ricardo González Vigil— comenzaron a hacer justicia a *La Guerra Silenciosa* (1971-1979), en un balance realizado con motivo de la muerte de Scorza, sigo hablando de "la conspiración del silencio"³. De 1984, el año

siguiente de la muerte del autor de *Los adioses*, es el valioso texto de Antonio Cornejo Polar "Sobre el 'neoindigenismo' y las novelas de Scorza"⁴. No podemos dejar de mencionar que este trabajo de Cornejo y mi estudio de 1978 son casi los únicos trabajos de críticos peruanos que se han realizado sobre la pentalogía narrativa del autor de *Las imprecaciones* publicados en revistas "académicas"⁵.

Scorza irrumpe en el panorama narrativo nacional bajo el signo de la incompreensión: Abelardo Oquendo ("Un redoble algo frívolo por Rancas")⁶ y Ricardo Racz ("Redoble por Rancas, traición a una historia")⁷, son dos de los críticos que, desde trincheras contrarias (el con-

1. Este reportaje ha tenido gran difusión; apareció por primera vez como (RF y GM): "Imprecaciones y adioses de Manuel Scorza (Testimonio de vida)". Lima, *Sábado de La República*, 24 de noviembre de 1984, pp. 1, 8-16. Luego, con el título simplificado de "Testimonio de vida", se publica como prólogo a (MS): *Poesía*. Lima, Munilibros 5, 1986, pp. 5-27. Con el mismo título se volvió a publicar ligeramente abreviado en *Altavoz*, suplemento dominical de *La Voz*. Lima, 22 de noviembre de 1987, pp. 1, 3-6. Finalmente, este texto apareció en Francia en el volumen colectivo citado en la nota 5.
2. (TGE): "Scorza antes de la última batalla", en *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*. Lima, IV, Nos. 7-8, 1er. y 2do. semestres de 1978, pp. 183-91.
3. (TGE): "Scorza: *La Guerra Silenciosa* y la conspiración del silencio". Lima, *El Observador*, 3 de enero de 1984, p. 11.
4. (ACP): "Sobre el 'neoindigenismo' y las novelas de Scorza". Pittsburgh (EE.UU.), *Revista Iberoamericana* ("Número especial dedicado a la proyección de lo indígena en las literaturas de América Latina"), L, No. 127, abril-junio de 1984, pp. 549-57. Después incluido en la segunda edición de su libro *La novela peruana* (Lima, Editorial Horizonte, 1989).
5. Otros trabajos de autores peruanos: Augusto Tamayo Vargas: "Manuel Scorza y un neoindigenismo". Madrid, *Cuadernos Hispanoamericanos*, No. 300, 1975, pp. 689-93. (Este texto, con el mismo título, ha sido reproducido en *Garcilaso*, suplemento cultural del diario *Ojo*. Lima, 30 de marzo de 1977, pp. 13-14); Wilfredo Kapsoli: "Redoble por Rancas: Historia y ficción". Lima, *Tierra Adentro*, No. 2, julio de 1984, pp. 19-57. Después reproducido en su libro *Literatura e historia* (Lima, Lumen, 1985) y en el volumen colectivo *Mesa redonda, Manuel Scorza: El hombre y su obra*. GIRDAL/AFER-PA. Bourdeaux, Université de Bourdeaux/Maison de Pays d'Iberique, 1985. (En este libro se reproduce asimismo el reportaje citado en la nota 1.) Finalmente debe consignarse los estudios de *Redoble por Rancas* y *Garabombo* el invisible que forman parte del libro de Eduardo Huarag Álvarez titulado *Rasgos relevantes en la narrativa peruana*. Ayacucho, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, 1982, pp. 86-96 y 97-105, respectivamente (mimeo).
6. (AO): "Un redoble algo frívolo por Rancas". Lima, *Dominical*, suplemento dominical de *El Comercio*, 11 de julio de 1971, p. 28.
7. (RR): "Redoble por Rancas, traición a



Scorza con Agapito Robles (también fallecido), personaje de la realidad y la ficción que da el título a su tercera novela: *Cantar de Agapito Robles*.

servador *El Comercio* y la revista especializada ultraizquierdista *Narración*, condenan la aparición de Scorza en la narrativa peruana. Y, a pesar de la publicación de Scorza en editoriales "grandes", la recepción de su obra en el Perú fue ilustrativa: crítica mordaz a su primera "balada" o "cantar"; silenciamiento al resto de la pentalogía conforme ella fue creciendo en difusión y prestigio internacionales. Ahora sencillamente no es posible eludir a Scorza en tanto novelista: *La Guerra Silenciosa* será para siempre un hito en el que hay que detenerse, una piedra fundadora de la narrativa peruana del siglo XX.

La publicación del tomo final de la saga, *La tumba del relámpago*, modificó en alguna medida esta situación, pero ya el daño estaba hecho: el ciclo de *La Guerra Silenciosa* había pasado desapercibido en el Perú⁸. Esa falta de seriedad y honestidad del establishment literario nacional es lo que ha permitido que los "reparos" a la primera novela quedaran flotando en la nebulosa pretendiendo ser aplicables a los tomos siguientes. Sin una buena distribución, ni mucho menos promoción de la saga (fue publicada por importantes editoriales transnacionales, pero ninguna de ellas tenía filial en el Perú), y con un absoluto silencio por parte de los "críticos influyentes" (especialmente los "académicos"), el

una historia". Lima, *Narración*, No. 2, julio de 1971, pp. 22-23.

8. Tomás G. Escajadillo: "Scorza después de la última batalla". Lima, *El Observador*, 5 de diciembre de 1983, p. 11.

Scorza, los personajes y la historia

● Manuel Scorza nació el 9 de setiembre de 1928 en la Maternidad de Lima. Como se recordará, murió el 27 de noviembre de 1983 en un accidente aéreo, en Madrid. De familia humilde y serrana, su padre era cajamarquino y su madre de Huancaavelica. Vivió un corto tiempo en el Manicomio Víctor Larco Herrera, donde sus padres trabajaban y tenían una vivienda. Debido sobre todo a la mala salud de Manuel, la familia se trasladó a Acoria (Huancaavelica), que Scorza llamaría más tarde el "paraíso terrenal".

Uno de los más destacados poetas de la llamada "generación del 50", sus libros *Las impresiones* (1954) y *Los adioses* (1958) lo hicieron ya una figura literaria relevante (el primero de los libros mencionados le hizo ganador del Premio Nacional de Poesía). Escribió cuatro libros más de poesía y siempre consideró que su condición de poeta era un punto crucial para entender su narrativa.

La pentalogía *La Guerra Silenciosa* (1971-1979) está basada en hechos reales. Aparte, por supuesto, de historias inventadas, todos los personajes y acontecimientos de importancia tienen su correlato en el mundo real. La saga novelística narra, en lo esencial, las luchas —primero legales y pacíficas y luego armadas— de las comunidades de Yanacocha y Yanahuanca (de Cerro de Pasco) contra el gamonal Francisco Montenegro, dueño de la inmensa hacienda Huarautambo. Montenegro es,

(pasa a la pág. siguiente)

gran público ignoró los libros de quien posiblemente sea el escritor más traducido en la historia de nuestras letras. El lector medio siempre desconoció el voluminoso caudal de críticas, reportajes, etc. que se habían hecho en el extranjero sobre Scorza.

Hasta la actualidad sigue siendo la crítica extranjera la que más se interesa y ocupa de Scorza (los italianos destacan por la seducción que Scorza ejerce entre ellos). Scorza, que era una personalidad notoriamente outspoken (lengua larga), no desperdiciaba la oportunidad de subrayar ese contraste entre el trato que recibía en el Perú y el interés que su obra despertaba en el extranjero. (Scorza

también repetía continuamente que sus libros habían sido traducidos a más lenguas que los de Vargas Llosa.) Es justo reconocer, finalmente, que el interés del periodismo, revelado sobre todo a través de entrevistas al autor de *Redoble por Rancas*, se había acrecentado considerablemente en los últimos años de su vida, pero ello, por desgracia, fue tarde para producir una buena lectura de *La Guerra Silenciosa* en el Perú. Ahora que la saga está en manos de Plaza & Janés en el extranjero y PEISA en el Perú, es posible que por fin podamos tener una correcta visión de uno de los proyectos narrativos más ambiciosos y logrados de la historia literaria peruana. ■

(viene de la pág. anterior)

además, juez y "primer vecino" todopoderoso de la capital provincial de Yanahuayca.

En la primera novela ("rebelión individual") se presenta la figura épica de Héctor Chacón ("El Nictálope") que se enfrenta al omnipotente Montenegro. Por ello el hombre terminaría en El Sepa. En la segunda novela (*Garabombo el invisible*) Garabombo intenta la rebelión colectiva, para terminar (como todas las cinco novelas) en una derrota, en una masacre. En el tercer libro, Raymundo Herrera (El jinete insomne) intenta la "reconstrucción de la memoria", realizando un viaje de un mes (al cabo del cual muere) para registrar minuciosamente un catastro de las tierras comunales, amparadas por un título que data de 1711. En la cuarta novela nuevamente estamos ante la empresa colectiva, conducida con gran alegría y sagacidad por Agapito Robles (su correlato del mundo real ha fallecido, al igual que Garabombo y Raymundo Herrera). Finalmente, en la quinta novela la rebelión colectiva se profundiza al rechazar los comuneros pasqueños los mitos que les tenían atados y condenados: es el libro de la "lucidez" (a pesar de que termina también en una masacre).

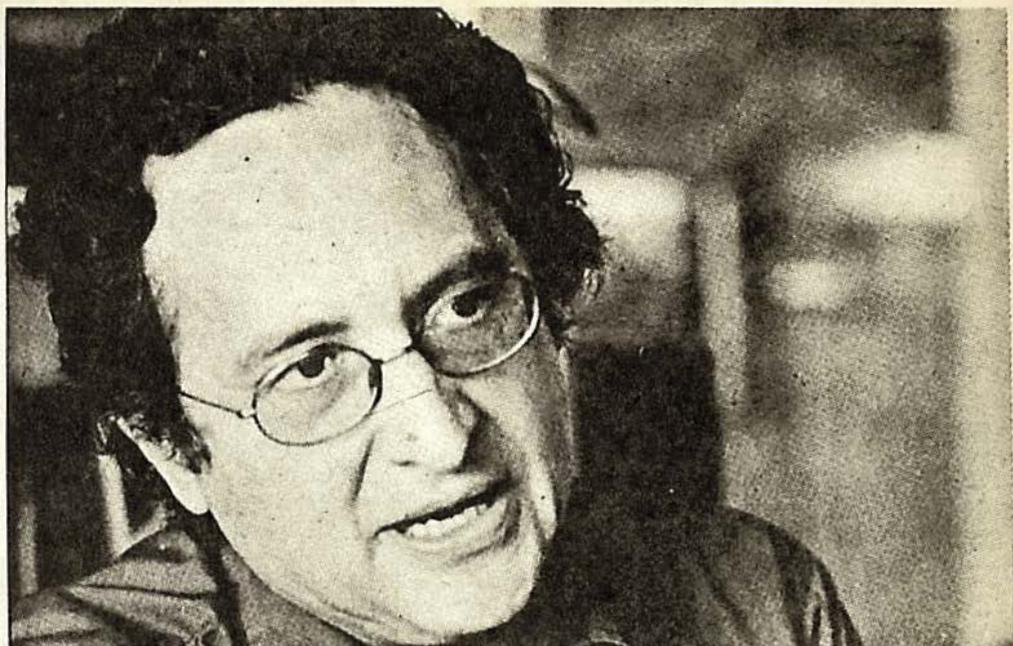
La primera novela, *Redoble por Rancas*, combina la historia mencionada con las peripecias de la comunidad de Rancas atrapada por un "cerco mágico" que le arrebató sus tierras: es la transnacional Cerro de Pasco Corporation que ingresa a la saga novelística, haciéndola más universal, en tanto toca a una problemática extracontinental. Héctor Chacón fue apresado. La

publicación de esta novela, durante el gobierno de Velasco, lo sacó de El Sepa: la ficción interviene en la realidad.

Genaro Ledesma, exconstituyente y senador por Izquierda Unida para el período 1985-1990, aparece en la primera novela como el alcalde de Cerro de Pasco que se enfrenta a la Cerro de Pasco Co. y termina siendo abogado de la comunidad de Rancas (para lo cual le pagaron un sueldo hasta que terminara su tesis y se graduara de abogado). En la quinta novela es ya el dirigente máximo de lo que Scorza ha llamado "la guerra silenciosa de los Andes Centrales peruanos" (1956-1962). En este último libro, *La tumba del relámpago*, aparece el propio Scorza como personaje secundario. El personaje Fortunato Herrera es un actante secundario de *Redoble por Rancas*: se enfrenta, con un valor temerario, a los capataces de la Cerro que están cercando las tierras de la comunidad de Rancas.

Al margen de la problemática actual del Ande peruano, Scorza quiso contar (y lo logró con gran eficacia y perfil artístico) la historia de la "guerra silenciosa" de los Andes Centrales del Perú. Las relaciones de la saga novelística de Scorza con el correlato del mundo real han sido estudiadas por Wilfredo Kapsoli en el artículo "Redoble por Rancas: Historia y ficción", consignado en la nota 3.

El "Apu Inka Atawallpan" que cantan unas mujeres en una de las novelas, es una elegía anónima muy antigua, recogida por Farfán y publicada y traducida por Arguedas en 1955. (TGE)



"Yo quería escribir un libro contra el Perú, a la manera de González Prada."

LA HISTORIA, EL MITO Y LOS SUEÑOS

Una entrevista inédita con Manuel Scorza

A mí me ha pasado con el quinto libro, *La tumba del relámpago*, lo que le pasa a uno de los personajes del segundo libro, *Garabombo el invisible*, en donde hay mucho que sirve de base a la quinta historia (...) Hay un momento que un hombre, uno de los protagonistas, que se llama Remigio Villena, va a descubrir que es él el personaje que está en un grabado, en un tejido. Y en ese momento él va a comprender toda la situación. Yo te contaba que me quedé asombrado cuando un profesor de la Universidad de Turín me demostró, en un largo estudio que se llama "Scorza y una novela épica", que en la estructura de *Redoble por*

Rancas los capítulos impares son los capítulos del mal. La moneda del mal da comienzo a la novela; y luego todos los capítulos del bien son pares, y que cada tantos capítulos —que no recuerdo— hay un capítulo que no tiene ningún tiempo y que no pertenece a la historia. Me quedé asombrado, porque yo soy un hombre incapaz de... incapaz de recordar un número de teléfono, por ejemplo... y había algo atrás.

— Cuando yo estaba leyendo el artículo que tú escribiste¹, en el que señalabas algunas incoherencias en mis no-

1. Ésta y las siguientes alusiones se refieren al trabajo de 1978 mencionado al comienzo de la presentación de este diálogo.

velas, tengo que decirte que yo las advertí, pero eran ya incoherencias conscientes, porque yo en ese momento me vi en la obligación de escoger entre la coherencia artística y la coherencia histórica, y me pareció que era más importante colocar la coherencia histórica y admitir que pudiera haber incoherencia artística.

Yo había intentado primero escribir sobre el tema de las masacres no como novela. Es una masacre que se repite. En realidad en mis libros el esquema de la masacre se repite porque la historia se ha repetido. Es un capítulo abierto. Hay ciertos libros — todos esos datos los doy yo en el quinto libro²— que demuestran cosas terribles; por ejemplo, en el libro de Actas de la Asociación Pro Indígena, Dora Mayer de Zulen demuestra que en la década del veinte hay alrededor de seiscientos rebeliones conocidas, que acaban en "escarmiento"; es decir, sesenta rebeliones por año: una rebelión cada seis días... que acaban todas con escarmiento. José María Arguedas dice en *Los ríos profundos* una frase tremenda: "La palabra 'escarmiento' nos hacía helar la sangre." Ahí está toda la historia del Perú, en mi opinión. Entonces yo me propuse estos finales monótonos dictados no por la impericia del novelista sino por la ineficacia de la historia — las rebeliones siempre han acabado en ma-

2. Finalmente Scorza no incluyó estos materiales en *La tumba del relámpago* (1979). Su propósito "verista" o "testimonial" no hubiera conseguido otra cosa que impedir una correcta lectura de la novela. Recuérdese que ya en *Redoble por Rancas* dice Scorza: "Las fotografías que se publicarán en un volumen aparte y las grabaciones magnetofónicas donde constan estas atrocidades, demuestran que los excesos de este libro son desvaídas descripciones de la realidad." De otro lado, Manuel Scorza ha podido usar los materiales fotográficos en muchas de las innumerables entrevistas que se le hicieron y fueron publicadas antes de su muerte. Algunas de las mejores fotos han sido incorporadas a la edición del primer *PerioLibros* que presenta el texto completo de *Redoble por Rancas* que acompaña al número inicial de *Página Libre* (Lima, domingo 11 de marzo de 1990).

sacres—, no hago sino tener coherencia: siempre han acabado en masacres, todas mis historias.

Me propuse cinco momentos: primero la rebelión individual. Porque Chacón... ¿cómo conozco yo a Chacón? Yo conozco a Chacón cuando empiezo a oír hablar de él, después que yo he participado en los hechos y la gente me empieza a decir "si Chacón estuviera aquí", "si Chacón hubiera estado", "si Héctor Chacón no estuviera preso", "si Héctor Chacón no nos hubiera dejado"...

— O sea que en el fondo, para ti, era una especie de presencia novelística...

— Claro. Yo averiguo quién era Chacón, el hombre que había desafiado al juez Montenegro. Yo llegué a hablar con Montenegro, y era un hombre realmente terrible, que a mí me dejó impresionado, que a mí me impuso miedo.

— Dime, ¿tú eras consciente, cuando haces a este famoso Montenegro que sea no sólo gamonal sino también juez, de que estás juntando dos de los ángulos de la clásica "trinidad embrutecedora" del indio, es decir, que hasta cierto punto estás retomando ciertos tópicos indigenistas que proceden de la realidad social?

— No, no. Absolutamente. Yo tengo una formación de poeta. No olvides que yo he escrito un libro tan complicado como *El vals de los reptiles*, que se escribe en 1967 y se publica en 1970, junto con *Redoble por Rancas*. O sea que algunas referencias al realismo mágico de mis libros olvidan lo que tú señalas en tu estudio, que en el año 67 ó 68, ya *Redoble...* estaba escrito. Una primera versión, es cierto, pero ya estaba escrito. Y hacía apenas un año que había salido *Cien años de soledad*.

Bueno, entonces yo pienso que en el primer libro empiezo a pintar una rebelión individual, porque me parece grandioso que un hombre se enfrente al mundo, que es el caso de Chacón; me parece extraordinario que en un mundo regido por el miedo este hombre se le enfrente. En la segunda novela hay una alteración del tiempo de la que tú no te has percatado — porque Garabombo ocurre después de los otros libros—. Con Garabombo viene el momento en que... ¿Gara-

Chacón, el Nictálope, el hombre que había desafiado al juez Montenegro.



bombo qué es? Garabombo es el hombre que se da cuenta de que la lucha tiene que ser colectiva, que no puede ser individual. Y fracasa. Garabombo fracasa; Garabombo muere. Y después viene un hombre que va a reconstruir el coraje desmoronado, la nación destruida, el pueblo. ¿Y cómo puede ese hombre reconstruir el pueblo? Solamente lo puede reconstruir a través de un retroceso a la memoria, porque el pueblo está vencido. Eso es lo que hace en la práctica Raymundo Herrera³. Mi juego imaginativo es mínimo, no porque yo crea que tengo menos o más imaginación que otros, sino porque obedezco a ciertas líneas. Por ejemplo, Raymundo Herrera existió. ¿Cuál fue su hazaña? Salir a demostrar, a levantar un plano catastral, que Raymundo Herrera sale a levantar muy enfermo y que levanta en diecisiete días y muere.

- Pero esta referencia al mundo real, a personajes del mundo real es solamente un punto de relación, porque hay cien maneras de contar la historia de Raymundo Herrera y quizás noventa y nueve de ellas no tengan validez artística, narrativa y en cambio la tuya sí. Yo creo que en eso reside la importancia. No quiero comparar una cosa con la otra,

3. Raymundo Herrera es, como se recordará, el protagonista de *El jinete insomne* (1977).

pero yo diría que más reside la importancia en la manera de contar la historia que en el hecho de que la historia sea verdadera. Claro que para mí, personalmente, lo importante es no una historia necesariamente verdadera, sino que dé cuenta de fenómenos históricos trascendentes.

- Tienes toda la razón. Era necesario contar bien. De otro lado, por ejemplo, *La odisea* puede ser quimérica pero es más real que toda la Grecia. De lo que ha quedado de Grecia. Ahí viene un fenómeno sumamente importante, que es el problema de contenido y forma. De realismo y fantasía. En un tiempo esto estuvo en discusión en los países socialistas. Yo creo que mi manera literaria de ver las cosas era la más correcta, la más exacta.

Yo he partido de un postulado mucho más general. Yo había recordado una frase de Hegel. Hegel dice en una oportunidad que la verdadera historia de un pueblo sería la historia de los sueños que los habitantes de un pueblo sueñan durante una noche. Me parece que esto sería la novela perfecta. Que Hegel no ha definido la historia, sino la novela.

- Eso me hace recordar un poco los postulados de Mariátegui acerca de la necesidad del mito, la necesidad de un mito para un pueblo.

- ¿Eso dice Mariátegui?

- Eso, sí.

- ¿Qué dice exactamente Mariátegui?

- Dice que una de las cosas que diferencia al proletariado -la fuerza del futuro- y la burguesía en el mundo que estamos viviendo, es que el capitalismo ya no tiene mito; en cambio, el proletariado, que es la fuerza nueva, tiene un mito.

- Bueno, este es un tema que demuestra de un lado la profundidad de Mariátegui, y de otro su natural limitación. Cuando el espacio imaginativo está en relación al espacio social; cuando aparece el Estado y cuando aparece su cuerpo de leyes que lo va a reglamentar todo; cuando aparece el Código Napoleónico, que sanciona la vagancia como un delito, todo cambia, porque un hombre que no tiene domicilio, según el Código de Napoleón, puede ser muerto por la fuerza pública, porque para existir en la sociedad moderna de la ley es necesario tener un domicilio. Yo recuerdo un libro muy sugerente que se llama *Análisis estructural del derecho francés*, donde se señala que en la sociedad posnapoleónica para existir hay que tener un punto en el espacio, y ese punto en el espacio es el domicilio.

La novela empieza antes. La novela empieza cuando los hombres todavía pueden vagar en el universo. Es difícilmente imaginable que un hombre como el ingeniero pueda existir en un Estado organizado, porque requiere todo el espacio. Ahora, en estas situaciones, ¿qué quería probar? *Redoble* = revuelta individual; *Garabombo* = revuelta colectiva y fracaso; *El jinete insomne* = reconstrucción del coraje y la lucha por el retroceso de la historia y por un acto de coraje individual absoluto que aterra. *Agapito*⁴ plantea nuevamente la empresa colectiva con una alegría extraordinaria y que da paso al final, que es la conciencia. El último libro⁵ es el libro de la lucidez. Este libro, que tú lo verás muy pronto, es un libro complejo: en él se abarca todos los mitos. Además yo quisiera señalarte una cosa a ti, que has

4. Agapito es el personaje principal de *Cantar de Agapito Robles* (1977).
5. Se refiere a *La tumba del relámpago* (1979).



El juez Montenegro.

leído inteligentemente estos libros. Todos mis personajes toman conciencia de su situación antes de morir; comprenden en un instante único -y eso lo señalabas en tu estudio- que el mito no es su vida, el mito es protección. Por ejemplo yo creo que en América el mito ha cumplido una función protectora del ser desvalido. Cuando llega la conquista española, plantea una historia absolutamente intolerable para cualquier ser humano, porque plantea la desaparición de la persona. El hombre ya no es más un hombre capaz de haber hecho la asombrosa poesía de los Nahuatl o la ciudadela de Machu Picchu, sino un hombre cuya condición de hombre está por probarse. Admitir esa historia es imposible para un ser humano, y entonces surge el mito.

- Te llamo la atención de que en todas las conversaciones siempre surge el tema de la historia. Creo que es uno de los aspectos que más habría que estudiar en tus novelas, porque hasta cierto punto existe una obsesión por la historia.

- Pero yo creo que es simplemente la obsesión fundamental, absolutamente fundamental, porque la historia en el Perú... Bueno, hay un historiador que habla de la ocupación de la historia. Yo creo que lo grave en este país no es ocupar su territorio, sino ocupar su historia. Cuando Alemania ocupa Francia, ocupa su territorio, pero no ocupa su historia. En cambio, la cultura española que conquista América ocupa no solamente el espacio sino también el tiempo.

- Un poco el problema es que siempre se creyó que esa era la función de la novela hispanoamericana, pero de un tiempo a esta parte se nos está haciendo creer que la historia no es materia novelable.

- Esa es una pretensión de la pequeña burguesía latinoamericana, porque yo creo que hay un concepto fundamental que hay que poner en la base del estudio sobre la novela, y es el análisis de clase. La pequeña burguesía, que surge a este respecto justamente con un hombre tan

El autor, a caballo, posa una mano en el hombro del Nictálope.



hábil como Carlos Fuentes, insurge con una visión hegemónica y totalizadora que es característica de la propiedad privada. Marx ha señalado en El manifiesto comunista que la sociedad capitalista trae el fin de determinadas funciones, sacerdotales, poéticas, proféticas, en beneficio del trabajo en serie, del jornal y esas cosas. Cuando Vargas Llosa te habla y eleva a mérito el hecho que él trabaja ocho horas por día, está discutiendo la cuestión profética en Rimbaud. Él es un hombre burgués, él responde a su clase... Hasta la aparición del boom, por ejemplo, la novela en América era pastoril, y el escritor tenía derecho a abordar cualquier aspecto de la realidad. Llega el boom y dice: "No existe ninguna posibilidad de existir si no la novela urbana, nuestra novela." Y eso era olvidar que en América Latina había otras situaciones que no son parte de la burguesía, y que además son el 80 ó 90 por ciento de la población.

- Claro. Antonio Cornejo Polar se hace mucho eco de la idea de Lukács de que la novela es un género urbano y de hecho asume que eso es totalmente cierto en Hispanoamérica. Cornejo desarrolla la teoría del indigenismo como una "literatura heterogénea", y señala que cuando aparecen las novelas regionales, o más precisamente indigenistas, hay una operación que consiste en utilizar el módulo o medio de otra realidad, esto es, la novela y la realidad urbana, para dar cuenta de una realidad distinta, la realidad campesina regional. Por eso me parecen interesantes tus puntos de vista sobre la novela regional.

- Bueno, yo no sé si estoy desarrollando precisamente una idea sobre la novela regional, porque, ¿cómo lo has comprendido tú? ¿Cómo me he dejado explicar yo?

- En el sentido que la novela no necesariamente debe considerarse en Latinoamérica una novela urbana, que puede haber sociedades como las nuestras donde la novela es básicamente un género no-urbano, o por lo menos lo fue en su historia.

- Bueno, yo pienso que la novela urbana es la muerte de la novela, porque

en la novela urbana la urbe va a concentrarse luego en reglamentaciones tan estrictas que ya no dejan lugar a nada. Hay una fundamental relación entre imaginación y espacio. Los personajes de Gogol existen en la medida que no hay un registro civil bien rígido. La aparición del pasaporte cambia todo. Por ejemplo, en Francia, ¿por qué la novela agoniza? Porque el espacio psicológico del hombre ha terminado, ya no es posible hacer nada, porque tú, para no estar en delito con la administración francesa, tendrías que pasarte dos horas diarias contestando la correspondencia con el fisco o la administración.

- Aunque parezca una perogrullada, esto nos remite muchas veces a que la novela da cuenta de una realidad. En Francia es posible que se piense que no pasa nada..., lo cual es totalmente distinto de lo que sucede en nuestros pueblos.

- Claro, pero ahí pasa otra cosa. Yo creo por ejemplo que en América todo es posible en la medida en que tú puedes ser mendigo y hombre de Estado al día siguiente; y estafador y presidente del Banco Central de Reserva, que es la figura clásica además en nuestro país, o en nuestros países. En Europa esto es totalmente imposible. En Europa tú tienes una escuela política que te predetermina. Por ejemplo, yo soy profesor de una escuela normal, o lo fui. Todo alumno, por el hecho de entrar a la escuela normal, tiene garantizado el porvenir económico por el resto de sus días. Acá tú puedes ser Neruda, y Neruda muere como ha muerto, o tú puedes ser quien fuera y el gobierno te puede meter un golpe y te parte la cara.

- Ser alumno o egresado sanmarquino es casi un pasaporte a la cárcel.

- Claro; ésas son las cosas diferentes.

- Tú dijiste hace un momento que comenzaste a escribir *Redoble por Rancas* con determinada intención, pero que al visualizar las imágenes gráficas de esa realidad, eso había influido en ti, provocó cambios en la estructura de la novela.

- Es la primera vez que lo digo. En realidad, yo quería escribir un libro contra el Perú, a la manera de González

Prada. Tú, con un peculiar talento, has puesto en tu estudio algunos epígrafes provenientes de mi libro *Las imprecaciones*, que es un libro muy violento, muy dolido, muy amargo. Yo había querido escribir un libro contra el Perú, que había llegado a una situación imposible... pero cuando lo iba redactando vi surgir a contraluz, como en un negativo, figuras grandiosas. Por ejemplo a mí me parece grandiosa la figura de Herrera, de Fortunato Herrera⁶, ese tipo golpeado incansablemente; que lo golpean, que retorna a la pelea hasta que se convierte en un remordimiento. Cambia el juego. Entonces, en el proceso de redacción de la novela me di cuenta de que era todo lo contrario. Lo que yo tenía que probar es que era falso lo que había escrito González Prada, que donde se pone el dedo salta la pus. Es la costa, la clase gobernante; es que hay otros Perú, pues.

- El Perú "verdadero", según el mismo González Prada.

- ¿Así dice?

- Cuando habla de los indios dice: "No forman el verdadero Perú las agrupaciones de criollos y extranjeros que habitan la faja de tierra situada entre el Pacífico y los Andes; la nación está formada por las muchedumbres de indios diseminadas en la banda oriental de la cordillera. Trescientos años ha que el indio rastrea en las capas inferiores de la civilización, siendo un híbrido con los vicios del bárbaro y sin las virtudes del europeo: enseñadle siquiera a leer y escribir, y veréis si en un cuarto de siglo se levanta o no la dignidad de un hombre. A vosotros, maestros de escuela, toca galvanizar una raza que se adormece bajo la tiranía del juez de paz, del gobernador y del cura, esa trinidad embrutecedora del indio."⁷

6. Fortunato Herrera es un personaje que aparece en *Redoble por Rancas* (1971); no confundir con Raymundo Herrera, el protagonista de *El jinete insomne* (1977).

7. (MGP): "Discurso en el Politeama", leído el 28 de julio de 1888. Inserto en el libro *Páginas libres*. París, Tipografía de Paul Dupont, 1894.



Genaro Ledesma: exsenador de la República y personaje de ficción en la novela de Scorza.

- Cambiando de tema. Yo quería presentar caracteres ejemplares. A mí me parece muy importante que un pueblo combata. Y de manera deliberada escogí algunos hombres que estaban vivos y a otros que estaban muertos. Y corrí un riesgo cuando tomé a Héctor Chacón como personaje, o a Genaro Ledesma, que está vivo. Para equilibrar o perfeccionar esta imagen escogí también a hombres muertos, cuya imagen era inmutable. Garabombo, Raymundo Herrera y Agapito Robles, que es un hombre tan ejemplar. Yo he revisado el Libro de Actas de la Comunidad de Yanacocha, y en diez años de pedidos Agapito Robles jamás ha hecho un pedido personal. Es una cosa impresionante.

- Cuéntame de Raymundo Herrera. ¿Hasta qué punto las anécdotas que entran en la novela tienen un basamento real?

- Todo es real. Todo es real, simplemente que Raymundo Herrera realiza en la realidad un viaje de veintiocho días. Sale tosiendo de Yanacocha, llega y muere. Porque Agapito me lo contó a mí; me dijo: "él viajó un mes sin dormir." Yo le dije: "Agapito, nadie puede viajar treinta días sin dormir, porque uno muer-

re." Y él me dijo, con esa gravedad terrible de nuestros campesinos: "murió. Llegó a las seis y murió a las siete." Es exactamente como lo cuento en la novela. Había resistido el viaje y todo lo que yo pongo es completamente real.

Entonces me pareció que era una metáfora extraordinaria, la extendí en el tiempo no porque fuera mejor -porque yo creo que la hazaña de un hombre que muere al término de treinta días sin dormir es insuperable-, sino porque era necesario demostrar la perpetua estafa. Porque, efectivamente, yo he visto varias veces el diploma, la fotostática -y te la puede mostrar cualquiera en Yanacocha, la tiene todo el mundo en el pueblo-, en la cual el mariscal Gamarra promete la libertad y la propiedad de las tierras a cambio de un batallón de caballería, que fue muchas veces al campo de batalla, y no volvió nadie. Es la estafa eterna. Me parecía terrible que el dramático problema se repitiera a través de los años.

Ahí viene el problema de la paralización del tiempo. Porque yo había concebido el Perú, y esto me lo probaba, como un archipiélago de tiempos detenidos, de tiempos parados. Se dice que el Perú no es un país sino un territorio habitado. Yo creo que es un archipiélago de tiempos detenidos, de tiempos parados. Yo creo que el recorte periodístico que puse al final de *El jinete insomne* se comprenderá mejor en el quinto libro, cuando allí se vea la raíz histórica del problema, porque, ¿qué es lo grave del problema?: lo grave es que el problema que está planteado en 1705 es el mismo después de la revolución militar de Velasco. Eso es lo terrible. Y ahí me encontré yo con un problema que tú señalas como incoherencia artística, y que yo señalo como coherencia histórica, porque entre las comunidades de Yanacocha y Yanahuanca hay títulos más o menos parecidos. Yanacocha tiene un título que data en realidad de 1711. El de Yanahuanca es de 1705. Pero son comunidades tan vecinas que el recorte de una valfa para la otra.

Ahora, en tu estudio tú señalas que hay hombres de una comunidad que se

parecen a otros de la comunidad vecina, pero que no tienen relación entre sí, que en todo caso, hay un poco de confusión. Bueno, primero habría que tener el genio de un Tolstoi para controlar la relación entre tantos personajes, y, segundo, que cada pueblo es un infinito.

- ¿Cómo conceptúas tú el haber logrado una hazaña en el terreno peruano y en el terreno latinoamericano de cinco novelas dedicadas a una problemática social constreñida a un mismo núcleo argumental y temático? Por lo general en nuestros países, o por lo menos en el Perú, decimos las cosas en un cuento; muy pocas veces llegamos a la novela. Es el primer caso en la historia literaria peruana de cinco novelas dedicadas a un ciclo bastante ceñido a una misma problemática, y desde mi punto de vista la pentalogía consigue que el lector no se aburra de ese ciclo ceñido a unos acontecimientos sociales y económicos.

- Bueno, yo le di un gran interés al interés, valga la redundancia. Yo siempre soy consciente, por lo menos adentrándome en el entorno de la novela, de que si una novela no arranca bien, no tiene un buen párrafo inicial, un buen primer capítulo, tú la dejas. Yo he puesto historias de entretenimiento en el sentido más alto de la palabra, que, además, casi siempre son verdaderas, salvo alguna historia inventada, como la de Maca. Por ejemplo, la historia del Ángel de Puma-cucho es totalmente cierta. ¿Cuál ha sido el "talento", entre comillas, del novelista? El haber puesto esta historia, que es una realización milenarista, en el camino de Agapito, pero la historia existe, yo he hablado con la viuda del Ángel. Además me parece terrible y apasionante la historia.

Yo creo que ahí volvemos a la novela de entretenimiento. Era necesario ganar la atención para probar la causa. Para probar la obsesión histórica era necesario interesar, colocar esos interludios que hay en las tragedias. Antes de que se produzca la gran tragedia sale un loco que habla de las flores o que habla, por decir, del paisaje; todos sabemos que va a pasar algo terrible. Por lo demás, no se puede hablar siempre de una masacre,

a pesar de que todas las masacres son diferentes. Además, yo considero que es importante, y que eso lo verá algún día algún crítico, el hecho terrible de que las madres en el lago metafórico de Yanacocha avancen cantando el "Apu Inka Atawallpaman". Eso es terrible. Por otro lado, yo creo que no se puede considerar y censurar como incoherencia la presencia de lo que realmente suscita interés.

- Bueno, yo señalo como, digamos, una actitud consciente del novelista el utilizar una misma anécdota de otra manera, diferente a la primera, o de una tercera o cuarta maneras. Este caso yo creo que es un ejemplo evidente de la intención tuya de volver a utilizar un incidente, una historia como la de Maca, y no dejarse maniar por las obligaciones estrechas de la verosimilitud o el verismo.

- Claro. ¿Y si hay una hipótesis -y esto te lo planteo como pregunta- de que hay dos lecturas, de que en los cinco libros se pueden hacer dos lecturas, una a través de los mitos y otra a través de la historia? Esto es algo un poco complicado. Esto, como hipótesis. Que el quinto libro demuestra que hay una profundización total, una independencia del mito en sí mismo, que no es entretenimiento, sino mito, y que busca otros temas que aparte vienen corriendo por la línea histórica. Eso se verá con claridad en el quinto libro. Yo pienso que La tumba del relámpago es mi mejor novela; creo haber logrado en ella una nueva etapa en mi creación. Sus personajes son, como todos los de mis novelas, reales y al mismo tiempo míticos, pero esta vez los personajes míticos se percatan de su ambivalencia y, sobre todo, comprenden que en vez de mitos deben ser, simplemente, hombres. El mito se reflexiona a sí mismo y resuelve ser la lucidez.

La novela se cuenta desde la perspectiva de una ciega que teje incansablemente la historia en un manto en cuya trama prodigiosa existen los personajes. En su desvarío, la ciega confunde los tiempos: el pasado es futuro; el presente, pasado. Pero en los capítulos finales los personajes reparan en que están siendo

Venían en camiones y metían preso a todo el mundo.



tejidos por la implacable mano de la ciega, y se rebelan contra ella: destruyen el manto; es decir, su futuro predeterminado por la fatalidad, y entre el ensueño y la realidad deciden quedarse con la realidad.

- En todo caso sería más bien una cuestión de técnica literaria. O sea, la culminación o fusión, como decías hace un momento, de los capítulos o historias, con, por un lado, el nivel de los hechos históricos y, por el otro lado, toda la mitología.

- Ahí entramos en otro tema; entramos al prejuicio que considera que lo importante tiene que ser aburrido. Yo no veo por qué lo importante tenga que ser aburrido; yo no veo por qué la revolución o la transformación de la vida se tienen que hacer sufriendo.

- Yo diría que ése es un ejemplo de tus diferencias notorias con la tradición indigenista clásica. En la tradición indigenista lo importante es, si no aburrido, muy solemne, por lo menos muy solemne. Y lo tuyo evidentemente, inteligentemente, no lo es, en absoluto.

- Es que ahí volvemos a lo que dice la realidad latinoamericana. La gente aquí es simpática. Pero hemos adoptado la gravedad o la retórica de la última novedad, hemos adoptado las malas imitaciones en los códigos y en la retórica.

El otro día te contaba por ejemplo que cuando estuve en una oportunidad brevemente apresado durante las represiones de la sierra central, me condujeron en un camión. Entonces yo fui con otros, tratando de no ofrecer resistencia, porque te metían un culatazo. Y detrás de mí venían dos camiones; uno totalmente derrengado que tenía, tú sabes cómo son los nombres en el Perú... la policía tenía los camiones militares, que eran pocos, y además todos los camiones que decomisaba, todos los camiones que venían para agarrar a toda esa tremenda cantidad de prisioneros que había, porque metían preso a todo el mundo.

Yo venía, la verdad, un poco preocupado, porque eran momentos de estado de sitio y todas esas cosas, y en eso volví la cara y creo que aquí en parte se inició el humor del ciclo. Vi dos camiones: uno, un Ford totalmente destartado, no sé de dónde lo habían sacado y cómo podía subir a esa altura, que tenía este título: "Así es la vida." Y había otro, que venía más atrás, antes de otro camión reglamentario, otro camión de la guardia de asalto, que decía: "Yo también fui un último modelo." Yo me acuerdo que prorrumpí en una risa que fue muy mal tomada y que me valió un severo llamamiento al orden del oficial



*Propiedad cercada
(más de cien kilóme-
tros de cerco de la Ce-
rro de Pasco Corp.).*

que estaba a cargo del camión. Yo creo que ahí está todo.

– Claro, ése es el camión que aparece al final de *Redoble por Rancas*. Es un toque de humor cuando el personaje está yendo a su comunidad a gritar que viene la policía, ese camión es el que dice “Yo también fui un último modelo”. Es un toque de humor en momentos previos a que ocurra la tragedia.

– Pero son viejas reglas. Yo creo que en ese sentido a veces hay el error de considerar que las buenas causas tienen que estar unidas al aburrimiento. Yo creo que justamente una de las aportaciones que probablemente yo he hecho a la novela indigenista es el tono de desenfado, el humor, y todo eso, que por lo demás es mi tono personal. Cuando aparecí en la campaña del FOCEP, aparecía un tono un poco de humor en un momento tenso y grave, porque yo creo que hay que reírse.

– Es un poco la idea de Brecht, que el humor no debe ser dejado al enemigo, que hay que expropiar el humor y utilizarlo con fines revolucionarios.

– Claro. Pasando a otro tema, hay algo que me parece que es muy importante hacer, al margen de las imaginaciones o al margen de los mitos, o al margen de las condiciones artísticas, y es el análisis de clase de los hombres. Yo pienso que hay una línea muy clara. Yo creo que en América Latina ha habido una gran can-

tividad de novela que ha empezado de los patrones para arriba, y hay otra línea muy estrecha que mide los patrones para abajo.

– Yo te hablaba del grupo “Narración” porque es el único grupo narrativo digamos orgánico de los últimos tiempos en el Perú. Ellos han recordado una cosa elemental: que la lucha de clases también se da en el campo de la cultura.

– Ése es un concepto fundamental, absolutamente fundamental. A medida que he ido tomando conciencia del problema del Perú con lucidez, o por lo menos con la lucidez que yo creo tener en determinado instante, me doy cuenta de que uno tiene que escoger entre las dos clases, que tú no puedes servir a dos clases. Solamente la pequeña burguesía tiene la capacidad de servir a las dos clases, a la de arriba y a la de abajo, pero en el fondo hay que escoger. Y en literatura pasa lo mismo. Yo creo que es un asunto muy complicado; porque en la práctica no se comprende bien el fenómeno de la lucha de clases. Arguedas, por ejemplo, es un hombre que no comprende...

– No sé si no comprende o no puede, digamos, actuar en forma plenamente consecuente.

– No, no lo comprende. No lo comprende porque él no... Te diré como cuestión preliminar que yo considero a Arguedas como el más grande novelista

peruano. Considero que *Los ríos profundos* no solamente es uno de los libros más bellos, sino que es un libro inolvidable de la literatura universal, y que el primer capítulo de *Todas las sangres* lo pudo haber escrito perfectamente Dos-toyevsky. Es más: cuando yo leí el primer capítulo de *Todas las sangres* y no había escrito los libros que he escrito, perdí las ganas de escribir, porque yo esperaba que el segundo capítulo lo superara y que la novela de la sociedad del Ande, en la que yo había tenido alguna experiencia, estaba ya escrita de manera definitiva, irremediable y total. Pero no es así, porque desgraciadamente el libro baja, de la cumbre del primer capítulo, salvo momentos culminantes, el libro baja.

- Es notoria en ti la tendencia a dar el nombre exacto de las personas que aparecen en tus novelas.

- Eso se encuadra en un objetivo histórico preciso. He sido testigo de tantos abusos, que considero un deber dar el nombre auténtico de las víctimas. Era preciso denunciar las responsabilidades de las multinacionales y de las autoridades que han colaborado con ellas. Se trata de todo un desafío. Pero la Cerro de Pasco Corporation no reaccionó ante las denuncias de sus abusos que yo he hecho en *Redoble por Rancas*.

- Yo señalaba que tu ciclo novelístico puede valer -al igual que *El mundo es ancho y ajeno*- como la descripción que José Miguel Oviedo hiciera de *Todas las*

sangres: "Un vasto cuadro del Perú feudal."⁸

- Tú tienes toda la razón, pero yo creo que el cuadro va mucho más allá. Yo creo que en América hay dos líneas de narradores que se han generado a lo largo de la historia. Los cronistas que acompañan a los conquistadores, y los cronistas que intentan acompañar a los pueblos vencidos.

- ¿Por qué crees que una cosa tan simple prácticamente no ha sido vista entre nosotros?

- No ha sido vista, me parece, porque nosotros estamos edificando una ideología en escombros. Nosotros somos justamente los vencidos. Se ha necesitado de las luchas del Tercer Mundo, del cual el Perú forma parte; ahí nos ha llegado la conciencia de que somos seres que estamos combatiendo por la especie humana: la conciencia de la lucha en el Tercer Mundo es revolucionaria para comprender esto. Simultáneamente, hay dos tipos de cronistas: los que acompañan a los españoles, que van desde Ber-nal del Castillo hasta Mario Vargas Llosa en el Perú, y los que acompañan a los vencidos, que van desde Guamán Poma hasta José María Arguedas.

- O sea los que introducen la visión de los vencidos.

8. (JMO): "Un vasto cuadro del Perú feudal". Lima, *Dominical*, suplemento dominical de *El Comercio*, 7 de febrero de 1965, pp. 6-7.



¿Ayer? ¿Hoy?

- Sí, pero en este caso la visión es ambigua, porque nosotros como nación hemos vencido. Los pueblos son humillados y son capturados, pero no vencidos. Ahí viene el fenómeno de la locura... porque no es por azar que intervienen los locos en mis libros. Finalmente yo estoy escribiendo una novela en la que el personaje principal es un loco⁹. La locura es una posición que en torno al mito adopta el pueblo latinoamericano cuando es totalmente vencido, porque no puede aceptar la historia oficial. Por ejemplo, en el segundo tomo del libro de Guamán Poma, *Nueva corónica y buen gobierno*, se empieza diciendo que América no ha sido descubierta por Colón, que Colón no ha descubierto América. Él dice que quien ha descubierto América es san Bartolomé. Pero, ¿por qué dice eso? Y además ¿por qué escogió un apóstol sobre el cual sólo existen unas tres referencias en la Biblia? Esto es importante en la medida que él sostiene que ha habido otro que ha descubierto América antes que Colón, y él lo señala en una página del tomo dos o el tomo tres; incluso señala el sitio donde hay una cruz que conmemora el bautizo del primer cristiano, que habría existido en la época de Cristo, o sea 1492 años antes que Colón desembarcara en América. En esa medida, ¿él, qué postula? Postula que Colón es un impostor. Colón no ha descubierto la América; quien ha descubierto la América es un apóstol. Y esa misma teoría la sostienen en México los creyentes de que santo Tomás ha descubierto y ha catequizado México antes del desembarco de Cortés.

¿Qué significa todo esto? Significa que el mito está corroyendo la historia; la historia es falsa. Colón, Cortés, Pizarro son sólo presuntos descubridores de América, son impostores. Y así, la historia es una impostura, y existe otra historia, y esa historia no está en el pasado, ni puede estar en el presente: esa historia está en el porvenir. Esa historia es justamente lo que va a ser la

novela latinoamericana. Es la historia que va a contar en un momento de locura la novela latinoamericana y yo creo que tiene dos momentos de lucidez: Alejo Carpentier, sobre todo en el prólogo a *El reino de este mundo*, y me parece que *La tumba del relámpago*, en que creo están planteadas las cosas bien claras.

Entonces, este tipo de cronistas acompaña a los dos campos en lucha, que son campos externos y perfectamente delineados. Lo que pasa es que hoy en el Perú estamos brutalmente limitados por la ciudad. Y ya no hay un lenguaje continuo y los Bernal, los Vargas Llosa, los Clemente Palma, los Ricardo Palma han optado por una sociedad. Los Guamán Poma, los Túpac Amaru, los González Prada, los Mariátegui han optado por otra. Son versiones contradictorias. Y en eso no hay nada más ilustrativo que el libro de Oviedo¹⁰. El libro de Oviedo, por ejemplo, señala muy claramente la diferencia que hay entre los personajes de Vargas Llosa y los míos. Los personajes de Vargas Llosa están vencidos antes de empezar la lucha; los míos no serán vencidos jamás. Son versiones distintas, son valores completamente contrapuestos. Yo admito que un lector -lo admito con humildad- puede preferir la otra versión, que pueda ser más interesante, o más bella, o más hábil. Yo no digo que unos valores sean mejores que otros, atención; pero yo creo que el problema puede juzgarse de manera literaria y también desde el punto de vista de los valores.

- Ahora, "Narración"¹¹ ha dicho lo que tú dices.

- ¿El grupo "Narración" dice que hay que ver las novelas desde el punto de vista de la lucha de clases? Bueno, es un punto de vista muy inteligente. Ahora,

10. Se refiere al libro de José Miguel Oviedo titulado *Mario Vargas Llosa: La invención de una realidad*. Barcelona, Barral Editores (Breve Biblioteca de Respuesta), 1970. Las posteriores reediciones (ampliadas) de este libro salieron en la editorial Seix Barral.

11. Ver el artículo de Ruez publicado en el número 2 de *Narración*, julio de 1971, pp. 22-23.

9. Scorza no llegó a terminar esta novela. La única novela que publicó después de la pentalogía *La Guerra Silenciosa* (1971-79) fue *La danza inmóvil* (1983).



Última foto de Scorza con amigos escritores y periodistas, tomada en el restaurante "La Capilla". Se distingue, entre otros, a César Calvo, Rafael Roncagliolo y Antonio Fernández Arce.

yo recuerdo que leí con fastidio la nota que ellos hicieron sobre Redoble..., pero quizá no habían llegado a un buen análisis.

- Yo creo que es una nota que sirve más bien para iniciar la discusión de ciertos problemas. De ninguna manera digamos es un punto de vista que haya arribado a conclusiones que tengamos que aceptar.

- Yo creo que es un problema que está a nivel de lo onírico, porque la crítica histórica planteada a nivel del marxismo generalmente no incluye lo onírico; lo elimina, actúa como si el hombre fuera un ser racional las veinticuatro horas del día, elimina todas las terribles tentaciones del sueño. Un poco lo que dice Hölderlin: "Somos dioses cuando soñamos y mendigos cuando vivimos."

La visión diurna, es decir, la meramente histórica, es forzosamente limitada. Mis novelas son máquinas de soñar, donde más importantes que los niveles reales son los horizontes oníricos. Sucede que yo he renovado la novela política. Mis novelas, pues, tienen dos niveles: un nivel histórico y un nivel onírico. El nivel histórico muestra la realidad tal como es y, salvo excepciones, la recoge a través de personajes que figuran con sus nombres verdaderos en los libros. En tal sentido son testimonios; pero, al mismo tiempo, son -insisto- máquinas de soñar, porque para mostrar mejor la realidad, yo la sueño. La visión racionalista de la realidad, es de-

cir, la visión que nos proporcionan nuestros sentidos, es incompleta.

- Yo pienso que el nivel mítico y mágico puede servir para la negación del estrato histórico, pero puede no ser así. Yo te hablaba del caso de una crítica de Carlos Blanco Aguinaga a *Cien años de soledad*, que se refería al manejo del tiempo histórico y más precisamente a la detención del tiempo. Es decir cuando los conflictos sociales que se están acumulando en *Cien años de soledad* llegan a un punto crítico, entonces -según Blanco Aguinaga- García Márquez hace llegar esa lluvia mágica que detiene el tiempo y disuelve el nivel histórico. Yo señalo el contraste con tus novelas, en las que el nivel de lo mágico, el nivel de lo maravilloso no sirve para negar el tiempo histórico sino más bien como una herramienta para indagar con mayor sutileza en ese tiempo histórico.

- Es exactamente al revés. Eso es lo que los críticos no han visto y lo que tú estás viendo por primera vez. García Márquez utiliza parte de la historia para llegar al mito; yo parto del mito para llegar a la historia. Es exactamente el movimiento opuesto, es absolutamente exacto; lo que ocurre es que algunos planetas se encuentran durante un tiempo corto, pero para separarse definitivamente. El viaje de la realidad para llegar al mito; yo tomo el mito para de alguna manera llegar a la realidad, porque a mí me parece que ahí hay un estado de locura colectiva que no podía ser expresado si no a través del mito. ■

QUEHACER

TARIFAS PUBLICITARIAS

BLANCO Y NEGRO

RETIRAS	1 PAG. INTERIOR	1/2 PAG. INTERIOR
l/m. 720.00	l/m. 560.00	l/m. 300.00

COLORES (25% por color adicional al negro)

2 colores

CONTRACARATULA	RETIRAS	1 PAGINA
l/m. 960.00	l/m. 840.00	l/m. 680.00

CONTRATOS

- 3 números : Crédito : 60% contado a la firma del contrato
40% a los 30 días
Contado : 10% de descuento
- 6 números : Crédito : 60% contado a la firma del contrato
40% a los 30 días
Contado : 20% de descuento
- Culturales : 25% de descuento.
- Los fotolitos son proporcionados por el cliente diez días antes de la fecha de cierre de edición.
- Transcurridos treinta días de la fecha prevista para cancelar las facturas, éstas serán reajustadas con los intereses bancarios.
- Las tarifas se reajustarán número a número en función a los índices oficiales de inflación.



CONCURSO DE ENSAYO EN CIENCIAS SOCIALES

DESCO, Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo, convoca al Cuarto Concurso de Ensayo en Ciencias Sociales, con la finalidad de promover la investigación y la reflexión sobre la sociedad peruana entre los jóvenes investigadores.

TEMA: La mujer en el Perú de los '90

PLAZOS: **Entrega de los trabajos:**
15 de marzo de 1991
Publicación de los resultados:
Última semana de abril de 1991

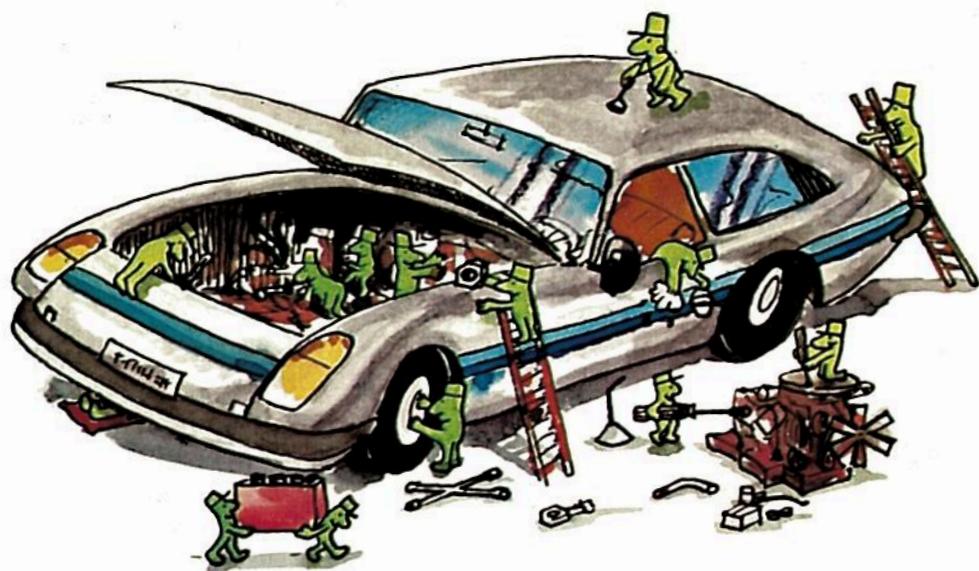
PREMIOS: **Primer Premio:**
US \$ 1,000 y la publicación del trabajo
Segundo Premio:
US \$ 200

Un Jurado calificado adjudicará los premios y recomendará la publicación de los mejores ensayos presentados.

Los interesados pueden recabar las bases del Concurso en las oficinas de DESCO (León de la Fuente N° 110, Lima 17 ☎ 627193 - PERU)

DEJE SU CARRO EN BUENAS MANOS

LAS MANOS DE
NUESTROS PROFESIONALES



AV. PANAMERICANA 297 BARRANCO - LIMA TELF. 67-53-43